



# Participación Política de los Jovenes Panistas

Compilador / **Jesús Garulo García**



Compilador / **Jesús Garulo García**

**PARTICIPACION POLITICA DE LOS  
JOVENES PANISTAS**

Compilador / **Jesús Garulo García**

# PARTICIPACION POLITICA DE LOS JOVENES PANISTAS

Derechos reservados, 2020

Partido Acción Nacional  
Av. Coyoacán 1546,  
Colonia del Valle 03100.  
CDMX.

La reproducción total o parcial no autorizado  
vulnera derechos reservados.  
Cualquier uso de la presente obra debe ser  
previamente concertado.

## *INDICE*

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Prologo</b>	<b>9</b>
La Participación Ciudadana y el Bien Común	11
- Ernesto Ruffo Appel	
Política de Ciudadanos, Contra Política de Aparato	19
- Manuel Clouthier	
¿Democracia Selectiva?	23
- Carlos Castillo Peraza	
Acción Nacional: Vocación de Poder y Vocación de Transformar	27
- Partido Acción Nacional	
¿Será Posible una Democracia más Eficiente?	37
- Fernando Rodríguez Doval	
El Sufragio Efectivo	42
- Abel Vicencio Tovar	
Mensaje a la Juventud: Vanguardia de la Democracia	48
- Luis H. Álvarez	
Los Jóvenes de Acción Nacional	52
- Carlos Castillo Peraza	
El Municipio y la Participación Ciudadana	59
- Arnulfo Vázquez Ramírez	
Legislación y Perspectivas Electorales	67
- Abel Vicencio Tovar	

Juventud: Presente y Futuro	79
- Luis H. Álvarez	
La Transición Mexicana: de los Quanta a los Qualia	82
- Carlos Castillo Peraza	
Las Próximas Elecciones Expectativa de Cambio	91
- Abel Vicencio Tovar	
¿Se Logrará Reencauzar al PAN?	99
- María Elena Álvarez Bernal	
Los Dilemas del PAN ante el año 2000	104
- Víctor Alarcón Olguín	
El PAN: de Frente al Siglo XXI	114
- Luis H. Álvarez	

## *INTRODUCCIÓN*

El Partido Acción Nacional, desde su fundación, planteó la necesidad de cambios importantes, de compromisos y de la participación ciudadana para la construcción del bien común, de una sociedad más justa y más digna. Por tal motivo, la participación ciudadana de los jóvenes ha sido siempre una pieza clave que Acción Nacional, le ha dado la jerarquía adecuada para llegar a la democracia de nuestro país.

El Partido Acción Nacional, desde que comenzó, con sus campañas electorales, ha tratado de involucrar a la ciudadanía, sobre todo a los jóvenes, en la importancia de la participación en las elecciones. Porque la participación ciudadana, es clave para poder llegar y lograr, los grandes cambios que hemos tenido en las elecciones y en la democracia de México.

Este libro titulado: “Participación Ciudadana en los Jóvenes de Acción Nacional”, es de valor, porque en sus hojas encontrarás artículos de panistas que escriben sobre los beneficios de los ciudadanos y de los jóvenes, para así alcanzar el bien común.

En la actualidad, los ciudadanos jóvenes, han perdido la confianza de los gobiernos, debido a la falta de resultados.

En este Siglo XXI, el Partido Acción Nacional, se ha comprometido a tener un México más justo y con igualdad de oportunidades para todos. Por esto, los jóvenes de Acción Nacional deben de luchar por un mejor futuro y junto con el Partido, ser una fuerza de transformación para la nación, ser una fuerza de compromisos con ideales humanistas, es decir, un partido de ciudadanos jóvenes para así construir una patria ordenada y generosa para todos.





## *PRÓLOGO*

En estas páginas, encontrarás sobre el papel de la participación ciudadana de los jóvenes, Acción Nacional siempre ha buscado esa participación responsable, para lograr una democracia más justa, y valorar esas decisiones para las elecciones de los próximos años.

Los ideales panistas de estos escritores, nos ayudarán a entender mejor lo que es la participación ciudadana, por tal motivo, el título del libro: “Participación Ciudadana en los Jóvenes de Acción Nacional”, porque debe ser una causa por la que todos tenemos que luchar y hacer lo posible que la participación sea el trampolín para el desarrollo de nuestro país.

Aquí encontrarás artículos que hablan sobre: La participación ciudadana y el bien común, Política ciudadana contra política de aparato, Los jóvenes de Acción Nacional, Los dilemas del PAN ante el año 2000, El municipio y la participación ciudadana, El PAN de frente al siglo XXI.

Los jóvenes de Acción Nacional, deben tener una participación de total activación, con ideas de verdadero valor, para lograr una verdadera democracia, que Acción Nacional ha luchado a lo largo de estos años, para que sea real y duradera.

Estos artículos reforzaran sus conocimientos, a los jóvenes de Acción Nacional, y saber la importancia de la participación ciudadana, para poder lograr una democracia más justa para el bien común de la sociedad y de nuestro país.



# 01



## **La Participación Ciudadana y El Bien Común**

# La Participación Ciudadana y El Bien Común

Ernesto Ruffo Appel<sup>1</sup>

La esencia de nuestra inquietud, sin duda, nace en el deseo de hacer algo por nuestra comunidad, en participar por los demás. Yo creo que todos ustedes, todos los que estamos aquí, por eso estamos aquí, porque comprendimos nuestra responsabilidad que hay para con los demás. Participación en el sentido político, quiere decir participación política, reconocimiento de nuestra dimensión pública. Todos sabemos que debemos encontrar cómo ganar el sustento, cómo llevar adelante a la familia, y eso ha sido una razón de todos los mexicanos, pero la razón pública ha sido más bien una que hemos ido encontrando poco a poco. Esa es la razón de la velocidad del cambio.



Los que tenemos la confianza de poseer una responsabilidad pública, mantenemos una gran tarea, poder hacer muchos más conciudadanos conscientes de que existe esa tarea. que empieza con nuestro vecino, y puede llegar a ser tan grande como la labor que nos toca al trabajar en ayuntamientos, en gobiernos estatales. en legislaturas, porque es la formalización de esta responsabilidad. La participación es en sí nuestra mística, nuestra esencia; somos una organización política, que lo que primordialmente lleva como energía es esa inquietud, que digamos es el vehículo, y dentro de ella encontramos claramente los caminos que son nuestros Principios.

Llevar esa promoción, esa dimensión de responsabilidad pública para todos, significa un reto enorme,

<sup>1</sup> V Convención Municipalista del 1 al 3 de octubre de 1993 (suplemento Especial). En Revista La Nación. Año LII, No. 1896, 28 de enero de 1994. Pág. 9-12

---

porque hay una cultura. una cultura nuestra que no nos ha enseñado precisamente a participar. Si nos remontamos a los principios de nuestra nación vamos a encontrar claramente que las formas de organización política no contenían la participación del ciudadano, pues en aquel entonces las personas eran habitantes con una dirección pública concentrada en una sola persona y, todavía como complemento, darles cierta apreciación de deidad -estoy hablando de los que estuvieron antes de que llegaran los españoles al tlatoani-, y lo que quiero llevar con este inicio es poder entender cuál es nuestro reto: poder dimensionar toda esa costumbre, esa forma de ver al poder público, que es contra lo que estamos luchando. Estamos luchando contra el poder público centralizado, que a través de los años se ha venido modificando, civilizando. Sin embargo, todavía nos falta mucho por recorrer; esa distancia por recorrer la podemos ejemplificar en el número de personas que participan en la responsabilidad política.

Hemos ido viviendo etapas de cómo ir disminuyéndole poder a esa fuerza central con la cual nacimos, a base de ir tomando conciencia de que no puede estar todo bajo la decisión o bajo la magia de un solo hombre o de una sola persona que pudiera guiamos, puesto que a medida que el país se hace más grande y complejo, éste le va quedando chico. Las formas de organización, las necesidades del país, nos imponen tener una tarea de promoción hacia la participación; la primera muestra somos nosotros mismos, y los ciudadanos somos precisamente la fundamentación de la participación. La diferencia está en ser ciudadano y dejar de ser habitante, lo que nos lleva a una tarea de organización. Para ustedes que están en los ayuntamientos, quizá preocupados con esas responsabilidades, porque por primera vez les toca conducir el trabajo de la organización pública, eso lo abrumba a uno y le entretiene el trabajo de poder llevar adelante las funciones normales del ayuntamiento. De igual forma me pasa al llevar las funciones normales de gobernador, porque ahí tengo una tarea formal. que es la impuesta en las propias leyes cómo a ustedes les toca funcionar a través de su estructura.

Pero la tarea esencial es promover la participación, la que debe hacerse con base a nuestras mejores formas de comunicación, sobre los vehículos comunes que tenemos para entendemos, como son nuestro bien común, los sentimientos, los valores, las ideas, el lenguaje, nuestra propia cultura, nuestra nacionalidad, son la base común de entendimiento. Siempre hay que buscar en cada participación que tengamos ese vehículo común de entendimiento dentro del cual podamos crear más participación. Se los planteo así, porque al paso del tiempo me ha tocado, y cuando fui presidente municipal he visto cómo se facilitan las cosas cuando empezamos, a través de los vehículos comunes, a través de nuestra identidad, de forma que en la relación que llevemos con los ciudadanos siempre sea importante mantener este marco de referencia; quizá no sea la tarea principal que debe quedaren el trabajo, sino más

---

bien el marco con el que trabajamos y tenemos referencia.

Recuerdo cuando me tocó mi primer Grito de Independencia. el 15 de septiembre de 1987, lo hicimos como pudimos porque estábamos recién entrados al ayuntamiento: los puestecitos la venta de antojitos y la escolta; simplemente lo hicimos, porque teníamos que hacerlo; pero al paso de las ocasiones que me ha ~ tocado volverlo a dar, se puede uno percatar de los elementos, comunes, sobre todo en esas ocasiones de festejar nuestra nacionalidad. Todos tenemos una base común, y es precisamente la que comunica la primera identificación; 10 que hemos procurado en esos eventos, en los actos cívicos, es agregar elementos que ratifiquen, amplíen y clarifiquen nuestra identidad, y la gente siente que pertenece, la gente sabe que somos de los mismos y entonces abre su disposición a poder participar, porque hay un común camino que es nuestra identidad. Veo cómo en este día, en común, que nos ha llevado toda una evolución desde que llegaron los españoles hasta hoy para que tengamos formas de identificación, que deben usarlo porque es la base primaria de comunicación, y de ahí buscar caminos de participación.

Quienes encabezan, generalmente son personas que por inquietud personal, que tal vez ni en forma clara la tengan y que empiezan a hablar de diferentes temas, expresan su inconformidad sobre diferentes asuntos, y de repente se encuentran frente a asuntos públicos. A lo mejor se parece a la historia de ustedes que los llevó a participar, pues hay una inquietud personal, hay liderazgo, y eso es uno de los aspectos que deben estar ustedes siempre buscando dentro de los demás; quiénes son aquellos que están inquietos, que tienen un interés por resolver problemas y tratar de incorporarlos a la toma de decisiones; puede haber quienes lleven esos liderazgos con interés partidista, y eso es uno de los asuntos que mucho nos confunde una vez dentro del gobierno.

Siempre hay que tener, desde nuestro punto de partida, desde nuestro punto de vista, que el gobierno es para todos, y a esas personas hacerles ver que antes que el interés partidista está la comunidad, para que si esos liderazgos vienen dibujados con esos tintes primero nos ocupemos de resolver los problemas y luego de decidir quiénes son los mejores para resolver, pues el trabajo común, la identidad en resolver los problemas, es 10 que le da una enorme base de identificación a la comunidad, y es también como podemos colocar la discusión político-partidista en los términos modernos que debe de ser y no en una circunstancia de buenos y malos, que sólo nos lleva precisamente a que quede dividida la comunidad. No es una tarea fácil, sé que les estoy hablando de un aspecto muy delicado; por ejemplo, les puedo decir cómo se van desarrollando los asuntos d~ los Comités de Solidaridad, pero en el

---

fondo lo que debe prevalecer en nuestra actitud, en nuestros actos, es el buscar que se resuelvan los problemas, que el gobierno sirva para gobernar, para resolver los asuntos y que después quede para calificar y tomar partido.

Nuestro mejor ejemplo es hacerlo trabajando, y nuestra mejor tarea es incorporar a los líderes, a los líderes abiertos, a los líderes dispuestos -habrá algunos que se dicen líderes, pero sólo son facciones-, hay que ver que esos hombres o mujeres tengan una actitud abierta; eso es lo importante dentro de esta tarea. Ciertamente está la dimensión político-partidista, pero para eso está el partido; la tarea de nuestro partido es llevar adelante la perspectiva política pura, precisa, transparente de nuestra proposición, de manera que siempre esté claro hacia dónde vamos, qué es lo que queremos.

En el ejercicio del gobierno tenemos que trabajar para todos, es innegable que tenemos que incorporar a los demás, son parte de la comunidad. Todo se ejemplifica y se aclara muy bien en la dimensión que le lleva en la participación a quienes estamos en el gobierno como gobernantes y a quienes están en el partido como representantes y gestores político-partidarios; es lo que llevo así porque ha sido uno de los asuntos que más trabajo nos ha costado en Baja California, poder aclarar entre nosotros mismos, porque la participación, que si bien totalmente motivada por la responsabilidad pública que cada quien sentimos, a veces en muchos de nosotros busca ser totalitaria. Quiero decir con esto, que algunos buscan que todo sea azul y que todos piensen como nosotros; esto, creo es natural, porque nos ha tocado vivir muchos años de buscar el camino, y ahora, cuando nos toca la oportunidad, queremos aprovecharla totalmente y llevar todo lo que es lo nuestro y excluir 10 otro. Pero acuérdense que somos demócratas.

Este aspecto nos ha costado nuestras buenas porciones de dificultades hacia el interior del partido, nos ha costado algunas decisiones y separaciones, le ha costado al gobernador dudas de algunos de sus partidarios, pero lo que estamos viviendo es una evolución política en la misma participación, porque el ser nosotros esencialmente demócratas implica estar abiertos hacia los demás, y eso es el ejemplo que nos puede llevar a que dejemos las formas extremas y encontremos la razonabilidad de que la participación deba ser constructiva, debe ser civilizada, razonable. de manera que podamos, entre todos, buscar entendernos. La participación en el fondo tiene una definición y esa definición siempre la decimos, a veces ni nosotros la comprendemos cuando hablamos del cambio, el gobierno del cambio.

---

¿Qué queremos decir con eso? Cuando hablamos de cambio, en el fondo estamos hablando de democracia, y cuando hablamos de democracia, en el sentido ampliamente moderno, estamos hablando de aceptar a todos como iguales, estamos hablando de que, sin importar capacidad, origen, forma de ser, todos nos debemos de aceptar como iguales, igualdad política; y si así en tendemos a la comunidad y a la sociedad en nuestra responsabilidad pública, yo siento que la tarea que hacemos tendrá un gran efecto a la real participación por esta dimensión de la superación nacional. ¿Qué nos puede estructurar mejor en esta iniciativa? ¿Qué nos puede llevar a que lo que hagamos no sea simplemente el esfuerzo que dedicamos día a día y se pierda cuando nos vamos? ¿Qué puede hacer las cosas permanentes? ¿Qué puede llevarnos a que el cambio se institucionalice? esa aceptación creciente de ser todos iguales y tener las mismas responsabilidades. Construir instituciones es una tarea que debe de ocuparnos, favoreciendo la organización de los ciudadanos; siempre hablamos de la participación ciudadana, pero no debe ser más que una simple motivación a que participen ya, sino que debe haber una organización. Por participación llegamos al gobierno, pero había un objetivo muy preciso y una organización de participación muy clara: el sistema electoral; parezca logramos estar ahí y muchos supieron que participando a través de ese conducto se podía cambiar el gobierno. Se logra el resultado, llegamos al gobierno, pero, ya no tiene más mecanismos para participar o son muy pocos; por ahí están los que siempre hemos conocido, como, las Cámaras de Comercio, los sindicatos como se hayan integrado, y algunos que dicen muchas cosas y que aparecen en el periódico todos los días y dan orientaciones, dan propuestas, pero no hay estructura. Debemos constituir instituciones en el puro y más claro principio de la libertad, pero no podemos esperar que se formen por sí solas. Hay que considerar la realidad que vive nuestro país; son más bien pocos los ciudadanos que tienen clara la perspectiva de la evolución política nacional. Esa ha sido la razón de porqué nosotros no hemos podido avanzar, como por ejemplo nuestro vecino del Norte ¿Cuántos ciudadanos preparados tienen ellos, proporcionalmente hablando, en su población y cuántos nosotros? No sé el número exactamente, (pero a lo mejores diez por uno; si aquí tenemos el tres por ciento de nuestra población con título profesional, allá han de tener 30 por ciento. Entonces, tan poquitos con la capacidad y tantos con el deseo de participar. pero sin saber cómo ni a través de qué medio, pero yo creo que la tarea de este tres por ciento es ponernos a construir instituciones de todo: de ecología, de participación cívica, de servicio social, y ustedes imagínense 10 que sea, puede ser una tarea para que haya un grupo organizado con darás reglas de cómo se van a entender entre ellos, para que los propósitos de ese grupo permanezcan y sean llevados adelante por mucho tiempo, eso es institucionalizar un propósito.





Lo más importante en ese espíritu, es que esas instituciones sean democráticas; que los propósitos claros que haya en esas instituciones sean liderados por los que tengan la mayoría de apoyo dentro de esa institución, y así verán cómo tantos asuntos, tantos temas que tiene que decidir hoy el gobierno, pueden ayudarnos a decidir muchas pequeñas instituciones, y entonces lo que estamos logrando es más sociedad y menos gobierno, eso es lo que debemos tener como una estrategia fundamental general para precisamente poder hablar de modernidad, de descentralización, porque todo es lo está en unas pocas manos, porque no ha habido quienes las tomen de esas manos; tenemos el anhelo y el deseo, pero pocos han sido como los que hemos trabajado a través de esta idea política en Acción Nacional. Fijémonos cómo se llama nuestro partido: Acción Nacional; es una acción, es una actividad, es un participar; esencialmente lo que estamos diciendo es participación con identidad, con identidad nacional. El organizarnos entre nosotros. Por eso participación ciudadana y bien común envuelven como un marco general toda nuestra actividad, todo este cambio que nosotros promovemos, y dentro de este cambio, dentro de esta participación y este bien común, hay tareas que deben captar gran parte de nuestra atención: una es el favorecimiento de formación de líderes, debe haber una tarea importante dentro de nuestra sociedad a través de las instituciones, y esto será la Universidad. las diversas organizaciones para los propósitos que ya existen, el propio gobierno y, sin duda de nuestra parte, el partido:

---

necesitamos líderes, necesitamos muchos tenientes, capitanes, mayores, coroneles, generales que vayan organizando en su proporción y propósito. Esa es la distancia de nuestro acelerador del cambio: cuántos líderes y, por consecuencia, entonces, una parte sustantiva esencial dentro de este cambio es la educación. Por eso se habla tanto hoy del sistema educativo, que la federalización educativa, que la calidad educativa, porque lo que está pasando es que todos podemos hacer, pero podemos hacer tanto más entre más sabemos, de forma que entre más gente preparada haya, capacitada, mejores oportunidades vamos a tener de que haya líderes que reúnan, además de los conocimientos, las habilidades personales, la trascendencia, la responsabilidad, para llevar adelante.

Esto es un asunto como cuando se busca quiénes van a ser los campeones en alguna disciplina deportiva: siempre participan muchos, pero sólo unos pocos salen. La idea es tener una masiva promoción de ciudadanos y luego cada quien va descollando a cómo le va gustando, porque a algunos nos gusta ser políticos (bueno, yo era empresario), pero a otros les gusta ser artistas, y cada quien que se vaya por su lado, pero que lo haga con ganas, con compromiso, con interés de superación, que tenga los elementos a la mano para que en lo que le guste se dedique y, si puede, que líderes. Ahora que se habla del libre comercio, quiero decirles que este asunto nos va a imponer un reto enorme, porque se trata de cuántos hay para organizar las cosas, y les acabo de decir que allá nos llevan el diez por uno. Esa es una situación, una realidad, que de todas maneras está frente a nosotros con acuerdo o sin acuerdo; la realidad es que los vecinos tienen todas esas capacidades y nosotros tenemos las nuestras, y haya o no Tratado ellos se siguen desarrollando a una velocidad y nosotros a otra, y hay una distancia entre ellos. ¿Por qué se va nuestra gente para Estados Unidos?, porque empiezan a ver más oportunidades allá, y eso es muy triste; quiere decir que aquí no las tenemos, que nos estamos desangrando, eso es lo que quiere decir, porque no tenemos suficientes oportunidades, porque no hay toda la estructura para poder dar participación a los que aquí nacen. Es un asunto delicado. es un asunto de crisis nacional, porque quiere decir que nos están faltando fuerzas para poder contenernos en lo nuestro, y esto que nosotros promovemos. la participación política, es una esperanza, es una opción que algunos ven con gran expectativa. Por eso muchas personas cuando nos ven trabajar con este compromiso y esta responsabilidad, he visto que se les llenan los ojos de lágrimas, porque nunca pensaron que iba a pasar; por eso creo que bien vale la pena el trabajo, el sacrificio, para que haya una sociedad que sea responsable de sí misma y no de un mágico jefe centralizador del que esperamos todo. Esa es participación ciudadana y bien común.

02

**Política de Ciudadanos,  
contra Política de  
Aparato**

# Política de Ciudadanos, contra Política de Aparato

Manuel Clouthier<sup>1</sup>

Les presero mi gratitud por dos razones: por el apoyo que con su asistencia le dan a la alternativa de cambio que Acción Nacional ofrece, a través de su plataforma política, sus candidatos al Congreso de La Unión y a la Presidencia de la República. Pero, sobre todo, porque al concentrarse ustedes en forma libre en esta plaza, rescatan la dignidad de la actividad política.



Sí mis amigos, la nota que distingue la campaña del PAN de la campaña oficial, es que la nuestra es una auténtica movilización de ciudadanos; en tanto que la de nuestro competidor es un montaje teatral: con escenografía de cartón y contratación masiva de extras.

La campaña oficial se asemeja la filmación de una gran película. Lo demuestran palpablemente los datos públicos por el reportero veracruzano Abel Hernández Santos en la revista "AZ", en la que se comenta que las grandes multitudes que se apiñaron en las plazas de las diversas ciudades de Veracruz, fue un número siempre de veinte mil veracruzanos contratados que se movieron por todo el estado en 418 autobuses y un tren especial con 17 vagoneta.

Así fue en todo el estado. Y con las fotografías y filmaciones logrados en esta forma en todo el país, se

<sup>1</sup> Clouthier, Manuel J. Diálogo con el Pueblo. Tomo II: A la mitad del camino. México: EPESSA, 1988. Págs. 53-55

---

difundió el “fervor popular” de los veracruzanos por el candidato oficial. Y el mismo sistema que se usó aquí en Veracruz es el mismo sistema que se usó en Chihuahua y que antes ya se había visto y denunciado en Jalisco y otras entidades, porque así están haciendo toda su campaña.

Esta forma de aparentar la acción política es pura simulación. Ciudadanos ocupándose del destino de la República. esta acción política dignifica la vida cívica del país y eleva la convivencia comunitaria. A 90 días de que se realicen los comicios, está clara ya la diferencia entre quienes estamos luchando por conquistar la Presidencia de la República -a través del convencimiento de los ciudadanos y la democratización del país- y quienes necesitan del recurso de la tramoya, ley si no grafía y los extras para soportar una candidatura nacida de un procedimiento autocrático y de un decreto casi monárquico.

En el momento actual, está más claro que nunca que el PRI es el partido más débil. Que no se sabe caminar solo. que sin el saqueo que está realizando de las arcas públicas, sin el apoyo personal y material de los tres niveles del Gobierno, sin el apoyo logístico ilegal y violatorio del honor e imparcialidad del ejército, sin el respaldo de los gobernadores, el PRI no alcanzaría en esta elección ni el 1.5% de la votación nacional que se requiere para tener el registro como partido político nacional.

Está más claro que nunca que nosotros los ciudadanos libres estamos enfrentando con éxito a un aparato de poder abusivo y arbitrario Kenia si tiene la capacidad de vencer a un pueblo decidido a reconquistar sus libertades y a implantar la democracia.

¿Qué sería del PRI y sus candidatos sin el apoyo del Gobierno?

Cómo partido sería una coalición de caciques, líderes sindicales escleróticos y oligarcas desalmados. Sus candidatos probablemente alcanzarían el tercer cuarto lugar en nivel de competitividad.

Alguien podría decir que señalar esto es una crítica sin ánimo propositivo y por lo tanto descalificables. No mis amigos, este es un señalamiento constructivo, y es importante poner en claro para romper con la campaña de engaño y aplastamiento propagandístico que el sistema quiere imponer sobre todos los ciudadanos libres, para de esta forma, desanimar los y someterlos psicológicamente antes de concurrir a las urnas y poder consumir su fraude.

---

¡No puede vencer en las urnas, pero quiere convencernos con propaganda masiva y montajes teatrales de que nada podemos hacer contra sus abusos y prepotencia!

Los ciudadanos libres estamos venciendo en esta campaña al mal Gobierno, a su partido de seno grafía y extras y a sus candidatos de pecho.

¡Están vencidos y lo sabe!

Por eso han incrementado su cinismo y su abuso de la simbiosis Partido-Gobierno.



Nosotros, los libres, los democráticos, también sabemos que están vencidos, íbamos a radicar esta liberación del pueblo El próximo 6 de Julio en las urnas.

03

**¿Democracia  
Selectiva?**

# ¿Democracia Selectiva?

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

No debe haber religión o religiones, o iglesia o iglesias de Estado. En esto consiste eso que se ha llamado la “laicidad” de éste. Las mejores razones para sostener este criterio, que considero atinado, las he dado en nuestros días y a mi juicio el cardenal Joseph Ratzinger. Vale la pena recordarlas, así sea de modo sintético y, por tanto, mermado. En primer término, ha de establecerse que la pertenencia a una iglesia o a una religión es decisión personal que ha de tomarse libremente, y que la aceptación de las normas específicas de cualquiera de aquéllas, así como la permanencia en tales, es asunto de la libertad personal de los hombres. Precisamente por esto, no debe haber religión o iglesia que disponga de la fuerza para afiliarse, ni para mantener afiliados, ni para obligar a respetar sus respectivas normas a las personas libres. Las adhesiones de conciencia no pueden ser conservadas por obra de la policía.



Al mismo tiempo, ha de reconocerse que la pertenencia a un Estado no es voluntaria, sino obligatoria, al menos en los hechos tal y como se dan. Nacer es entrar en institución estatal *velis nolis*, es decir, a quererlo o no quererlo, y para toda la vida temporal. Y el Estado cuenta con el uso de la fuerza para obligar a todos y cada uno a respetar las leyes, de las cuales son postulados o quizás axiomas los derechos humanos entre los que destaca la libertad de conciencia, que es la que se emplea o pone en práctica para ser o no ser parte de la iglesia o religión. El Estado no tiene imperio sobre la conciencia. La libertad no es virtud, sino condición de posibilidad para ésta, y es en su calidad de condición de posibilidad que debe ser preservada por el Estado. Las iglesias, de libre afiliación, no pueden disponer de la fuerza.

<sup>1</sup> Castillo Peraza, Carlos. *Apuesta por el mañana*. México: FRPH. 2003. 51-52 págs.



---

El Estado, de afiliación obligatoria, no puede violentar la conciencia de los seres libres. Así con la separación iglesia(s) -Estado se garantiza la libertad de las personas, para bien estas, de las iglesias y del propio Estado.

La “laicidad” del Estado no equivale a ateísmo de Estado, es decir, a negación de Estado del ámbito de lo divino, lo sagrado. Sería lo mismo que imponer creencias, fe o religión por la fuerza, o que poder emplear esta para obligar a no creer en nada o para decretar que nada puede ser sagrado, ni para garantizar a quienes nieguen lo sagrado un supuesto derecho a despreciar o a burlarse de quienes sostienen un criterio diferente. La “laicidad” no puede medirse por la cantidad de desprecio o de burla que es posible hacer, en una sociedad, a quienes creen o a lo que esto creen o consideran sagrado. Es condición básica de la vida en libertad, el respeto a la libertad de conciencia de los otros, y las opciones de las otras conciencias libres.

Hoy, hay quienes sostiene que un sociedad democrática, liberal, exige como garantía la frivolidad; que tomar o tomarse algo en serio significa intolerancia potencial o actual hacia los demás, que la pluralidad necesita de la renuncia a las convicciones singulares, propias; que quien cree, para ser democrático y liberal, ha de aceptar la burla hacia lo que cree, estima o sostiene desde su propia libertad de conciencia; que sin convicciones y sin defensa de estas es como se defiende la democracia; que lo que unos, pocos o muchos, consideran sagrado, puede ser denostado, ridiculizado o caricaturizado por quienes no comparten tal creencia o carecen de creencia alguna. No es raro que, a partir de esta negación de lo sagrado como elemento respetable de la conciencia de unos, se de el paso a la sacralización de otros elementos nada venerables de la vida en común; el caudillo, el jefe, el líder, o la del derecho de injuria erigido en intocable, sagrado.

Reivindicar algo valioso se convierte, en un sistema así, en algo que rápidamente merece el calificativo de “intolerancia” o de “inquina antidemocracia”. El dogma de que no hay dogmas es tan opresivo o más que cualquiera otro, y es fuente de faltas de respeto impunes a la libertad de postular valores, de creer en algo. ¿Cómo habría pactos y consensos si todo vale lo mismo, si por sólo citar un caso, es igual el respeto a las creencias del prójimo que la falta de ese, si se puede uno reír del torturado y del torturador, de la víctima y del asesino, del nazi que extermina y del judío exterminado? Es cierto que en regímenes totalitarios no se puede hacer burla del poder, pero si del oprimido, sin arriesgarse a ser reprimido. Pero no lo es tanto afirmar que, para que haya democracia, basta con poderse

---

reír libremente de los dos. Y es que la víctima de la injusticia no puede ser objeto de risa: es sagrada.

La democracia exige bases humanas, éticas, de respecto que son no sólo condiciones para aquella, sino cimientos pre-políticos de cualquier política democrática. Tiene que ver con el hecho de que se tome en serio al otro, a sus convicciones, a sus creencias, al objeto de su fe. La libertad sólo se desarrolla en un mundo de hombres que se respetan, que se toman en serio los unos a los otros. La libertad es para eso. Si no, es una libertad vacía y la democracia un sistema en que sólo caben quienes no crean en nada: en el límite, ni en la democracia misma, ni en la libertad, ni en la responsabilidad, ni en lo sagrado de las personas y sus creencias, valores y convicciones.



Laico, liberal y democrático no es el que se permite a si mismo reírse de todo, sino el que respeta y toma en serio a los demás y a las opciones libres de la conciencia de estos. No hay ética sin sentido de lo intolerable, ni democracia sin ética. El hombre que cree no puede quedar, en nombre de la libertad y la democracia, sometido al desprecio del que no cree gracias a que el Estado proteja sólo al no creyente. La libertad exige también que la autoridad y quienes tienen poder y responsabilidades reconozcan y acepten una realidad humana innegable que, bajo el pretexto de una neutralidad estatal, quedaría a la merced de todo el que decidiera no respetarla. No es democrático que el poder político sea el gran singular, instrumento artillado, de los que no creen en nada, para despreciar, impunes y protegidos, a los que creen en algo y para burlarse de lo que estos creen. La democracia no es tal si es selectiva; si en ella sólo unos pueden burlarse de otros sin ser tachados de antidemocráticos y gozar de la protección del Estado.

04



**Acción Nacional:  
Vocación de Poder  
y Vocación de  
Transformar**

# Acción Nacional: Vocación de Poder y Vocación de Transformar<sup>1</sup>

Partido Acción Nacional<sup>1</sup>

De la transición a la consolidación democrática.

México tránsito a la democracia tras un largo caminar en la creación de instituciones electorales independientes que garantizaron el sufragio efectivo. El fin del presidencialismo la auténtica división de poderes y la libertad de expresión han sido algunos de los elementos claves de la transición democrática mexicana.



Posteriormente al momento de la transición, existe una etapa de consolidación que implica el fortalecimiento de diversas instituciones que garantizan la gobernabilidad democrática y afianzan una nueva cultura política.

Hoy, en México, nos encontramos en esta etapa de consolidación, donde haya instituciones que funcionan adecuadamente, como es el caso del Instituto Federal de Acceso a la información (IFAI), el Instituto Federal Electoral (IFE), el Consejo de la Judicatura Federal o el propio Congreso de la Unión, donde últimamente se han generado acuerdos y reformas importantes para el país. Sin embargo, hay áreas del poder público donde presenciamos estancamientos o retrocesos institucionales; tales son los casos del sistema de seguridad pública, donde crimen organizado se ha infiltrado en diversos ámbitos sociales; los ministerios públicos están plegados de corrupción y de improvisación, además, varios

<sup>1</sup> Castillo Peraza, Carlos. Apuesta por el mañana. México: FRPH. 2003. 51-52 págs.

---

gobiernos estatales mantienen un férreo control instituciones electorales y una fuerte cooptación de los medios de comunicación locales.

Sumando a los desafíos institucionales, también se puede percibir una falta de arraigo democrático en la ciudadanía que, en algunos casos, comienza a sentirse desilusionada de la democracia y, en otros, no ha podido liberarse de los mecanismos de cooptación y chantaje que terminan manipulando las auténticas causas sociales.

Por todo ello, podemos afirmar que la consolidación democrática no está garantizada. Más aún, si continúa la decepción en diversas instituciones que son soporte de la democracia y se acrecientan las voces que claman el regreso del autoritarismo, y si la democracia y el Estado de Derecho no prevalecen, entonces habrá una regresión histórica de consecuencias muy graves para nuestro país.

#### Los nuevos desafíos y la coyuntura actual

La consolidación democrática enfrenta grandes desafíos en el contexto nacional actual. La crisis del sistema de seguridad pública pone en riesgo a las instituciones del Estado; el avance y el control del crimen organizado en diversos ámbitos del país pueden llegar a hacer inviable el sistema democrático y la legalidad en nuestro país.

Junto a ello, vivimos una de las crisis económicas mundiales más grandes en un siglo. El mundo entró en recesión. La desestabilización de los mercados internacionales, la inflación en los precios de productos básicos a nivel mundial, la quiebra de empresas y la paridad de empleos lleva a una situación donde la pobreza y el desempleo se pueden agravar.

A este escenario hay que agregar que, aunque el populismo fue derrotado electoralmente julio de 2006, y en elecciones sucesivas ha ido perdiendo adeptos de forma muy significativa, su fuerza social aún está presente y latente creando enemigos imaginarios que provocan descontento y movilización.

La habilidad del populismo para manipular y contar medias verdades sigue atrayendo a ciertos sectores de la población. Su acción por desestabilizar las instituciones y dividir a los mexicanos es permanente.

Sumando a este contexto, los enclaves de gobiernos autoritarios en distintos estados de la República y

---

algunos sectores sindicales que alientan el conflicto, dificultan la gobernabilidad democrática.

Las coincidencias de estos elementos conforman un escenario complejo que tiene que ser abordado por varias estrategias y mecanismos de solución.

El aporte de Acción Nacional y de sus gobiernos a la democracia

Si Acción Nacional no se puede entender la transición y la modernización de nuestra patria. La lucha histórica de Acción Nacional por la democracia, a lo largo de más de siete décadas, representa no sólo la lucha por el sufragio efectivo sino la promoción una serie de valores que hacen posible el desarrollo humano y la convivencia ordenada y pacífica.

La defensa de las libertades cívicas y políticas, la lucha contra la pobreza y la injusticia social, la implantación de la cultura de la transparencia, la modernización de la Administración Pública, el impulso de un federalismo responsable, la promoción del municipio libre, la defensa de la vida y la familia y el fortalecimiento del Estado de Derecho, son algunas de las banderas del proyecto democrático que hemos impulsado desde Acción Nacional. Si nuestro aporte, algunos de estos valores no estarían presentes en México o hubiesen tardado más en implementarse, con los costos que ello hubiera tenido.

Siendo gobierno o siendo oposición, desde el Poder Ejecutivo o desde el parlamento estamos construyendo un mejor futuro para la República. Por ello, podemos decir con profunda satisfacción y orgullo que hemos sido y seguimos siendo, la fuerza de la democracia en México.

Pero esto, lejos de ser motivo de vanagloria, exige un mayor compromiso de cada militante panista. Hoy, la democracia requiere consolidarse y no podemos permitir, bajo ningún motivo, que los vicios del sistema político mexicano terminen cambiando el PAN, antes de que el PAN cambie al sistema político.

Por ello, debemos corregir donde hayamos cometido error, tenemos que estar presentes donde hemos estado ausentes, debemos volver de donde nos hemos retirado.

En esta lucha democrática, no debemos consentir ningún tipo de corrupción política; con la corrupción

---

no se puede pactar La corrupción es un cáncer frente al que no podemos cerrar los ojos.

Asimismo, cabe recordar que ninguna victoria electoral, ninguna posición de poder tiene sentido, si no provienen de los medios justos y honestos que siempre hemos reclamado.

Frente a las formas tramposas y mediocres que utilizan muchos de nuestros adversarios para alcanzar triunfos electores, no cabe la desesperación. A lo largo de la historia del PAN hemos demostrado, gracias a los ciudadanos y a los grandes liderazgos de nuestro Partido, que es posible derrotar a los gigantes de barro y podredumbre. No debemos confundirnos. La salida no pasar por actuar como ellos, porque dejaríamos de ser nosotros. La verdadera salida, la auténtica respuesta es más organización, mejor comunicación, más liderazgo social, más soluciones eficaces de nuestros gobiernos.

Nuestra lucha histórica nos reclama una responsabilidad democrática que no es ni teoría abstracta, ni ingenuidad infantil: es el deber porque se justifica nuestra presencia en historia de México. El camino por el que debemos transitar es el de una democracia con más calidad, una democracia más transparente, una democracia con demócratas convencidos.



Nuestra vocación de poder

Somos una organización política que buscamos el acceso al poder, no somos academia ni fundación filantrópica. Queremos llevar a la realidad nuestras ideas y nuestras palabras y concedamos que el ejercicio de la autoridad política es el mejor medio para lograrlo. La búsqueda del poder es legítima.

---

La pasión por la victoria es indispensable para una consecución amplia de nuestros fines. Sin poder, los principios humanistas de Acción Nacional podrían quedar circunscritos al ámbito teórico.

Esta vocación del poder se actualiza en la medida de nuestra capacidad organizativa y operativa, en nuestra eficacia estratégica y eficiencia electoral. Renovar y reforzar elementos administrativos, de comunicación e inserción social son tareas que muchos comités se han descuidado y que son causa de algunas de las derrotas que hemos sufrido. Desarrollar planes de trabajo estratégicos, objetivos medibles y tareas verificables son pautas necesarias para aspirar a la victoria.

Aunado a ello, el PAN necesita actuar más como sistema coordinado y no como islas del poder fragmentado. La gran fuerza policia que tenemos con miles de servidores públicos emanados de nuestras filas, nos reclama una coordinación eficiente con el Partido, que en muchos casos es inexistente.

La vocación de poder también implica un llamado a la unidad. Un partido fragmentado, dividido, no tiene ninguna opción de futuro. Muchos lamentables casos de derrota electoral obedecen a la falta de grandeza de miras de militantes y dirigentes, que se enfrasan en pugnas estériles que sólo fortalecen a nuestros contrincantes políticos y debilitan el proyecto del Humanismo Político.

Por todo ello, podemos decir que la ética humanista no sólo no está peleada con la aspiración legítima al poder, sino que esa ética exige competir con todos nuestros ánimos y fuerzas por el poder. Nuestra lucha no sólo es testimonial.

Nuestra vocación de transformar

Pero la búsqueda legítima del poder no es un fin en sí mismo. Aspiramos al poder como un medio para conseguir fines valiosos, de dimensión ética. Acción Nacional es un partido modernizador, reformista que busca dignificar el quehacer político y transformar la realidad del dolor evitable.

Nuestra vocación de poder tiene sentido en tanto queremos cambiar la realidad, promoviendo todo aquello que hace que la vida de los seres humanos en comunidad sea una vida más plena, con oportunidades de auténtico desarrollo material y espiritual.



---

No somos conservadores, porque no queremos preservar intacto el pasado, y queremos mantener las estructuras de injusticia incólumes. Asumimos la tradición positiva y apostamos por un futuro más justo para todos los mexicanos. Los panistas buscamos no sólo administrar, sino gobernar.

No queremos diluirnos en la rutina, sino que aspiramos a generar los movimientos y alianzas positivas que se inconforman por las injusticias que ven a su alrededor y se organizan para cambiar aquello que se deba cambiar.

Sin perder la visión del Estado y el deber de pluralidad, el PAN tiene que hacer presente en sus gobiernos los principios del humanismo, logrando que estos principios se proyecten en políticas públicas de largo alcance que realmente vayan modificando la realidad.

La vocación de transformar nos debe hacer entender que la participación cívica formada, a través de una escuela de ciudadanía, es el gran desafío que tenemos para incidir realmente los cambios de nuestro país. No se puede gobernar sólo desde los escritorios, por más buena voluntad que se pueda tener. No basta gobernar para la gente, es necesario gobernar con la gente. Es indispensable vincularse y alentar nuevos movimientos ciudadanos que ayuden a crear una conciencia cívica participativa, que ahogue al corporativismo y la apatía que padece la sociedad mexicana.

Ambas vocaciones, la vocación de poder y la vocación de transformar se complementan, se requieren, se entrelazan. Así como la sola acumulación de poder no garantiza la capacidad de transformar, tampoco la aspiración de transformación sin poder lograr conseguir sus fines. En ese mismo sentido, es necesario insistir sobre la falsa disyuntiva: pragmatismos versus doctrinarismo, porque la doctrina reclama praxis requiere doctrina que la haga deficiente.

Bajo esta visión, sostenemos que la eficacia de Acción Nacional tiene una doble vertiente: su fuerza electoral y su aporte a la transformación de México. Por ello, los logros de PAN deben ponderarse no sólo en sí tenemos más o menos gobiernos más o menos diputaciones, sino también debe analizarse si en esos espacios de poder estamos realmente cumpliendo con el deber originario de nuestra institución y estamos cambiando para bien a nuestra Nación.

Los valores que están en juego

---

Para nosotros, la lucha que tenemos enfrente, no sólo es por más posición que poder. Hay un proyecto político en el que están en juego incluso visiones distintas sobre ser humano. El Humanismo Político es una doctrina que reúne lo mejor de dos grandes corrientes de pensamiento: el liberalismo democrático y el socialcristianismo.

La riqueza de nuestros postulados debe ser conocido por el futuro de México. Y junto con ellos, tenemos que desenmascarar la visión antropológica rupturista del populismo, que cree que el ser humano se libera a través del odio y de la sociedad avanza por la vía del conflicto y la violencia. Debemos crear conciencia de que el populismo no es una filosofía sin una patología que ha llevado al desastre a imperios y naciones.

Tenemos que señalar los límites de la concepción pesimista de la socialdemocracia, que considera que el Estado es el gran proveedor de los bienes humanos y que la persona se encuentra subordinada a sus instintos, a sus circunstancias y limitaciones.

Debemos precisar también la insuficiencia de un liberalismo escéptico, que no cree en la ética de principios y que apuesta a una neutralidad valórica que termina por desvincular al ser humano de las realidades más valiosas de la vida. Tras el humanismo integral que postulación Acción Nacional, subrayase una concepción antropológica de la esperanza, que cree en persona, en su dignidad, en sus derechos inalienables y en sus deberes sociales.

Es un Humanismo que cree en la libertad responsable de la persona, que defiende la capacidad del ser humano de crear de exigirse, de superarse a sí mismo de toda dependencia inútil.

Un humanismo que valora en su justa dimensión al Estado y al Mercado, que no apuesta a la cancelación de uno por el otro sino a la complementación dinámica de ambas esferas.

Un humanismo que se solidariza con las personas más necesitadas, que hace suya la causa de los desfavorecidos pero que no ideologiza, ni coopta, ni materializa sus necesidades. Porque lo que se busca no es generar nuevas formas de control esclavizante, sino crear nuevas formas de liberación auténtica.

Propugnamos a un Humanismo que defiende el Estado de Derecho, que no permite que los criminales

---

se adueñen de espacio público y de nuestras libertades. Defensa del Estado de Derecho que perfecciona a las instituciones de la República, que no las corrompe ni las descalifica.

Sostenemos un humanismo que considerar a la educación y a la salud como las mejores vías para crear una sociedad de oportunidades equitativas. Sociedad que reclama la ayuda subsidiaria del gobierno, pero también exige una cultura de esfuerzo y de la solidaridad entre iguales. Nuestras tesis humanistas defienden la vida y la familia como los valores en los que se sustentan el futuro de la civilización y la democracia. Valores que dan sentido a la vida de la persona y las comunidades.

Por todos estos principios, podemos afirmar con orgullo que somos un partido del pasado. Un partido de propuestas no de protestas. Un partido de principios, no de intereses. Somos un partido de ciudadanos, no de rebaños. Un partido que solidaridades, no de indiferencias. Somos un partido de ética cívica, no de una ética cínica. Somos un partido de valor, no de temor. Somos un partido reformista, no conformista. Somos un partido de mística, no de apatía. Un partido de tenacidad, no de claudicación. Un partido de libertades, no de odios. Somos un partido que tiende puentes, no de levantar muros. Somos un partido de transformación no de regresión.

#### Llamada al espíritu de lucha panista

Como hemos señalado, el país enfrenta enormes desafíos. Pero sabemos que Acción Nacional es una institución que siempre ha vencido las dificultades. Siempre hemos venido de atrás para conquistar victorias históricas. Nunca algo ha sido fácil para nuestro Partido; cada victoria, cada avance ha implicado generosas jornadas de mujeres y hombres resueltos. Hoy las dificultades no nos deben doblegar.



---

Vamos a vencer, junto con los ciudadanos, al crimen organizado, a los gobernadores autoritarios y a los dirigentes corporativistas. A ellos los vamos a derrotar como más y mejor democracia. Los vamos a derrotar con los liderazgos cívicos del país y los vamos a vencer con las reservas éticas de nuestro gran pueblo mexicano.

Dirijamos nuestros esfuerzos, con mayor compromiso y generosidad, no hacia los conflictos internos, si no a la conquista de nuevos ciudadanos.

Por nuestra historia y por nuestra lucha. Por los líderes que nos precedieron y por los valores que nos forjaron. Por las causas que sostenemos y por los movimientos que encabezamos. Por los ciudadanos que creen en nosotros y por aquellos a los que les hemos fallado. Por los que no nos conocen y por los que esperan de nosotros. Por los que somos y por los que vienen. Vamos hacia nuevas victorias con Humanismo.

05

**¿Será Posible una  
Democracia más  
Eficiente?**

# ¿Será Posible una Democracia más Eficiente?

Fernando Rodríguez Doval<sup>1</sup>

Comienza una nueva legislatura del Congreso de la Unión y con ella llegan, como cada tres años, esperanzas y expectativas sobre la posibilidad de arribar a acuerdos parlamentarios que permitan sacar adelante las reformas que son tan necesarias para el presente y el futuro del país. Desde 1997 ningún partido ha contado con mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, inaugurándose así la era moderna de los gobiernos divididos en México. Si bien es cierto que esto no se ha traducido en crisis institucionales graves ni en parálisis permanentes en la relación entre los poderes, también hay que reconocer que la calidad de muchas de las leyes aprobadas desde entonces ha dejado bastante que desear y que no han existido consensos para sacar adelante reformas que el país necesita de forma urgente. La relación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo se ha encontrado atrapada y estancada la mayor parte del tiempo y en los asuntos más importantes; los acuerdos entre los diferentes actores políticos simple y sencillamente no han llegado.



¿A qué se debe esta situación? Hay quienes argumentan que es una falla típica del sistema presidencial. Algunos estudiosos de la ciencia política como Juan Linz, Giovanni Sartori o Arturo Valenzuela hacen hincapié en que este tipo de regímenes no facilita la cooperación entre los actores políticos, ya que la oposición carece de incentivos para colaborar con el gobierno, toda vez que si esta cooperación es exitosa será el gobierno quien se benefició de ella y si, por el contrario, la cooperación no se traduce en mejores condiciones, entonces ambos, gobierno y oposición, pagarán los costos. Para los críticos

<sup>1</sup> Revista Bien Común. México: FRPH. Año 12 No. 141, septiembre 2016. 29-30 págs.

---

del sistema presidencial, la solución se encuentra en el sistema parlamentario, en el que el partido más votado, en el caso de no tener mayoría en la Legislatura por sí mismo, tiene que negociar un pacto estable y permanente con algún otro partido para poder llegar al gobierno y, posteriormente, mantenerse en él.

Hay que tener presente que el actual diseño electoral e institucional fue producto de las diversas negociaciones entre el entonces dominante PRI y las fuerzas de oposición, representadas principalmente por el PAN y el PRD. Lo que entonces buscaban los partidos opositores era pluralizar la toma de decisiones y quitarle hegemonía al partido oficial y poder al presidente; para ello no dudaron en buscar un sistema electoral en el que difícilmente pudiera éste volver a tener mayoría absoluta y en el que la oposición pudiera tener acceso a la mayor cantidad posible de espacios de poder. Sólo así se explica, por ejemplo, que se haya introducido una lista nacional plurinominal de representación proporcional para la composición del Senado, además del sistema mayoritario en cada estado. Sin embargo, los efectos de esas reformas, necesarias en aquel momento, ahora se están volteando contra todos los partidos, ya que en el actual esquema es muy difícil que alguna fuerza política vuelva a tener mayoría por sí sola en alguna de las cámaras del Congreso, lo cual, aunado a un tripartidismo cada vez más consolidado, puede generar parálisis e ingobernabilidad. No en vano considera el politólogo Scott Mainwaring que presidencialismo, multipartidismo y democracia es una muy difícil combinación.

A pesar de todo, existen varias medidas que, de implementarse, podrían avanzar sustancialmente en los dos puntos que más requiere nuestra joven democracia: la construcción de mayorías y el fomento a la cooperación.

En el caso de la formación de mayorías podrían estudiarse diversas reformas. Una es aumentar el componente mayoritario de nuestro sistema electoral, es decir, reducir, aunque sin desaparecer, el número de diputados plurinominales o de representación proporcional. Con ello sería más probable que el partido más votado pudiera alzarse, en un momento determinado, con una mayoría legislativa o, en su defecto, quedarse cerca de ésta, disminuyendo los costos de negociación con los demás partidos y facilitando la construcción de coaliciones parlamentarias mínimamente ganadoras. Además, como bien arguye el también politólogo Alejandro Poiré, quien propone sustituir 100 diputados de representación proporcional por 100 nuevos diputados de mayoría, se corregirían de esta manera las enormes desigualdades de representación que hay en la actual Cámara, con estados en donde un diputado repre-

---

senta a 212,000 ciudadanos y otros donde cada legislador representa a 414,000. Esta medida, además, haría que los distritos electorales fueran más pequeños, con lo que se facilitaría la rendición de cuentas por parte de cada diputado.

Otra reforma en el sentido de propiciar la formación de mayorías podría ser aumentar los umbrales de representación, es decir, el porcentaje mínimo que un partido necesita para poder tener acceso a diputaciones. En la actualidad, el umbral es de 2%, ocasionando que partidos sin mayor fuerza electoral tengan varios diputados, lo que se traduce en un sistema de partidos con riesgo de fragmentación al haber relativamente bajas barreras de entrada. Sin ir más lejos, en la Legislatura que ha comenzado tendrán representación ocho diferentes partidos, el número más alto de nuestra historia reciente. Además, muchos de estos partidos pequeños pueden formar una alianza electoral con alguno de los considerados grandes y con ello asegurar su presencia en la Cámara, sin que sepamos realmente cuál es la fuerza de la que gozan.<sup>6</sup> Otra reforma podría evitar eso, permitiendo únicamente aquellas coaliciones en las que el elector pueda señalar explícitamente a qué partido está apoyando.

En lo que respecta al fomento de la cooperación, también existen posibles soluciones encaminadas a aumentar los incentivos para que los políticos negocien y lleguen a acuerdos estables. Una de ellas podría ser la compactación de los calendarios electorales, haciendo que los diversos comicios sean concurrentes, o sea, que se lleven a cabo en la misma fecha. En México hay estados que celebran varias elecciones en el mismo año, lo cual, además de hacer mucho más caro el proceso y aumentar el abstencionismo debido al hartazgo de los ciudadanos, ocasiona que se viva un permanente clima de competencia que dificulta la llegada a buen puerto de las diversas negociaciones en las distintas materias. Además, esto ocasiona también que los políticos no tomen decisiones que puedan ser electoralmente poco rentables en el corto plazo. Para evitar esto se podrían estudiar diversas alternativas, que podrían ir desde una reforma mínima que obligue a realizar todas las elecciones de un año en la misma fecha, hasta una más a fondo que establezca elecciones concurrentes cada tres años.





---

Otra salida para hacer más viable la cooperación entre las diferentes fuerzas políticas representadas en el Congreso y el Ejecutivo sería lo que muchos han considerado como “la madre de todas las reformas”: permitir la reelección inmediata de los legisladores. Con esta medida se tendría una clase política mucho más profesional, cercana a sus bases de apoyo, responsable y rendidora de cuentas, otorgándosele al ciudadano un derecho del que ahora carece: el de juzgar a sus representantes y decidir si merecen permanecer en su cargo. Pero además de todo ello, con la posibilidad de la reelección en el Congreso los legisladores tendrían muchos más incentivos para cooperar entre ellos, ya que se ampliaría su horizonte temporal y su relación e interacción muy probablemente no se limitarían a tres años, sino que tenderían a ser permanentes y de largo plazo, propiciando un ambiente de mayor confianza y aumentando los costos de no respetar acuerdos.

Éstas podrían ser algunas posibles reformas que permitirían una democracia mucho más eficiente, responsable y de calidad. La situación actual exige su estudio y análisis, ante el riesgo latente de que el clima no cooperativo que se vive se perpetúe y los acuerdos tan necesarios para que el país avance sigan sin llegar.

06

**El Sufragio  
Efectivo**

# El Sufragio Efectivo

Abel Vicencio Tovar<sup>1</sup>

Señor Edmundo Gurza, Candidato a Gobernador de Coahuila, Ciudadanos de toda la República cuyas representaciones se congregan en este lugar:

Más poderoso que un ejército en marcha, es una idea a la que ha llegado su tiempo. Así decía Víctor Hugo, cuando le preguntaban si era posible que la fuerza del ejército pudiera acallar el movimiento de la democracia. Y cuando por desgracia tantos mexicanos han visto marchar el uniforme del ejército, simplemente previniendo, a veces amenazando y en otras ocasiones actuando, Acción Nacional ha seguido con él pueblo adelante, madurando y cultivando la idea que le dio vida.



Esta idea que nos congrega ahora compañeros; esta idea de salvación política; esta idea que hemos venido cultivando durante 40 años, que ya cultivaron nuestros hijos, a esta idea, le está llegando su tiempo.

No es posible llenar la mente de los demagogos en México, aunque difícilmente se llenaría con nada, simplemente con la palabra de una Revolución ocurrida en 1910. Somos los primeros en señalar esa etapa luminosa de la historia de México que se inicia en 1910 con la Revolución. Estamos profundamente convencidos que un cambio que sacudió desde sus raíces al pueblo de México, hizo posible que este México empezará a transitar por el camino de su salvación.

Pero después de 70 años, cuando quienes heredaron a los que traicionaron a la Revolución, como bien

<sup>1</sup> Vicencio Tovar, Abel. Temas políticos. México. Ediciones PAN, 1981. Págs. 11-15

---

lo dijo nuestro compañero Madero, siguen llenándose la boca con un término que para ellos es condición de todo privilegio ilegal, exigencia de toda dádiva; engaño y posibilidad de medrar sin medir las fuerzas de su trabajo con los frutos que reclaman, entonces tenemos que decir que han prostituido no sólo la esencia de la Revolución, sino también hasta la palabra. Parece que ahora la Revolución se utiliza como un ¡ábrete sésamo! De todos los ministerios; como una condición para llegar a todas las presidencias municipales; como la mejor oportunidad de ser postulados diputados o senadores y hasta para algunos, como la posibilidad de que les perdonen las faltas que han cometido y que se les apliquen las justas sanciones a que se han hecho acreedores.

Quienes siguen hablando en esos términos viciados de una revolución, y no piensan en ella como esa etapa luminosa que ha transitado México en los últimos años de su historia en este siglo, siguen traicionando hasta la palabra. Pero se han anclado en 1910 y no se han dado cuenta de que vivimos en 1981. Tanto les ha gustado el sabor del futuro ilícito de la muerte de más de un millón de mexicanos, que quieren seguir anclados en ese tiempo y fincados en estos privilegios. Ellos, sin embargo, compañeros, y éste es el mensaje que tenemos que generar para el pueblo, ellos, los que se regodean en el poder y tal parece que fueran dueños de México, son ya gentes del pasado, están medrando aún en el presente, pero la historia les ha marcado un límite ¡hasta aquí! Son ya de ayer.

Nosotros estamos irrumpiendo en el presente y nosotros podemos decir que somos del mañana. Y este mañana puede llegar muy pronto, más pronto probable de lo que muchos se imaginan. Este mañana, puede llegar mañana con el triunfo de Edmundo Gurza aquí en Coahuila, y este mañana puede ser el despertar del pueblo del Estado de México y este mañana puede ser despertar del pueblo de México, en toda la patria, en 1982.

Se han manejado dos grandes ideas alrededor del concepto de revolución; el Sufragio Efectivo y la No Reección. Empezaría yo con el segundo, con la No Reección. Porque si no se respeta el primero no puede haber reelección que se repita, puesto que el pueblo queda al margen de las decisiones.

Y hace algunos cuantos días ciudadanos, escuchamos al señor Presidente de la República estas frases congruentes con su pensamiento. Es necesario, dijo, respetar el principio de la no reelección, porque la no reelección garantiza la permanencia del sistema. Tiene razón, en esos términos, cuando no se ha respetado previamente sufragio efectivo, la no reelección en México ha dejado de ser garantía de

---

cambio para hacer garantía de permanencia.

Que importante es que en este mensaje que habremos de llevar a todos los ciudadanos, a todos los hombres y mujeres de México, los hagamos vibrar con la necesidad de tomar en sus manos para siempre la capacidad de decidir por sí y para sí, la capacidad de volver a tomar en sus manos su propio destino político. El sufragio efectivo ciudadanos, es la esencia de la democracia. La democracia por lo menos a partir de 1910, forma parte de la mejor tradición de México, pero la tradición como el verbo, sino se encarna profundamente en el hombre no es posible que trascienda en la Historia.

Debemos lograr que ese principio de sufragio efectivo deje de ser papel de comparsas de las oficinas públicas y se convierta por aceptación de la responsabilidad sin límites, en un programa de trabajo; en un compromiso de cada quien consigo mismo, para toda su vida; para la defensa de su familia y de su municipio, para la defensa de su sindicato, para defensa de su comunidad; para la defensa de su tradición, para defensa de su patria.

¿Qué papel puede tener en este camino de renovación y de salvación todo aquel que se sienta un Panista convencido? Es de convertirse en fermento en la noble masa humana del pueblo, para lograr el cambio. Sal y luz de la tierra, como dijo la mejor tradición de nuestro mundo occidental: el dirigente, aquel que es capaz de iluminar camino, aquel que es capaz de inflamar voluntades, aquel que es capaz de trazar rutas y de dar ejemplo y de caminar al frente, y de aceptar responsabilidades.

Este es compañeros panistas el papel que tenemos que aceptar a partir de ahora, renovando viejas promesas y viejos juramentos. Este es el papel que tienen que aceptar conscientemente quienes a partir de ahora sigan engrosando las filas del partido.

Si examinamos la historia contemporánea de México señores, llegaremos a una convicción absoluta: Más mal, mucho más mal han causado a la Nación Mexicana los cobardes que los traidores. Las filas de los que forman cola para subir a los camiones y ser acarreados; los grupos de seres humanos que pierden su dignidad de tales, al arrastrarse para que les den una miserable empleo que muchas veces ni se consiguen; aquellos que tiembla porque tal vez a sus hijos no los inscriben en la escuela; aquellos que olvidan que son hombres con manos fuertes para labrar la tierra y se arrastran para conseguir el mendrugo del poderoso; aquellos que teniendo mucho quieren tener más y tiemblan ante la posibilidad de disminuir su patrimonio mal habido. Esos cobardes, son los que más mal han hecho a la patria,

---

mucho más mal que los traidores que se aprovechan de ellos.

El nuestro, tiene que ser un mensaje para acabar con la epidemia que asola al pueblo de México. El nuestro tiene que ser un mensaje para acabar con esa epidemia que ha cundido terriblemente: la de la desesperanza en cualquier pueblo del mundo, que no hubiera caído como este, víctima de la terrible epidemia, las gentes se estarían reuniendo en forma natural para preguntarse cuál camino y cual hombre, para encabezar una nación. Cuantos hay que, olvidando su calidad de seres humanos, están simplemente pendientes de lo que los periódicos digan a través de este vergonzoso método del "tapadismo" para imaginarse que un día se van a desayunar con la noticia de que el dedo todopoderoso señaló a uno y este es, a partir de ese momento, en forma multicolor, y con muchos focos, el salvador de la patria.

Nuestro mensaje será vencer fundamentalmente la epidemia de la desesperanza. Nuestro propósito será el hacer renacer la esperanza e impedir que esos niños, que esos jóvenes que ven la actuación de los adultos de ahora, se contagien con esa terrible epidemia de la desesperanza. Qué triste ejemplo le dejen aquellos a sus hijos cuando no se den cuenta o cuando dándose cuenta de este problema, de esta tragedia, no actúan para recuperarla.

Acción Nacional es un partido con capacidad suficiente para gobernar a México. Y porque en Acción Nacional cada uno como soldado tiene que ocupar el puesto del Partido y la Nación le reclaman en cada momento, yo declaro ante ustedes, que cualquiera de mis compañeros que saliera electo en la Convención Nacional, yo sería el primero en abrazarlo, en darle la mano y ponerme a sus órdenes. Y también, quiero decir a ustedes: no debe ser motivo de sorpresa que el Jefe de un Partido acepte una candidatura presidencial. Que si lo conocen, que si ha expresado su pensamiento, que si todos saben cómo piensa, y cómo actúa, esa debe ser la primera garantía de un candidato. Pero en nuestro tiempo compañeros, he adquirido una convicción: nuestro partido necesita fortalecer aún más a su estructura interna. Yo soy soldado frente a mi partido y he llegado a la convicción de que para servirlo mejor y a través de mi partido, a mi patria, debo dejar el alto honor de aceptar un cargo a la Presidencia de la República a cualquiera de mis magníficos contendientes.

Yo seguiré adelante cumpliendo el deber que me ha tocado. La última sesión del Consejo Nacional me eligió para presidir al Partido durante tres años más, sin flaquezas y con toda fuerza de que sea capaz,

---

reestructurando y fortaleciendo y sanando heridas y poniendo todo lo que puedo como Jefe del Partido y como persona al servicio de cada uno de mis compañeros. Pido a ustedes que los apoyen y que en su oportunidad decidan entre esos tres grandes hombres quién deberá ser nuestro candidato a la Presidencia de la República.



No decliné, porque deje de considerar que para mí sería el más alto honor de mi vida el aceptar una candidatura a la Presidencia de la República. Decliné, porque estando convencido de ello, quiero poner todo mi valer al servicio de quien, en mejores condiciones por las circunstancias internas del partido, puede encabezar con dignidad al pueblo de México. Yo estoy seguro, que el trabajo de aquel que ustedes elijan en la Convención de septiembre, roturara esta tierra fértil de la patria.

Con ustedes y con el pueblo habrá de fortalecer a la Nación en las casas de los pueblos, en las familias y en las comunidades y en los municipios. Yo estoy seguro, que servirá a la patria en cada uno de los ciudadanos de esa patria. Yo estoy seguro que levantarán muy alto el nombre de México y que Acción Nacional cumplirá su destino.

Yo estoy seguro que a partir de ese concepto claro de la realidad de México y a pesar de todas las tentaciones, podrán ver y podrán tender su visita más alto, más alto que los más altos edificios, más allá de las más altas montañas, más allá, por fin que las últimas estrellas.

07

**Mensaje a la Juventud:  
Vanguardia de la  
Democracia**



# El Municipio y la Participación Ciudadana

Arnulfo Vázquez Ramírez<sup>1</sup>

Cuando fui presidente municipal en Zamora me tocó coordinar a 32 presidentes municipales del estado, dos ayuntamientos panistas y 30 priistas. Fue una lástima ver ayuntamientos completamente desintegrados, lo cual no es más que falta de preparación, muchas veces, de quienes gobiernan. Presidentes municipales y regidores son analfabetos, pero es muy edificante ver que los de Acción Nacional queremos prepararnos.



Zamora es una ciudad que tiene 180 mil habitantes, de los cuales 140 mil están en zona urbana y 40 mil en la rural; tiene 26 poblaciones rurales, y eran el obstáculo más importante para que Zamora fuera panista.

Desde luego, Zamora tiene, como todas las zonas rurales del país, un control político sólido, está en manos de caciques, pero en 1983 dimos una batalla considerable, la campaña por la diputación local dio resultados mínimos, apenas mil votos; seis meses después logramos 17 mil, quiere decir que en unos cuantos meses se pueden cambiar los resultados políticos de una ciudad o de un estado si nos lo proponemos. Tenemos los casos de Guanajuato y San Luis Potosí.

La batalla fue difícil, tuvimos que luchar durante 12 días y 12 noches, afuera del Comité Electoral, vigilando los paquetes, y después de ese tiempo logramos un reconocimiento a medias.

<sup>1</sup> Encuentro Nacional El Municipio. Revista La Nación, Suplemento. Año L No. 1854, 18 mayo 1992. 32 Págs.

---

Cuauhtémoc Cárdenas era entonces gobernador del estado de Michoacán, y fue él quien nos dio más guerra, aprobó la Ley Electoral en 48 horas y trató de impedir que el ayuntamiento de Zamora, a quien se le había dado calidad de interinato, volviera a contender con el mismo candidato o presidente municipal interino. Esta ley nefasta sólo es un ejemplo.

Realmente, Cuauhtémoc Cárdenas ha sido el pionero de los interinatos en el país. Junto con él, como secretario de gobierno, Cristóbal Arias, quien ahora contiene por la gubernatura del estado. La noche de las elecciones, cuando teníamos todas las actas en la mano, tuvimos que sacar 12 o 13 defraudadores que estaban elaborando actas en el Comité y los encabezaba nada menos que Francisco Javier Ovando, quien fuera asesinado en 1988 y que se encargaba de los asuntos electorales del PRD. La antidemocracia se manifestó nuevamente.

#### Rechazo al Fraude

Los habitantes de Zamora, en grupos de diez mil y 20 mil personas, manifestaron su rechazo al fraude que se pretendía hacer después de un triunfo claro de 17 mil votos contra seis mil. Finalmente, logramos que ese triunfo se reconociera.

La oposición más dura de reconocer era el triunfo que se daba en las comunidades rurales. Los caciques tenían tomada la presidencia municipal y no dejaban ejercer el poder. Uno de los mayores problemas era no saber cómo dirigir el ayuntamiento. Eran improvisados, como la mayoría que ocupaba por primera vez algún cargo de esta naturaleza. Nuestra campaña se realizó con escasos recursos. Recuerdo que el presidente municipal electo, Ignacio Pena, al ver aquellas manifestaciones de miles de personas y después de haber bajado de peso por los problemas electorales, me decía; "Arnulfo, ya ganamos, y ahora, ¿qué a vamos a hacer?"; le contesté; "Mira, no te preocupes, lo que tenemos que hacer es invitar a los ciudadanos para que participen en el gobierno, haremos una estructura tal, para que la gente gobierne".

Sin embargo, elaboramos un programa de gobierno, me nombró presidente del Comité de Obras y Servicios Municipales; entonces salí a las colonias, a las calles, organicé a la gente. La ciudad estaba totalmente destruida, parecía una ciudad bombardeada. Tenía más de 40 años con los servicios abandonados: sólo 40 por ciento de la población tenía agua potable y drenaje. Las comunidades rurales

---

estaban abandonadas, ninguna tenía servicios, la mitad del municipio estaba sin electrificación. Era un desorden, un caos: el jefe de policía, a los pocos días de haber dejado el puesto fue encarcelado por narcotraficante. La seguridad pública era atroz y realmente teníamos muchos problemas. La Tesorería, totalmente quebrada. El presidente municipal, como contador público, empezó a organizar las finanzas, levantó un inventario por primera vez. Así se empezó a organizar el municipio.

Como generalmente ocurre, los críticos más severos fue la gente de nuestro partido; todos aquellos que habían participado en la compañía querían ver resultados inmediatos, empezaron a preguntar: ¿Qué hace Nacho Peña?, ¿qué va a hacer, ¿cuáles son los programas?: y yo, como presidente del partido en ese tiempo, del Comité Municipal, llamé a todos a cuenta y les hablé claro: "Si no ayudamos, no estorbemos".

Estructuramos el cabildo, procuramos organizarlo perfectamente para rechazar los ataques, tanto de afuera como de adentro; y así, con un cabildo fuerte, pudimos salir adelante.

#### Enfrentamos Problemas Serios

Empezamos a pavimentar la ciudad, organizamos el Comité de Obras y Servicios Municipales. Desde luego, tuvimos que enfrentar problemas serios, porque siempre que una autoridad hace una obra encuentra obstáculos. Se hicieron obras y se entregaba una por semana.

Se pavimentaban calles con frecuencia, a tal grado que lográbamos obtener el 50 por ciento del costo de la obra como anticipo por parte de los vecinos, el cual se depositó en la Tesorería mientras se comenzaba el trabajo. No alcanzábamos a darnos tiempo para construir las obras.

La cantidad de obras realizadas preparó el camino para postularme como candidato a la presidencia municipal. El pueblo empezó a tener miedo de que ya no se hicieran obras cuando terminaran los tres años de gobierno de Acción Nacional. Entonces me pidieron que fuera candidato, accedí, y la compañía prácticamente se había realizado durante los tres años de gobierno panista.

Recuerdo que el gobernador en ese entonces, Luis Martínez Víllicaña, mandó hacer un muestreo de las inquietudes políticas de la población, y después él mismo quedó sorprendido cuando vio que un porcentaje elevado favorecía al PAN. Esto hizo que el gobernador no objetara el triunfo. La compañía

---

que realizamos obtuvo resultados claros y el gobernador tuvo, que reconocer nuestro triunfo, porque éste se hizo evidente por la preferencia de los habitantes. Lo anterior le abrió al gobernador los ojos y entonces empezó a formar comités de participación ciudadana, que comenzaron a formarse en Zamora en 1984.

Durante mi administración reforcé los comités, nombré un regidor de participación ciudadana. Esto dio tan buen resultado, que el gobernador los lanzó por primera vez en Michoacán, lo propuso al licenciado Carlos Salinas de Gortari y se ampliaron los comités a todo el país. Sospecho que de allí vienen los comités de Pronasol, porque los comités de participación ciudadana que nombró el gobernador en Michoacán, desde luego, no llevan el mismo fin ni la misma ética de los comités que nosotros nombramos. Simple y sencillamente nos inspiramos en la doctrina del partido, en el respeto a la dignidad de la persona, y de acuerdo a esos principios de doctrina formamos los comités.

Atendíamos a todo el que se nos acercaba a solicitar cualquier obra y nos guiábamos en la doctrina del partido para proyectar una vida más humana, desde luego sin paternalismos, empleando exclusivamente sus propios recursos, y los ciudadanos respondieron perfectamente bien. No había recursos en el ayuntamiento y tuvimos que ingeniarnos para salir adelante con esos comités.

#### Llamado a Participar

Estoy realmente convencido de llamar al pueblo a participar, pero siempre con dignidad, con franqueza y haciéndolo responsable del gobierno.

#### Zamora Puso Ejemplo

Le exigimos al gobierno del estado que nos entregara el impuesto predial. Apoyado legalmente se lo exigí al gobernador Martínez Villicaña y no tuvo más remedio que entregarlo: fuimos el primer ayuntamiento en Michoacán, de 113, que manejó el impuesto predial. En 1988 habíamos recibido, por concepto de impuesto predial de parte del gobierno del estado, 150 millones de pesos. En 1989, cuando lo manejamos, percibimos más de 1,500 millones de pesos; esto sirvió, desde luego, para que todos los ayuntamientos de Michoacán, o la mayor parte, siguieran nuestro ejemplo, y actualmente ya manejan directamente el impuesto predial gracias a Acción Nacional.



Para dotar de agua potable en 1987 ejercimos un presupuesto de 150 millones de pesos que nos hablan dejado y gastos de aproximadamente 250 millones de pesos, que alcanzó para pagar la energía eléctrica de las bombas, y de esa forma no era posible proporcionar el agua necesaria. Ante este nuevo escollo llamamos a una reunión y pedimos autorización al pueblo para subir las cuotas, les presentamos el proyecto donde se contemplaba un aumento de ciento por ciento en las cuotas para darle solución al problema.

La tarifa propuesta correspondía a una cuota cinco veces mayor a la que pagaban. Se dio a conocer otra propuesta, donde se solucionaba el problema del agua potable en 60 por ciento y únicamente se aumentaban las cuotas tres tantos, pero aclaramos que nos veríamos obligados a seguir dando un servicio deficiente y que haríamos lo que el pueblo quisiera. Se volvió a manifestar la voluntad popular y nos autorizaron el proyecto más caro. Ahora, el municipio de Zamora tiene en todas sus comunidades rurales agua potable al ciento por ciento.

También pedimos la colaboración del pueblo para electrificar y lo logramos al ciento por ciento en el municipio. Las carreteras de todas las comunidades rurales quedaron perfectamente pavimentadas. Las 26 comunidades rurales recibieron una atención especial, porque habían sido rezagadas durante mucho tiempo.

Atención a los más Pobres

---

Al llegar al municipio, lo primero que hice fue llamar a todos los encargados del orden, fueran priistas, perredistas o panistas, a una reunión de planificación y les pedí preguntaran a los ciudadanos qué es lo que querían. Se trataba de hacer participar, sobre todo a las poblaciones rurales; desde luego, el ayuntamiento anterior ya había pedido al pueblo su opinión para elegir a los encargados del orden. Entonces, les pedí a ellos elaboraran un programa de trabajo, tomando en cuenta lo solicitado por los ciudadanos. Y así, incrédulos todavía, en el pueblito que antes mencioné empezamos a perforar un pozo de agua y logramos su equipamiento, y un año después introdujimos el agua potable.

Para festejar hicieron una comida, en la que tomó la palabra un priista y dijo: "Señor presidente, por usted votó sólo la persona que mandaron a cuidar la casilla, los otros 200 votos fueron para el PRI, por tal razón nosotros creíamos que no íbamos a tener nada del ayuntamiento panista, pero ahora vemos que ya tenemos las calles revestidas de grazón, camino pavimentado, agua potable, escuela, electrificación y queremos aprovechar para dar las gracias".

#### Respeto a la Dignidad de la Persona

Cuando los funcionarios municipales de cualquier partido o los regidores no atienden sus obligaciones, son déspotas, se enfadan o se cansan, con frecuencia desilusionan a sus seguidores. Hay que tener presente que en la noche o en la madrugada tenemos que cumplir con el principio fundamental de nuestro partido, que es el respeto a la dignidad de la persona, y una forma de traducir eso es escuchar a la gente, cada individuo que es escuchado es un nuevo aliado.

Recuerdo a una niña que habló por teléfono y me dijo: "Señor presidente, fíjese que en mi calle se fundió un foco"; le contesté: "Fíjate cuántos focos fundidos tienes en tu colonia"; me llevó una lista, se cambiaron los focos, y de ahí en adelante fue una gran colaboradora. Hay que conseguir miles de colaboradores. No dividirlos, no restarlos, que es lo que pasa cuando los funcionarios se burocratizan y se vuelven déspotas, esos funcionarios terminan solos y entonces ya no volvemos a tener otro ayuntamiento. El ayuntamiento conquistado debe conservarse, atendamos bien al pueblo promoviendo la participación ciudadana. Debemos, como presidentes municipales, estar dispuestos a atender a los ciudadanos, y si él no puede hacerlo por exceso de trabajo, debe tener una organización tal que no se quede ningún ciudadano sin atención en el momento en que lo solicite. Tratar de solucionar el problema que presenten, de inmediato.

Por experiencia les digo que el 80 por ciento de los problemas se pueden solucionar dando órdenes al

---

jefe inmediato, verificando, solicitando informes cada ocho días a cada jefe de departamento, obteniendo información de todo lo que se está haciendo, que el presidente municipal conozca desde el trabajo que hace un chofer hasta el que desempeña un jefe de departamento.

Ese sistema fue muy útil. Cada ocho días recibía los informes, los leía, los pasábamos a la computadora y verificábamos que todo mundo estuviera trabajando, eso es muy importante. Otro aspecto es fomentar las buenas relaciones internas y externas y estar prestos a atender a la sociedad, es el principal consejo que les doy, da buenos resultados.

Ya llevamos tres triunfos al hilo, el actual presidente municipal también obtuvo un margen amplio en la votación, ahí está gobernando y tratando de hacer actuantes y vigentes los principios de doctrina de nuestro partido.



Mucho ejemplo podría platicarles, podríamos estarnos toda la mañana, pero quiero que esto quede como el corolario de una experiencia práctica, de una experiencia vivida por un presidente municipal panista; considero que los principios de doctrina de nuestro partido son maravillosos, y como toda la filosofía, tiene que ponerse en práctica, y de esta forma seguiremos conservando los ayuntamientos obtenidos. Deseamos convertirnos en ejemplo, para que los ayuntamientos de alrededor decidan ser gobernados por Acción Nacional mediante los principios de doctrina que tenemos en nuestras manos.

# 10



**Legislación y  
Perspectivas  
Electtorales**



# Legislación y Perspectivas Electorales

Abel Vicencio Tovar<sup>1</sup>

## El Papel de la Legislación

Con la dispersión de los grupos medievales, sólo transitoriamente unificados por las alianzas de las casas reinantes y más sólidamente, por motivos religiosos, surgió el Estado Moderno en la Edad Moderna.



Esto ocurrió cuando el pueblo adquirió conciencia plena de su nacionalidad, como convicción de sentir características propias y diferentes a otro grupo, cuando se logró la definición, más o menos permanente, de un territorio amplio con asentamiento de gentes y de poderes y cuando el propio poder político se consolidó, culminando un largo proceso de transformación entre Fraccionamiento Feudal del Poder y la gran concentración de este la monarquía con las que se inicia la modernidad.

El papel que en este proceso de maduración del estado ha tenido la Legislación en la tesis de la división de poderes, es el muy importante de la formulación de normas que regulan las relaciones de los hombres entre si y de las diversas jerarquías entre sí. Crea lazos artificiales, pero tan eficaces y a veces más que los naturales, para mantener cohesionado el cuerpo nacional, para evitar que, sobre la fuerza centrípeta de la comunidad humana, triunfe la centrífuga y para dar al cuerpo orgánico la consistencia para realizar sus fines naturales, es decir, la Legislación es un factor muy importante que transita desde las necesidades, intereses e ideales nacionales, hacia las instituciones públicas del estado para protegerlas y convertirlas en factibles.

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Abel Vicencio Tovar. Caja 22 Folder: El Congreso. 17 págs.

---

Si se tratara de considerar solamente la legislación inicial que a través de un proceso histórico convierte a una comunidad nacional en estado, la legislación sólo cumpliría ese histórico papel que, con el tiempo, se solidifica y que se convierte, por la evolución natural de las instituciones político sociales, en una forma de conservación.

Por eso, también históricamente, la legislación ha debido asumir otro papel: el de ser expresión del cambio social o la formalización de este. En el primer caso, cuando el derecho cumple con ese papel dinámico de la necesaria transformación de las instituciones y de las estructuras, y en el segundo, cuando convierte en derecho positivo las transformaciones que se dan en el seno de la sociedad.

La legislación electoral ha participado en los diversos regímenes políticos de ambos papeles y de ambas funciones.

En el caso del Estado Mexicano Contemporáneo, puede decirse que la Legislación Electoral en toda su historia y especialmente a partir de la formación del Estado Mexicano Contemporáneo en 1929, ha pretendido desde el poder, promover o dar paso a los cambios que desde tiempo atrás requieren las estructuras Político Electorales en México. Sin embargo, a pesar de que dicha legislación ha tenido una innegable transformación hacia la modernidad, en realidad la misma ha inscrito sus textos, reiteradas fórmulas de cambio con el comprobado propósito de que todo sigue igual.

A partir del 1° de diciembre de 1988, se generó una esperanza en ciertos sectores politizados de la sociedad mexicana el oír hablar al nuevo Presidente, el Lic. Salinas, que incorporó en su concepto de modernidad el de la Reforma Política, esta esperanza en muchos ya se apagó en tanto que el resultado de la Reforma expresa para ellos en nueva incidencia del poder para evitar cambios profundos de estructuras.

En otros, que aún en casos extremos admiten cambios en las formas, la esperanza alienta, ya que no tanto en una renovación legislativa que no fue radical, sino en el cumplimiento por parte de los poderes públicos, de los papeles que la nueva legislación les asigna, principalmente el de mantenerse fuera de las decisiones de fondo y de procedimiento que nominalmente deben corresponder a los organismos electorales creados al efecto, como Instituto Federal Electoral.

---

La actuación de los Diputados Mexicanos que tuvieron independencia y conciencia clara de su función, seguramente modificó el esquema inicial que el poder tenía para realizar la llamada "Reforma Política", en este contexto, la diputación del Partido Acción Nacional en mi concepto, obro en congruencia con el medio siglo de tradiciones y de experiencias de su partido y con la dinámica surgida entre el impulso renovador del pueblo y el conservador de muchos sectores del poder.

### Reformas Electorales

La Materia Electoral es una de las que más cambios ha sufrido en los últimos años.

Prácticamente en cada sexenio se producen reformas en este sentido.

El Partido Acción Nacional siempre ha sustentado la primicia de los políticos sobre las demás materias, por ellos, desde su fundación ha luchado porque en México se establezca realmente una democracia, no sólo como un sistema político para dotar al pueblo que representantes y gobernantes sino como en forma de vida.

En 1988, se produce un fenómeno político singular que se debe a una multitud de causas, pero dentro de ellas sobresale el hecho de la decidida participación ciudadana.

Prácticamente desde el primer día en que dio inicio la LIV Legislatura, el Grupo Parlamentario de Acción Nacional comenzó sus trabajos para lograr una Reforma Política Electoral a Fondo, y en ese sentido presentó en el pedo ordinario de sesiones once iniciativas de Reforma Constitucional en esa materia, posteriormente en el primer receso presentó tres iniciativas más de Reforma Constitucional y se culminó sus trabajos propositivos presentados en el mes de mayo de 1989, una iniciativa que contenía un proyecto completo de Código Electoral, así como la propuesta para que se adicionara un Capítulo al Código Penal que contuviese los delitos Electorales.

Fundamentalmente a instancias de Acción Nacional, se convocó a un periodo extraordinario de sesiones para que se estudiarán, se discutieran y en su caso se aprobarán, Reformas a la Constitución lo que efectivamente ocurrió, y posteriormente en el segundo grado ordinario de sesiones del segundo año de la legislatura, se discutió y aprobó el Nuevo Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales.

---

En todos los trabajos que se realizaban en esta Reforma, Acción Nacional participo activamente, primero en el Foro de Consulta Pública en donde fueron convocadas especialistas en cada uno de los temas de la reforma y luego en los trabajos de la subcomisión de la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales, en donde se discutieron las Reformas Constitucionales y por último en las reuniones de trabajo de esa Subcomisión para la aprobación del Nuevo Código Electoral.

Los cambios que se han obtenido, consideramos significan un avance importante en esa materia, pero no gustaría resaltar dos de los puntos que son sustanciales:

En primer lugar, la profesionalización en la presentación del Servicio Electoral que constituye una de las viejas propuestas del Partido Acción Nacional que había postulado desde 1947, esto significa, que a partir de ahora se establecerán los métodos de capacitación a efectos de las elecciones sean preparadas, desarrolladas y vigiladas por personal profesional que actúe con apego a la ley que traiga como consecuencia la imparcialidad de los procesos electorales.

El segundo de los logros fundamentales, es que en virtud de la reforma nos empezamos a orientar hacia la formación de un Cuarto Poder del Estado, el Poder Electoral, toda vez que el Instituto Electoral, si bien se forma con la colaboración de poderes, no depende de ninguno de ellos, este enfoque lo complementa la Institución del Tribunal Electoral, al que se han enriquecido sus funciones y que calificara un buen número de las Elecciones Federales.

Mucho se ha hablado de la Reforma Constitucional, algunos consideran que aunque trajo avances, también se produjeron cambios que beneficiaban al PRI, y que no debieron de aceptarse, es conveniente recordar que efectivamente Acción Nacional se había pronunciado porque se produjera un cambio profundo de la Legislación Electoral que permitiera el avance hacia la democracia y el fin de los Fraudes Electorales pero no puede dejarse de lado el que todo cambio profundo requería de modificaciones constitucionales y que para modificar la Constitución se requiere la aprobación de una mayoría calificada de la Cámara de Diputados de las dos terceras partes de los presentes, es decir, que dada la actual composición de la Cámara para Reformar la Constitución General de la República era necesario el voto del grupo Priista.

Consideramos que los objetivos de toda Ley Electoral deben tender fundamentalmente a que haya equidad en la lucha para alcanzar el Poder por los Partidos Políticos y que se respete forma irrestricta

---

el sufragio.

Consideramos que se han dado las normas que pueden servir como base para alcanzar esos logros.

Sabemos que la tercera etapa de este proceso de reforma, que es la voluntad política del grupo en el poder, es muy importante para que se corone este esfuerzo. Pero sabemos también que esa voluntad política no es una dádiva graciosa ni algo caprichoso, sino que depende esencialmente de la participación ciudadana.

### El Estado y la Reforma



El concepto del que habla, la naturaleza del Estado, por muy moderno que se le suponga, nos puede rebasar las dimensiones humanas de la nación ni sustituir con requerimientos o visualizaciones propias, los intereses y los objetivos de aquella, el Estado Moderno, como Estructura Política y Jurídica de la Nación, ha crecido por requerimientos de la tecnología con sus consecuentes ventajas de control y por el aumento y concentración progresiva de la población todo el mundo.

Este fenómeno que podría llamarse de desarrollo natural, ha contribuido a la aparición del espejismo del poder total, ya no precisamente por parte del Estado que es más bien una realidad formal, sino por parte de los hombres que tienen en sus manos el gobierno del Estado y esto, especialmente en México.

Por todo ello, es muy importante derivar la segunda parte de esta exposición con una secuencia lógica hacia la solución de la problemática que aprecia quien con un mínimo de capacidad analítica y crítica

---

podría, más bien debería preguntarse; ¿Y la Reforma Política Electoral tan prometida, tan anunciada, tan pregonada en México, para qué?

Obviamente la respuesta sería la de un frustrante "para nada" si con aplicación de todos sus aspectos de la reforma electoral realizada, los cambios se dieran para que todo siguiera igual, por esto es necesario analizar las transformaciones deseables del Estado Mexicano y la viabilidad de lograrlas.

En tanto que no es posible en este ensayo intentar un estudio analítico completo de la naturaleza y funciones del Estado Mexicano, es conveniente para el propósito que anima a aquel, alguna consideración, tanto sobre las bases sociales de este Estado, como sobre los valores integrados en su estructura y operación.

#### Las Bases Sociales del Estado

El estado moderno confirma su naturaleza como Estructura Jurídica y Política de la Nación, al requerir para su permanencia, aunque no para su existencia coyuntural, de sectores de la sociedad que así constituyen las bases sociales de sustentación.

En México, el origen de lo que podía haber sido el Estado Nacional Contemporáneo se frustró en 1929 con la Constitución del Sistema Sui-generis que al fundir en una sola realidad existencial los diferentes conceptos del Estado y de Partido, sentó las bases de confusión entre el Estado y el Poder y, por tanto, la de un poder que ubicó una cúspide del mismo, al Grupo Gobernante como dueño de los destinos nacionales.

Pero por esa misma razón, la permanencia de un Estado así mutilado, es por su naturaleza transitoria, al no representar ni en las bases sociales ni en los supuestos valores nacionales que desde entonces se promueven, todos o la mayor parte de los sectores sociales de la nación. Por eso, el destino natural de un Estado en estas condiciones, es su desaparición o su conversión en un estado verdaderamente nacional.

Algunos, o tal vez no pocos, han justificado históricamente la erección en 1929 del sistema Partido, Gobierno y Estado, por la necesidad de diseñar frente a la posible regresión de fuerzas y de estadios supuestamente arrasados por la revolución, un Estado beligerante en lo interno, es decir, en un Estado Revolucionario que supera la crisis de la inicial violencia necesaria, y que, después de un tiempo duran-

---

te el cual actuaría como fuerza de represión y de cohesión forzosa, llegaría a transformarse en un verdadero Estado Nacional.

Las revoluciones, por su propia naturaleza, no pueden ser eternas, y no hay países en la historia del mundo que después de 80 años de iniciado el proceso violento de transformación, persista como el mexicano en seguir llamándose a sí mismo: "revolucionario", pues tal actitud sólo puede significar dos posibilidades de una alternativa: o que la revolución fracasó en su natural objetivo de cambiar las estructuras desde la raíz y en su totalidad, o que el grupo gobernante insista en esta posición para tratar de impedir la insurgencia de los sectores de las fuerzas nacionales a las cuales no represente un Estado Beligerante, porque éste no puede seguirlo siendo el interior, después de 80 años.

Las bases sociales que permitieron la erección del Estado Mexicano Contemporáneo a partir de la Fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, fueron las que tenían que ser en una situación como la descrita: por un lado, el sector burocrático de la alta burocracia, es decir, los antiguos generales y civiles encaramados en el poder por la revolución, que a partir de este momento pasaron a ser administradores y principales beneficiarios del sistema.

Por otro lado, los dueños de los grandes capitales, nacionales o extranjeros, que como en cualquier país comprometido por una eterna y crítica situación financiera, son indispensables para la estabilidad del gobierno.

Los militares como grupo, tuvieron la preponderancia que inicialmente les dio el origen del Estado Mexicano, posteriormente, en épocas de Cárdenas en 1938, tuvieron su sector formal y aunque posteriormente este desapareció en 1946 nunca han dejado de constituir un grupo organizado, autosuficiente, beneficiario y vigilante del poder.

Los grupos obreros, que coyunturalmente fueron halagados en el período Cardenista, formalmente siguen siendo uno de los pilares de la estabilidad política, pero si bien se examina la situación así como la del más numeroso sector poblacional de México: el de los campesinos, también importante pilar de la estabilidad política permiten efectivamente la toma de decisiones en la cúspide, pero no son las bases sociales del Estado Mexicano, puesto que difícilmente puede decirse que en forma normal y permanente y no sólo coyuntural, sus intereses y sus decisiones integren las Estructuras e Instituciones

---

del Estado Mexicano.

Algunos consideran que las clases medias fueron especialmente favorecidas por la revolución. Si tal pudo ser la imagen que una relativa mejoría de su ingreso acusó en los años sesenta, no se debe tampoco a que haya sido esa clase, base de sustentación de poder del Estado, sino que fue favorecido por el desarrollo económico y por las decisiones de la política interna que en su propio beneficio tomaron los burócratas de la clase dorada en la que puede incluirse a los altos jefes del ejército y los grandes dueños del dinero.

Puede decirse en consecuencia, que si bien son varios los sectores cuyo trabajo y sumisión permiten la prevalencia de la estructura económica y política del sistema, son solamente dos, propiamente hablando, las bases reales de sustentación del Estado Mexicano.

Salvo coyunturales excepciones, siguen siendo objeto de las referencias demagógicas de los personeros del Estado, los obreros a quien se les dice que gozan de una de las legislaciones más avanzadas del mundo, sin perjuicio por supuesto, que sean víctimas de uno de los salarios mínimos más bajos del mundo.

Están los campesinos, permanentes víctimas de caciques políticos y de extorsiones económicas por la Banca supuestamente a su servicio, y por los agiotistas.

Están las verdaderas clases medias, las que en la medida en que no tienen compromisos en la cúpula ni la miseria que agota las expectativas de la clase humilde, son independientes y creativas, en la misma medida en que las mismas no son Corporativizadas, pues cuando tal ocurre, pierden su dinamismo, su creatividad y simplemente aumentan su apetito consumista.

Los Valores del Estado Mexicano

Por lo que se refiere a los valores, que dan fuerza moral a la nacionalidad y fuerza de realización a los mexicanos, el Estado Mexicano ha sostenido un pragmatismo del poder que los hacia a un lado o en el mejor de los casos, adopta los que sustenta la minoría gobernante.

Así, se sostiene con todas sus consecuencias, un positivismo jurídico que supone como derecho sola-



---

mente lo que la ley formalmente expresa sin dejar espacio alguno para la consideración de derechos naturales, anteriores y superiores al Estado, y de los derechos humanos de un rango superior en todas las naciones.

La amoralidad que fácilmente se desempeña en la inmoralidad, ha permeado todas las estructuras del Estado Mexicano al mismo tiempo que un liberalismo antirreligioso prácticamente se enfrenta en diversas coyunturas sociales con los valores morales, tradición de la mayoría abrumadora de la sociedad mexicana, así como su catolicismo generalizado.

El estatismo en la educación, en la producción agrícola, en los medios de comunicación, etc. vino desplazando a la sociedad mexicana durante los últimos 50 años produciendo generaciones de mexicanos, sin dinamismo y en los que la ausencia de solidaridad ha impedido la integración de una personalidad nacional compacta, orgullosa y progresista.

En resumen: el Estado Mexicano Moderno, a pesar de la evidente transformación de la nación por el aumento de la población, por la participación de parte de la tecnología mundial sigue teniendo como en 1929 solamente dos bases sociales de sustentación: la alta burocracia y los grandes dueños del dinero, sin incorporar aún a los muy ricos y diferentes sectores que integran el pluralismo de la sociedad mexicana.

También el Estado ha seguido insistiendo como en 1929, en usar como basamento de su estructura una axiología que no corresponde ni al sentir abrumadoramente mayoritario de la población mexicana ni a las necesidades que la nación tiene para madurar su personalidad histórica y proyectarla con dinamismo hacia el futuro.

El 1° de diciembre de 1988, el actual Presidente de la República reiterando discursos cupulares de otros tiempos, habla con más claridad y aparentemente con más decisión de la necesidad de reformar las estructuras del Estado Mexicano actualizando las relaciones entre éste y los campesinos, los obreros, los grupos medios, los intelectuales, los jóvenes y las mujeres y demanda la corresponsabilidad con la sociedad.

#### Sentido de las Reformas en la Actualidad

En el año de 1989 se inició un adelgazamiento económico del Estado Mexicano y un proceso de reprivatización como consecuencia de la crisis económica. Esta transformación ha traído como consecuen-

---

cia la paridad de control que el gobierno ejercía sobre un enorme número de empleados y funcionarios de las paraestatales y la imposibilidad de pagar la cuota de mediatización política que en forma de prestaciones desordenadas y facciosos mediatizaron durante mucho tiempo los movimientos políticos electorales de las clases depauperadas y disminuyeron claramente las expectativas de los grupos medios de mejorar su situación por la vía de los empleos o prestaciones estatales, es decir, en México ya no fue posible seguir aplicando dentro de las características nacionales muy limitadas, el modelo capitalista del "Estado benefactor".

Es lógico, por tanto, que el nuevo régimen ante este adelgazamiento económico con la consiguiente devaluación política, busque ahora establecer lazos de mejor relación con los diversos sectores de la sociedad y especialmente con la importante de clase media, reconociendo la vigencia de sus derechos y el valor de sus prestaciones en materia religiosa, educativa, etc. en el futuro del Estado Mexicano, no hay duda que está el objetivo de cooptar a la sociedad, mejorando sus relaciones con ésta.

La reforma electoral, base de las Instrucciones del Estado, especialmente de las políticas, tiene dos horizontes: el de perfeccionar el control de lo establecido y el de ser factor eficaz de cambio.

La Reforma Electoral que dio motivo el presente ensayo, podría ser el principio del cambio estructural que México requiere.

Buena parte de las nuevas Instituciones Constitucionales y las comprendidas en el Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales, pueden dar lugar a los cambios si es que se aplican con espíritu positivo, otros cambios legislativos están pendientes para corregir defectos y superar rezagos de la actual legislación.



---

El objetivo material de la Reforma Electoral debe ser la conversión del Estado Mexicano, antiguo beligerante y actualmente monolítico y sectario, en un verdadero Estado Nacional.

Por ello, es muy importante utilizar el principio de las Reformas Electorales para lograr pluralizar las bases sociales de sustentación del Estado Mexicano y para que éste adopte como propios, los valores que lo son para la mayor parte de la población mexicana.

Si a este gran objetivo no apunta o si no lo alcanza la Reforma Electoral, ésta no tendría sentido claro ni verdadero.

En cualquier forma en que el cambio se intente, es el mexicano, el que debe cambiar.



# Juventud: Presente y Futuro

# Juventud: Presente y Futuro

Luis H. Alvarez<sup>1</sup>

Ninguna edad es, como la de ustedes, buena para los grandes ideales, para la actitud generosa, para aceptar las exigencias del pensamiento claro y de la acción decidida. Ninguna edad es, como la de ustedes, propia para regenerar en uno mismo el mundo y la Patria que les han sido dados y, a partir de esta regeneración de la conciencia personal, consagrarse a la transformación de la sociedad, de la familia, del Estado y aún de la vida internacional. Yo estoy seguro, jóvenes panistas, que ustedes comprenden perfectamente bien esta vocación y que están dispuestos, con vigor, sinceridad y alegría, a conquistar un futuro distinto para la Patria y para el mundo.



Acción Nacional, estimados amigos, nació de un ímpetu de juventud, de un anhelo juvenil que germinó precisamente en almas de jóvenes que compartían los ideales de millones de mexicanos que deseaban oír y encontrar la verdad de México, que a partir de esa verdad querían edificar una patria justa, libre, humana, democrática. Fueron un joven rector de universidad -Gómez Morin- y un puñado de jóvenes universitarios los que estuvieron en el núcleo fundador del partido. Y fue esta frescura vital, esta energía nueva, esta limpieza y esa entrega las que hicieron germinar en el campo arrasado de la patria la semilla deseos ideales, de esos anhelos, de esas esperanzas.

Y, hoy como ayer, la hora de Acción Nacional y la hora del pueblo de México son una y la misma hora. Aquí, el único que tiene el reloj a destiempo, el único que no es capaz de asumir su tiempo es el régi-

<sup>1</sup> Luis H. Álvarez. Memoria y Esperanza: discursos 1987-1988. México: Editorial EPESSA. 1988. 320 págs.

---

men arcaico y envejecido que, como un neurótico anciano, comete los mismos errores e imagina que va a salir de esos repitiendo las mismas acciones, reiterando el viejo discurso y exhibiendo los mismos rostros ajados por la corrupción, el fraude y la mentira. Y hoy como ayer, se vuelve a dar la mezquina alianza de intereses entre la nueva burguesía y la vieja nobleza -los ricos y los tecnócratas burocráticos- que sólo puede engendrar en su impotencia al absolutismo apolillado y decadente. Es lamentable para México esta exhibición de ancianos del alma disfrazados de muchachos, incapaces de la juvenil modernidad que fue la de Gómez Morin y que es la de ustedes y la de todos los jóvenes de México.

Frente a ustedes, que encarnan la esperanza, el régimen avejentado sólo puede proponer recuerdos ajenos. Frente a ustedes, que hablan con hechos, aquél sólo ofrece fantasías de tercer rango, ajenas a toda realidad y a toda sensatez. Frente a ustedes, que son juventud, sólo hay un discurso senil y primitivo que se desmorona al mejor contacto con la verdad del pueblo y de la Nación.



El partido, jóvenes amigos, les necesita. Además, les agradece su aportación constante y lúcida. Les agradece su presencia aquí y en todas las batallas por el nombre, la historia, la cultura, la vida y el honor de México.

12



**La Transición Mexicana:  
De los Quanta a  
los Qualia**

# La Transición Mexicana: De los Quanta a los Qualia

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

Los exploradores de las entrañas más recónditas de la realidad material nos han entregado, como resultado de sus pesquisas, la física cuántica. Su trabajo ha sido una aventura maravillosa. Sus conclusiones son deslumbrantes. La materia, nos dicen, está hecha de partículas que son “paquetes” de energía de los que incluso está hecha la luz. Cada uno de aquéllos recibe el nombre latino de quantum y, en plural, se les llama “los quanta”.



El mundo de lo que se puede contar, de lo que es posible cuantificar termina allí, en esos “paquetes”. Después de este punto, que es al mismo tiempo material y temporal, está lo que los científicos llaman “el muro de Planck”, por el apellido del fundador de la física cuántica. Esa muralla se encuentra, en el tiempo y hacia atrás, en la parte de un segundo que se expresa con el número 10 con exponente -43 (diez a la menos cuarenta y tres) es decir, con un número 1 que tiene a la izquierda 42 ceros, precedidos del punto decimal. Aquí termina la posibilidad de contar, de pensar, de medir.

El campo de lo que se mide, lo que se pesa y lo que se cuenta es enorme, pero termina. Lo cuantificable, lo que en última instancia se mide en “cuantos” o en quanta es mucho, es muchísimo. Pero no es todo lo que hay en la realidad, no agota el universo, y, sobre todo, no es el punto final de lo humano.

<sup>1</sup> Castillo Peraza, Carlos. La transición mexicana: de los quanta a los qualia. En Revista Bien Común no. 165, Septiembre 2008. Págs. 70-75



---

En un libro titulado *Historia y Destino*, el filósofo francés Jean Guilton, fallecido el año pasado, formula una interesante reflexión inspirada en los cuanta. Nos dice que “al igual que el mundo de la materia tiene como unidad de tiempo (los) pequeños saltos que los sabios llaman cuanta, se podría decir que la historia está compuesta de qualia. Es decir, (de) unidades cualitativas que consisten en momentos desconectados, abiertos sobre un vacío llamado futuro”. Guilton añade que nuestra existencia histórica está hecha de puntos cualitativos que vivimos dolorosa, radiante o monótonamente, “ocupando en forma furtiva pequeños islotes de duración rodeados de incertidumbre, en los que, en momentos decisivos, hemos de tomar partido a través de sombras. Son instantes de libertad. No pertenecen al orden de la cantidad, sino al de la calidad. Son aquellos momentos en los que tomamos las decisiones que nos comprometen, en los que somos capaces de hacer historia.

Así que, junto a los cuanta de la materia pura, están los qualia del hombre, que es más que materia. Junto a las leyes a las que obedece la materia, están los actos libres con los que los hombres vamos haciendo la historia. Los cambios económicos, sociales, políticos, los avances científicos mismos y sus consecuencias, los cambios técnicos y tecnológicos, son también resultado de actos libres de nosotros, los seres humanos.

Transición es tránsito, es movimiento, es cambio. Una transición política es el tránsito, el movimiento o el cambio que hace pasar a una sociedad de un modo de organizarse, de conducirse y de ser, a otro modo de organizarse, de conducirse y de ser. Para que este cambio sea posible, se necesitan dos condiciones: la primera, es que en el cambio no desaparezca lo que cambia; la segunda, es que el proceso de transformación no se interrumpa. Los griegos, que fueron los primeros en estudiar racionalmente el cambio, expresaban este doble requerimiento hablando de dos fuerzas necesarias. A una de estas fuerzas, a la que mantiene en el ser, sin deshacerse, al sujeto del cambio, la llamaron energía; a la otra, a la que impulsaba la transformación, la llamaron dunamis. En español, se trata de la energía y de la dinámica. La primera es la fuerza de cohesión o de unidad; la segunda es la fuerza de modificación.

Pierre – Joseph Proudhon, muchos siglos después de los griegos clásicos, llegó a una conclusión análoga, pero la expresó de modo diferente. Pensó que una sociedad en movimiento necesita de una fuerza centrípeta que la mantenga siendo una, y de una fuerza centrífuga que le permita modificar su modo de ser. A la fuerza cohesiva, centrípeta y unificadora la llamo justicia. A la fuerza modificadora la llamó libertad. Si combinamos las ideas griegas y las proudhonianas, podremos decir que aquella sociedad, que por permanecer una hace de la unidad un ídolo que suprime la libertad, se estanca;

---

asimismo, podremos decir que una sociedad que, por cambiar, hace de la libertad una diosa que prohíbe la justicia, se deshace. Sólo la sociedad que es capaz de ser una, es decir, justa, y de cambiar, esto es, de dejar actuar a la libertad de sus miembros, lleva a buen término su transformación, su cambio, su transición.

Me parece que esa doble e imprescindible capacidad se encarna, al menos parcialmente, en un instrumento: la ley, el derecho, entendido como el cauce que la propia sociedad se impone para armonizar libertad y justicia, unidad y progreso, estabilidad y cambio, energía y dinámica. La ley, el derecho es lo que nos permite mantener la unidad de la sociedad, en la medida que ayuda a hacerla justa y, al mismo tiempo, nos permite avanzar y transformarnos como sociedad, en tanto que garantiza las libertades. El derecho no pertenece al orden de la naturaleza material, es obra de los hombres y de su libertad y, por tanto, pertenece al orden de la cultura, de la historia. En este mismo sentido le aporta a la sociedad no tanto lo que es cuantificable, los quanta, sino lo que va más allá, la calidad, los qualia. Gracias a él, la sociedad puede ir más allá de lo cuántico; puede pasar de los quanta, que son imprescindibles en cuanto que están relacionados con nuestra dimensión natural-material, a los qualia, que también lo son por- que dan la dimensión específicamente humana, es decir, ética, a nuestros cambios.

Estoy convencido de que en México estamos en una transformación cuántica razonablemente exitosa. Me parece que lo que nos hace falta es la parte cualitativa de este cambio. Y estimo que esa parte tiene, fundamentalmente, que ver con la ley, con el derecho. Con su producción –problema de legislación, de Poder Legislativo– y con su vigencia –problema de los poderes Ejecutivo y Judicial. Si el Congreso de la Unión – para el que ya se logró el cambio cuantitativo– es incapaz de pasar de la cantidad a la calidad y, por tanto, de elaborar las normas que nos mantengan al mismo tiempo unidos en la justicia y en posibilidad de desarrollo por la libertad, la transformación cuantitativa, incluso, podría perderse por decepción del electorado que la generó. Si el Ejecutivo y el Judicial, cuyos respectivos cambios cuantitativos son innegables, renuncian a aplicar el Estado de derecho por razones políticas, de oportunidad o de propia conveniencia, nuestra democracia, ya cuantitativamente aceptable, podría naufragar frente a la playa de la calidad, que es la de la justicia social y la seguridad jurídica.

No es México, en esta materia y tampoco en muchas otras, un caso excepcional. Su situación actual se inscribe en la del mundo, que se encuentra en plena transformación.

---

Dos norteamericanos –Peter C. Goldmark y Félix Rohatyn–han planteado el problema de la calidad –de los qualia- con mirada de horizontes mundial, desde los datos eco- nómicos norteamericanos, en relación con los del resto de los países. Sus conclusiones son semejantes y se pueden sintetizar así: la prosperidad sin pre- cedentes de los norteamericanos sólo tiene como límite las reacciones que provo- ca en los estadounidenses y en los no estadounidenses que no se benefician de aquélla. O ampliando el campo, las transformaciones materiales, e incluso cualitativas o políticas, conseguidas por Occiden- te durante la segunda mitad del siglo XX, pueden quedar en riesgo grave e, incluso, llegar a perderse si en los años que vienen no se extienden al resto del mundo. En nuestro país, en una reciente conferen- cia pronunciada ante los alumnos de la Universidad Iberoamericana, Carlos Slim acaba de postular la necesidad de una tercera guerra mundial: contra la pobreza. Carlos Fuentes, por su parte, en un ensayo titulado La Nueva Izquierda, publicado en España, opina en sentido análogo.

Con los ojos puestos en re- flexiones como las ya hechas, el escritor francés Jean Daniel concluye que, lo que ahora hace falta, la revolución democrática que se requiere de aquí en adelante tiene que produ- cirse “en las mentes de los responsables”, de manera que por actos consientes y libres de éstos (por qualia, en el lenguaje de Guitton), y –añado yo– por la creación y vigencia de un nuevo derecho, se logre una distribución de los bienes materiales ya generados entre quienes hasta ahora han quedado al margen del cambio cuantitativo, de manera tal que no se sientan ni se vean obligados a destruirlo. No muy lejos de México en el tiempo y en el espacio, Venezuela y Ecuador son, al respecto, casos terrible- mente aleccionadores.

Cabe señalar en este mismo ámbito y como apoyo a la convicción de que se necesita del derecho como complemento y sustento de la democracia y la libertad, lo que podríamos llamar “la lección de Seat- tle”. Como se recordará, la 111 Reunión Interministerial de la Organización Mundial (OMC) debió haber lanzado en esa ciudad norteamericana una nueva negociación multilateral de comercio. El inten- to naufragó, principalmente porque Estados Unidos, Europa y Japón no lograron ponerse de acuerdo en el calendario y la agenda de la negociación. Además, los países en desarrollo protestaron por haber sido marginados y porque calcularon que se les trataría de imponer normas ambientales, sociales y laborales que mermarían su poca capacidad competitiva.

No se necesitaba de los disturbios callejeros para hacer fracasar la reunión. Pero, como es innegable, los hubo. Queda claro que, a partir de ahora, los grandes tendrán que tomar en cuenta a los pequeños

---

y a las organizaciones sociales para hacer avanzar el comercio mundial.

Lo que sucedió en Seattle, en el fondo, nos muestra que la libertad de intercambio a escala mundial, para no deteriorarse hasta reeditar la ley de la selva, supone un grado más alto de concertación y de regulación que el proteccionismo. Este no requiere de leyes, en la medida en que cada país se cierra sobre sí. La apertura, que es entre desiguales, necesita de normas para que, como lo señaló desde el siglo XVI el Padre Vitoria, entre el fuerte y el débil ejerza su función liberadora y justiciera la ley.

Y es que si la democracia cuantitativa no es capaz de construir la justicia, la sociedad pierde la unidad, se divide en bandos que acaban por enfrentarse, con lo que suele ser destruida la democracia misma, víctima de su falta de calidad en el ámbito de la energía, de la fuerza unificadora del sujeto del cambio que es la sociedad misma. Y si esta democracia no es tampoco capaz de generar derecho y Estado de derecho, acabará siendo una sociedad de privilegios, de leyes privadas, de triunfo de quien logre acumular más capacidad de presión o más fuerza económica, o política. De aquí hay un paso a la anarquía y, de ésta, sólo unos centímetros a la dictadura como única vía para recuperar un orden que, si bien no es nunca tal por ser dictatorial, sí puede resultar apetecible y hasta bienvenido para quien ha padecido los efectos de las arbitrariedades particulares en pugna.



Quisiera detenerme en esta última reflexión:

Separada del Estado de derecho, la democracia es una especie de círculo vicioso. ¿Por qué? Porque como lo anticipó Rousseau, en la democracia se confunden el súbdito y el soberano. El “pueblo” es, al

---

mismo tiempo, los dos. De aquí que baste erigirse en “el pueblo”, declararse “el pueblo” y conseguir ser identificado como “el pueblo”, para adquirir legitimidad y liberarse de todo límite y alzarse como titular de la soberanía. Aquí está el origen de sistemas como el leninista, el nazi o el estaliniano. Sin derecho, el pueblo no tiene a qué ni a dónde recurrir contra sus propios excesos, locuras o turbulencias. Sin derecho, como lo ha escrito brillantemente Jacques Julliard, lo que se crea es “un poder ilimitado del pueblo, entendido como cuerpo, sobre el pueblo, entendido como adición de individuos”. De aquí que se necesite un principio externo a los dos, tanto al pueblo, entendido como súbdito, cuanto al pueblo, entendido como soberano –es decir, el derecho– para evitar que la democracia degenera en desorden que convierta en deseables las falsas soluciones autoritaria y totalitaria.

Sin derecho –y sin Estado que lo haga respetar– una sociedad cuantitativamente democrática se pervierte. Cada grupo de los que la forman exige leyes y status particulares, y nadie quiere ni acepta ser tratado como ciudadano. Por el contrario, exige serlo como empresario, como banquero, como universitario, como mujer, como indígena, como agricultor, como periodista... Se tiende y se pretende –legítimamente– al “derecho a la indiferencia”, pero, ilegítimamente y de modo creo que suicida, desde el punto de vista democrático, se empuja hacia la “diferencia de derecho”.

Así, la soberanía popular es progresivamente sustituida por “el poder concreto” de cada grupo, de cada lobby que consigue para sus representados una situación de excepción o un régimen de impunidad. Los empresarios quebrados, los deudores que no quieren pagar, los invasores de predios y todos los demás grupos imaginables acumulan fuerza de presión para actuar impunemente fuera de la ley y buscar no soluciones jurídicas, sino políticas. No está de más señalar que el eco que estos grupos encuentran en los medios de información contribuye enormemente a la inhibición de quienes deben crear el derecho y a la parálisis de quienes deben garantizar el imperio de la ley. Esto lleva paulatina, pero inexorablemente, a la demolición del Estado de derecho, a su desprestigio e ineficacia. Cuando los partidos políticos amparan, si es que no impulsan, a tales grupos y al mismo tiempo sus legisladores son, valga la redundancia, legislativamente improductivos, la democracia cuantitativa, necesaria pero no suficiente, se ve aún más peligrosamente amenazada. Cuando, además, la autoridad –sea el Estado o el gobierno–, se permite a ella misma lo que le prohíbe a los ciudadanos comunes y corrientes, esto se agrava aún más, porque éstos consideran justificada su pretensión de excepcionalidad.

No es necesario ser muy imaginativo para concluir que, en una democracia cuantitativa, la mezcla de

---

injusticia social, carencia de leyes y ausencia de Estado de Derecho, esto es, la falta de qualia, es letal para la democracia misma. Sin la calidad, la cantidad, por buena que parezca a unos, frecuentemente los que gozan de ésta, se vuelve despreciable para quienes no tienen acceso a ella, se vuelve despreciable, hiriente, humillante y ofensiva; mueve a las víctimas contra los avances de los que no son partícipes.

Estimo que el reto de nuestra democracia y nuestro desarrollo, cuantitativamente innegables, lo constituyen al menos tres qualia: el de la justicia social, el de la producción de las leyes, que necesitamos tanto para aumentar el lado cuantitativo de la democracia cuanto para darle elementos de calidad cada vez mayor, y la vigencia del Estado de derecho o imperio de la ley.

Creo que quienes estamos aquí el día de hoy –dirigentes empresariales, estudiosos de la realidad, altos funcionarios públicos y privados, políticos des- tacados y profesionales renombrados– pertenecemos al grupo humano y mexicano al que Jean Daniel llama “de los responsables”. Sostengo, junto con ese mismo autor, que es en nuestras mentes y en nuestras voluntades, en ese espacio ético que es el de la decisión ilustrada y libre, donde puede gastarse y producirse la revolución de la calidad que tanto le urge a nuestra democracia y que tan necesaria es para el perfeccionamiento humano de los cambios que ya son cuantitativamente reales en nuestro país. No exclusivamente, pero sí en muy importante proporción, los quanta han sido logrados por la acción eficiente de muchos de los aquí presentes. Ahora, son los qualia aún faltantes los que nos llaman, nos convocan y nos obligan. Tomemos partido por los qualia. Es apostado y apostándonos por ellos que podremos hacer historia.



---

No es pretensión propia ni una discriminación contra nadie –y menos cuando se tienen convicciones democráticas– afirmar que nosotros tenemos la palabra. No en términos de sentirnos, creernos o aspirar a constituirnos en nuevos privilegiados. Sí en términos de sentirnos y sabernos –si así puede hablar– más éticamente obligados a dar más, porque hemos recibido más. Alguna vez leí que la única ley privada que un pueblo puede tolerarle a sus élites es la de la generosidad y la abnegación. En las condiciones mexicanas de injusticia social y de crisis del Estado de derecho, esta ley es más ley que nunca. Es una ley del ámbito de la calidad. Sometámonos libre y alegremente a ella. Si no por razones altruistas o caritativas, al menos por propia sobrevivencia y por ganas de que un país democrático, económicamente fuerte, unido, soberano, socialmente justo y en libertad reciba en los próximos años ese nombre que todavía nos hace vibrar y soñar, y trabajar y esperar: el nombre de México.

13

**Las Próximas Elecciones  
Expectativa de Cambio**



# Las Próximas Elecciones Expectativa de Cambio

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

Es de reconocerse con mérito, que un órgano periodístico de la importancia del "El Universal" se esfuere en convocar representantes de las diversas fuerzas políticas nacionales, para poner a disposición de la ciudadanía, los resultados de un cotejo en condiciones objetivas.



Hablar de expectativas que pueda suscitar la próxima Elección Federal, es hablar fundamentalmente de esperanzas, y en ese sentido, es alentador que México, que los mexicanos, a pesar de su crisis económica, política y moral, aliente esperanzas. Es decir, tengan programa de vida para el futuro.

Si una expresión del programa del futuro pudiera constituir la más reiterada decisión de la casi totalidad de los mexicanos, sería la de que se desea superar un pasado, aún con influencia en el presente, al que se considera ominoso en buena medida, por lo que se espera cambiar radicalmente las condiciones del presente.

Tal vez en ningún país pudiera hablarse de expectativas generadas en el gobierno, en los partidos de oposición y en el pueblo al unísono. En México es aún más difícil lograr tal intento, especialmente por la brecha, cada vez mayor, que ha separado y que separa al Pueblo de su Gobierno y que inclusive ha separado a los partidos como gobernistas y del pueblo, o de la ciudadanía.

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Abel Vicencio Tovar. Caja 22 Folder: Elecciones. 10 págs.

---

Por esa razón es necesario hablar de expectativas del gobierno, de expectativas de los partidos políticos, y de expectativas del pueblo.

Las expectativas, son expresión de lo que se espera, de la expectación frente a lo que ocurriría con motivo, en y como consecuencia de las elecciones, pero también debe advertirse que además espera, el hombre tiene propósitos, objetivos, a veces expresos a veces ocultos, pero en todo caso motivaciones que estimulan su esfuerzo para alcanzarlo. Por ello este breve ensayo no estaría completo si no se hace referencia, además de las expectativas, a los objetivos o intereses en el proceso de defensa.

### Expectativas del Gobierno

El Estado Mexicano, estructura política de la Nación. Que en México se identifica con el gobierno y deformantemente con el partido oficial, parece tener expectativas inciertas. A la confianza de mantener la hegemonía total del poder, a pesar de ciertas fisuras y, por tanto, de mantener la ya arcaica tradición por tratarse de la historia contemporánea de la conservación del poder, ha seguido una evidente desconfianza, zozobra, cuya expresión no se puede evitar en el pensamiento y decisiones de los líderes políticos oficiales y de los filósofos políticos oficialistas. Ya no puede esperarse con la tranquilidad de quien se despreocupa por el cumplimiento de una ley natural. La indefinida permanencia de un grupo apoderado del poder, especialmente a partir de la próxima elección federal. La prepotencia cedió su lugar a la racionalidad primero y al temor después.

En un principio, el discurso del candidato oficial sorprendió al insinuar que una "Política Moderna" no sería ya la del carro completo y, sobre todo, porque afirmó que para sus concentraciones no se usarían "forzados o acarreados". Sin embargo, tiempo después cambió de estrategia, de discurso y de tácticas, ciertamente por la confrontación del candidato, de su grupo y de las fuerzas impositivas del gobierno, con las diversas fuerzas de una oposición cada vez más enraizada en el centro vital de la sociedad mexicana.

El dirigente visible del partido oficial anunció desenfadadamente que va a obtener 20 millones de votos y los supuestos dirigentes de los sectores, disponiendo como ganaderos del voto de sus agremiados, ofrecen cuotas triunfalistas que complican los resultados matemáticos, pues su suma superaría o eliminaría los vaticinios del Partido Oficial. Éstas y otras expresiones de líderes, gobernadores y caciques son manifestación del giro corrector que, en todas las elecciones, sea dada a partir de una toleran-

---

cia democrática verbal, a una agresión también verbal y de hecho a la oposición.

Ahora, tal vez como nunca, las expectativas que el gobierno y su partido tienen respecto a las elecciones son inciertas y por tanto se vuelve a la tradición de tratar de construir el futuro de los mexicanos a espaldas de estos y nuevamente se expresa con toda su crudeza, el objetivo central del grupo gobernante: conservar el poder a como dé lugar.

Por eso, lo que podía haber sido un ejemplar proceso pre-electoral para bien de México y para ejemplo de otros países, se falsificó y se burló. La evidente maduración de la conciencia ciudadana hubiera permitido, sin peligro para el verdadero orden que se finca en la libertad y la justicia, un interesante avance democrático. Pero ello no fue posible. El evidente temor de perder el poder no sólo conservó sin exalto y extremo los medios antidemocráticos para aplastar la expresión ciudadana, para falsificar el sentir nacional y para obstaculizar en mil formas el ejercicio de los derechos cívico-político: Encuestas amañadas ordenadas para servir al poder y desalentar a la ciudadanía independiente, presionados y acarreados hasta límites insospechables para lograr la muy dudosa satisfacción de las grandes concentraciones de supuestos apoyos, el chantaje dirigido especialmente a los grandes capitalistas quienes en protección de sus intereses mantienen su insensibilidad al sufrimiento del pueblo, en tanto que ellos puedan, no sólo conservar sino aumentar sus fantásticas fortunas, multiplicación de gacetilleros pseudo intelectuales que maquilan para el sistema opresor un material que apoya a la oposición oficial desprestigiando a la oposición, mercenarios que con el mismo propósito hacen ostentación de una antigua militancia en los partidos que atacan, falsificación innoble de la propaganda de los partidos de oposición para desorientar a sus partidarios, utilización sin recato de cuantiosísimos recursos de un país en crisis económica, para fabricar popularidades y consensos partidistas, dosificación absolutamente inequitativa hasta el absurdo de los medios escritos y de radio y televisión sobre los cuales pueden influir el gobierno, para hacer minimizar frente la opinión pública a la oposición, repartición fraudulenta de credenciales de elector y de boletas de votación, etc.

Pero resulta sorprendente que, a pesar de todo ello, el gobierno y el sistema que representa, aun pretenden legitimarse. El discurso de algunos dirigentes políticos nacionales todavía abomina de la palabra "fraude" y el propio Presidente de la República sea referido al tema expresamente en dos ocasiones, así como el día de hoy. A pesar de las evidencias, dijo en la primera ocasión que no aceptaba que se hablara de fraude y en la segunda acusó a la oposición de querer manchar la limpieza de los comicios

---

al manejar este concepto.

Como es de verse, las inciertas expectativas que vislumbraba la imposición, han obligado al sistema a garantizar su manera, su principal objetivo es la conservación del poder, empleando para ello casi todos los recursos, excepción hecha de la represión violenta y abierta, pues también es claro que pretende legitimar su permanencia en el poder.

### Expectativas de los Partidos

Los Partidos Políticos de oposición, son los únicos que pueden tener expectativas e intereses distintos de los que tiene el mundo oficial, puesto que el partido del gobierno no solamente no puede tenerlos distintos, sino ni siquiera existencia propia fuera de la estructura del Estado.

Por esa razón es comprensible que sólo me refiere a los partidos de verdadera oposición.

Así la oposición, en su casi dos expresiones en México, ciertamente espera un sacudimiento nacional que culmine en las próximas elecciones. Se espera que se expresen en la elección la fuerza de opinión y la fuerza de movilización que ha alcanzado un sector cada vez mayor de la ciudadanía mexicana, a pesar de los obstáculos que el sistema dominante opone y a los que ya se hizo referencia y se espera una movilización cívica suficiente para lograr un gran triunfo o triunfos decisivos, que den la vuelta la página contemporánea de la historia política de México.

El Partido Acción Nacional, que participa ampliamente de esas expectativas de la oposición, espera también manifestarse en todo el ámbito nacional como una opción cada vez más viable, de alternancia en el poder nacional, para lograr con el apoyo de la fuerza política de un pueblo organizado, el cambio democrático de las estructuras que han hecho y están haciendo sufrir al pueblo, que impiden el desarrollo económico y social de la Nación y el acceso de México a la verdadera modernidad Económica, Social y Política.



---

Precisando las expectativas que la oposición en México puede tener en las próximas elecciones, se contemplan hipotéticamente dos escenarios:

El primero, que el gobierno respete las elecciones por los que el próximo Presidente de la República y el próximo Poder Legislativo sean legítimos desde su origen y no tenga necesidad de andar buscando, muchas veces sin lograrlo, su legitimación en el ejercicio del poder. Para el PAN., de darse esa posibilidad, considera muy remota, sería la máxima conquista de la lucha cívica y política y el principio de todas las grandes y valiosas transformaciones que la Nación requiere, inclusive si en esta hipótesis el PAN., no alcanza el primer lugar, lo que explica las expresiones de nuestro Candidato Presidencial Manuel J. Clouthier en el mitin de cierre de campaña del día 2 de julio: "En la derrota limpia, reconocer con hombría, responsabilidad y patriotismo, que el pueblo de México se inclinó por otra opción".

La expectativa, por desgracia más lógica, a juzgar por el comportamiento del gobierno en la etapa pre-electoral, es la de que el sistema reitere la arcaica tradición de conservar el poder mediante la imposición, así sea con un fraude sofisticado o mediante un fraude burdo, posibilidad esta última muy peligrosa para el gobierno por las respuestas que pudiera suscitar y por la limitación de los medios a los que pudiera acudir para lograr su propósito en un franco desbarrancamiento de la racionalidad y del precario orden jurídico que aún nos sostiene.

No deja de ser significativo para la oposición verdadera en México el que la Comisión de un fraude sofisticado, que parte de los votantes no detectaría, los enfrentaría a la necesidad de explicarlo a los mismos y de establecer para este efecto y para otros similares un sistema de intercomunicación ciudadana al margen de los servicios públicos de comunicación en manos del Estado, cada vez más ineficaces y de los medios privados o concesionados, seriamente limitados por la presión Gubernamental.

En todo caso de robo de los resultados electorales o de fraude, cualquiera que sea su clase, es presumible que, entre los propósitos de los verdaderos partidos de oposición, en mi caso y con toda certeza, el PAN., tenga prioridad la defensa decidida y enérgica, aunque no violenta del voto popular.

### Expectativas del Pueblo

En cuanto al pueblo, es difícil decidir por la totalidad de este o siquiera por su mayoría, las expectativas que tenga sobre la próxima elección. Creo que, aun descartando la incertidumbre de la ignorancia y de la desorientación, las expectativas que racionalmente puede tener el pueblo, también son inciertas, que pueden expresarse en algunos grupos:

---

El primero, el de quienes no tienen ninguna esperanza ni expectativa en la próxima elección y en sus resultados. Son todos aquellos que persisten en nuestro tiempo afectados de la grave enfermedad oriental del fatalismo político, que consiste en suponer que no hay posibilidad alguna de transformación, ni siquiera de leve modificación que no se genere en la voluntad del grupo en el poder. Éstos en su mayor parte, forman parte del peso muerto de la ciudadanía mexicana que son los abstencionistas, o de los que es peor, el de los votantes para el Partido Oficial, porque va a ganar.

Otro grupo, ve en la próxima elección un pretexto para buscar en la violencia y en la destrucción de las estructuras sociales una salida a la desesperación del sufrimiento y de la crisis. El que la violencia no se generalice se presentará entonces como una responsabilidad del sector más razonable de la ciudadanía mexicana.

Otro grupo, con seguridad mayoritario, en el que participa el P.A.N., buscará a partir de la próxima elección, un cambio democrático de las estructuras sociales, políticas y económicas de México. Buscarán frente a lo que desgraciadamente es casi una certeza en el futuro próximo (dentro de 2 días): que el Gobierno insista en su propósito de suplantar la voluntad popular, un amplio consenso nacional para implementar la defensa de la Nación Mexicana. En el caso del P.A.N., una larga y respetable historia de oposición auténtica, de valiosas experiencias, de testimonios personales y de adiestramiento de sus límites permiten esperar resultados positivos en ese esfuerzo.

#### Colofón

Ante la evidente pluralidad de visualizaciones, de expectativas y de intervenciones, se puede afirmar que el paso del tiempo como es lógico, a pesar del pesimismo de muchos, no ha pasado en vano en México. Así, la mayor parte de los mexicanos han manifestado un consenso general: los días de nuestra cotidianidad que culminarán en la próxima elección, han manifestado claramente un importante cambio psicológico, social y político en México: ha cambiado y sigue cambiando la correlación de las fuerzas entre la sociedad y el Estado-Gobierno-Partido en México.

La sociedad mexicana ha madurado notablemente en la conciencia política y social de sus integrantes y está en aptitud de exigir y de lograr un papel preponderante en el próximo cambio.



Que seguramente se acelerará en México a partir de la próxima elección. El tejido social se ha fortalecido y un gran número de sociedades intermedias antes inexistentes o inhibidas, están participando para el bien de México, en su vida Social y Económica.

Como reiteradamente lo ha dicho el Ing. Manuel J. Clouthier: "¡Ya cambiamos a México! ¡México no volverá a ser el de antes!".



# Mensaje a la Juventud: Vanguardia de la Democracia

Luis H. Álvarez<sup>1</sup>

Así empezó, el sábado 30 de noviembre, la campaña presidencial del PAN: 300 dirigentes juveniles del Distrito Federal se reunieron en el salón de actos que preside la imagen del Apóstol de la Democracia don Francisco I. Madero, e hicieron entrega de un estandarte tricolor al candidato a la Presidencia Luis H. Álvarez, de 38 años de edad: y éste, en medio de un ambiente cargado de honda responsabilidad frente a los símbolos, envió a los jóvenes de México, vanguardias de las fuerzas democrática, un mensaje cuyos puntos sobresalientes fueron:

Ciertamente es una inmensa responsabilidad el aceptar una candidatura de oposición, pues en ella debemos ser portaestandartes del pueblo de México; pero nos sostiene y nos alegró la certeza de que no podemos estar equivocados cuando luchamos por la causa más noble: la salvación de nuestra patria.



Con nosotros está —y debo mencionarla en primer término— la mujer mexicana, ejemplo altísimo de abnegación y grandeza moral. Tengo la absoluta seguridad de que la participación de la mujer mexicana en esta ocasión elevará el sentido de la lucha y nos pondrá en el camino de la victoria.

Confío plenamente en la juventud de mi patria. La presencia de ustedes aquí, jóvenes dirigentes del partido, es, sin duda, garantía de limpieza y generosidad, y de definitiva esperanza en un México mejor, como quedó magníficamente de manifiesto, durante la lucha dada en Chihuahua por la juventud

<sup>1</sup> Revista La Nación. Año VII Vol. XXXIII No. 843, 8 de diciembre de 1957. Págs. 17-18



---

de mi Estado.

Como candidato, como mexicano y como hombre, les agradezco profundamente esta muestra de adhesión y de esfuerzo decidido. Para suplir las deficiencias personales que yo tenga, pondré todo mi empeño para luchar con ustedes y no defraudar a las esperanzas de la nación.

Una avalancha de aplausos y vítores cubrió las últimas frases de Álvarez, cuya intervención tuvo lugar casi al final de la jornada.

Anteriormente, el entusiasmo, —fuerte desde el principio, a pesar del intenso norte que congelaba a toda la población—, había venido aumentando.

#### Discursos de Adhesión

Los jefes juveniles empezaron a reunirse desde las 5 de la Tarde, estando en la mesa del presídium el Ing. Antonio Aguirre, secretario general del Comité Regional del Partido en el DF, y el dirigente de los jóvenes capitalinos Javier Blanco, candidato a diputado, quienes iniciaron los trabajos de la asamblea. Un primer acto simbólico realizó la solemnidad del momento: la entrada de los abanderados del SJ y los honores que los asistentes tributaron de pie a la enseña nacional. Poco después, entre grandes ovaciones hicieron su entrada al recinto Luis Álvarez y su esposa, y el Lic. José González Torres, secretario nacional del PAN.

Los militantes de la juventud peñista ofrecieron un ramo de rosas a la compañera del candidato, la señora Blanca Magrassi de Álvarez, a quien se tributó un aplauso especial.

En seguida, hicieron uso de la tribuna juvenil Cuco Herrera —directivo de la Organización de Juventudes Mixtecas— y José Martínez —Jefe de las Brigadas de Defensa Público—, quienes, con palabras directas, rindieron fervorosa adhesión al Candidato de México.

#### Arenga

En su turno, González Torres —líder en las causas más transparentes y juveniles del México actual, y fuerte contrincante de Álvarez en la reciente Convención del PAN— dirigió a los muchachos una arenga llena de profundo sentido humano, al recordar la vieja consigna que Gómez Morín diera en los primeros días de Acción Nacional y que continúa teniendo vigencia: "Mover las almas". Dijo JGT: Providencialmente, la primera reunión de esta campaña se hace entre el candidato nacional y los

---

dirigen res juveniles, como un presagio de que el dinamismo y la entrega generosa harán triunfar la causa. La consigna sigue siendo una: mover las almas. Y a las almas de los jóvenes se les mueve recordándoles su vocación de grandeza y heroísmo. Moviendo las almas romperemos las amarras del temor o la rutina, y llegaremos a la conquista del poder para el servicio del pueblo.

#### El voto de la juventud

Habló a continuación el Jefe del SJ capitalino, Javier Blanco, de cuyo discurso destacamos estas frases:

Somos los soldados vanguardistas del Partido y como un solo hombre nos movilizaremos en esta campaña ya victoriosa, porque es la vanguardia de la Patria nueva.

Así como está aquí presente la imagen del Apóstol Madero, así su ideal de libertad democrática guiará nuestros trabajos. Si lamentamos la de lección de un hermano que mañana ocupará un lugar que el pueblo no le ha otorgado. aquí estamos los jóvenes de México en Acción Nacional para recoger la bandera del Sufragio Efectivo y hacerla valer en esta lucha.

El Régimen ha corrompido todos los rincones y ambientes de la vida mexicana y es culpable también de la presente corrupción en gruesos núcleos de la juventud, porque con su educación irreligiosa ha quitado a los futuros ciudadanos la base de moralidad indispensable para construir la grandeza de México... A ese Régimen de laceración nacional quizás no le interesen los votos de la juventud aquí representada, pero a la Patria sí le interesan los votos de toda la juventud mexicana que habrá de renovarla y salvarla del pulpo miserable que hoy la explota. Por eso iremos todos a las urnas a dar nuestro voto por el bien de México; moveremos la conciencia de todos los mexicanos; lanzaremos nuestro grito de guerra: a empadronarse y a votar por el PAN, para hacer triunfar arrolladoramente a nuestro abanderado, este joven candidato de México que, a los 38 años, tiene los mismos anhelos que todos nosotros. El voto de la juventud para Luis H. Álvarez es el voto necesario para la grandeza de México.

#### Un Pacto de Honor

Ensordecedoras porras a LHA y gritos coreados de "¡El Tapado NO!, ¡Álvarez SI!, prosiguieron durante unos instantes hasta que, LHA dijo el mensaje arriba sintetizado y, luego, en una ceremonia sencilla, pero de conmovedora solemnidad, y estando todos los presentes de pie, JB tomó nuevamente la palabra para hacer entrega del lábaro nacional de la juventud penista al señor Álvarez explicando que, el anterior Jefe del Partido —Inq. Juan Gutiérrez Lascaraín— al abanderar al Sector Juvenil del

---

DE había subrayado que con esto se quería indicar que los más altos símbolos de ¡a Patria quedaban celosamente depositados, para su custodia y engrandecimiento, en las manos de lo juventud panista. En esta ocasión, y con ese mismo sentido, todos los anhelos del pueblo y aquellos elevados símbolos los confiaba con gusto el Sector Juvenil a su mejor portaestandarte en este momento: el Candidato Nacional Luis H. Álvarez.

Este recibió con respetuosa emoción el emblema patrio. En ese preciso segundo las imágenes presentes adquirieron todo su grave y a la vez alegre y esperanzado sentido: la juventud, el Candidato Nacional, el lema de don Poncho Modero, los colores de México... Y se reencendieron en promisoras llamaradas, mientras el lienzo trígaraante tremolaba airoso, los gritos de entusiasmo y las ovaciones.



#### Acción inmediata

Uniando la decisión a la tarea, inmediatamente —según aprobó la asamblea— brigadas de jóvenes militantes del PAN salieron a las calles de la ciudad de México a repartir propaganda de la campaña de LHA.

08

**Los Jóvenes de  
Acción Nacional**

# Los Jóvenes de Acción Nacional

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

No es, en efecto, la primera vez que estoy con ustedes en un evento de jóvenes; estuve en todos los de los seis años que fue presidente del partido don Luis Álvarez, participando en diversas ocasiones, con temas, en conferencias o con participación en discusiones con ustedes. Y hoy es para mí enormemente gustoso comprobar que la apuesta por nosotros mismos que fue el lema de la campaña interna que yo hice en busca de la presidencia de nuestro partido, prendió y prendió bien en los jóvenes de Acción Nacional. Si alguien en Acción Nacional ha apostado por sí mismo, por su propio partido, por los valores que Acción Nacional representa, por la democracia que Acción Nacional vive y por lo que Acción Nacional ha sido, es y seguramente será, son ustedes, los jóvenes panistas.



Los he visto a 51 grados repartiendo volantes en Mexicali; los he visto en Tabasco construyendo el partido desde donde no había nada; los he visto leales a la institución de Jalisco a Veracruz; los he visto asumiendo candidaturas ahí en donde nadie quería afrontar el riesgo; los he visto en Oaxaca plantados en las zonas del narcotráfico haciéndole frente al caciquismo y a la delincuencia; los he visto en el Distrito Federal haciendo huelgas de hambre de solidaridad con sus compañeros víctimas del atropello; los he visto en Michoacán, los he visto en mi tierra, Yucatán, en Morelos. En toda la Patria son ustedes la apuesta por sí mismo del partido, de eso doy testimonio y agradezco.

Agradezco la lealtad del secretariado juvenil que termina encabezado por Christian Castaño, felicito a

<sup>1</sup> Discurso pronunciado durante la Asamblea Nacional Juvenil en Puebla, el 20 de agosto de 1995. En: La plaza y la tribuna: discursos. Págs. 51-55

---

todos los que compitieron por la secretaria juvenil y particularmente recibo con un abrazo fraterno a César Nava, su nuevo dirigente. Muchas felicidades a todos ustedes.

Lo esbozaba ligeramente Luis Correa en tanto que ayer el partido oficial celebraba su quinto dedazo en dos años, su quinto presidente en dos años. Los jóvenes de Acción Nacional tenían, al ritmo de los estatutos y los reglamentos, en los tres años que marca nuestra normatividad interna, una democrática elección de secretario juvenil. Obviamente esta democracia vivida y practicada acá contrasta con la antidemocracia exhibida y recontra exhibida por todos los medios de información, que no dijeron que aquí o dijeron muy poco que aquí miles de muchachos votaron y sí repartieron a todo mundo una asamblea ovejuna obedeciendo a un dedo, eso es la desgracia de México. Un PRI que aplaude con desmesura a sus delincuentes electorales porque son los únicos que les pueden traer victorias y un PAN que aplaude a sus candidatos por el valor, el esfuerzo moral y por lo que significan en la lucha contra el caciquismo priista; ésta es la diferencia, ustedes los jóvenes hicieron ayer la gran diferencia en todo el país y frente a todo el mundo, ésta es la democracia, éste es el futuro y aquél es el dinosaurio que hay que enterrar.

Y es por esto Christian y César que hoy les damos las gracias, son el alto contraste en la vida política nacional, los jóvenes del PAN enseñándole democracia seis horas al dinosaurio agonizante priista, esto es Acción Nacional.

Aquí con ustedes y con el poeta Martí reitero “que ante el oro y el poder no me arrodillo aunque me agobie el padecer tirano, me muero de hambre pero no me humillo, seré cadáver pero no gusano”. Ésta es la norma de Acción Nacional.

El partido ha tomado en los últimos meses decisiones importantes: tomó la decisión no de interrumpir el diálogo, como ha sido señalado y publicitado, sino de levantarse de una mesa de acuerdos puesto que desde el lado priista se habían violado los compromisos firmados en Los Pinos en enero del presente año. Nosotros hemos seguido dialogando pero lo que firmamos en enero exigimos que se respete y en el Distrito Federal el mayoriteo priista terminó con la lógica y el espíritu del consenso firmados en enero, cuando cerró el paso a los partidos políticos para tener candidatos a consejeros de la ciudad; bien sabía el PRI que su etiqueta ya no vende y por eso sacó todas las etiquetas de la competencia electoral, y como esto se hizo sin consenso, nosotros no podíamos tolerar esta ruptura de un

---

compromiso pactado; luego vino el fraude electoral en Yucatán: con qué cara los dirigentes nacionales del partido nos vamos a sentar con los avales del fraude electoral en una mesa de acuerdo, cuando sin la mesa de acuerdo ganamos Baja California, ganamos Aguascalientes, avanzamos en Zacatecas, avanzamos en Oaxaca y avanzamos en Veracruz. No los necesitamos.

Lo avisamos a su debido tiempo y somos consecuentes y ahora exigimos que tengan siquiera el valor de proponer un director general del Instituto Federal Electoral por consenso, eso exigimos para volver a la mesa de acuerdos, que no nos sigan atosigando con preguntas, esa es la condición y no hay otra pero, o se cumple en el consenso o Acción Nacional sigue caminando solo porque hoy en cuatro estados de la República, sumados el PRI y el PRD, ya no nos alcanzan, y nos van a dejar de alcanzar en el resto del país.

(La gente grita “muera el PRI”). Y miren, permítanme contradecirles, a mi no me interesa que muera, me interesa que sea un partido igual, que compita en condiciones iguales porque así lo vamos a derrotar, sin ventaja, sin el Estado de su lado, sin el gobierno patrocinándolo. Queremos ganar o perder frente a un PRI que sea partido político y no una sucursal del gobierno de la República. Eso es lo que queremos.

Para eso, jóvenes panistas, les necesitamos hoy más numerosos y más calificados que antes, por eso el programa que aquí ha ganado con César Nava a la cabeza me parece de suma importancia. Me parecen de suma importancia los puntos que ustedes votaron mayoritariamente para llevarlos a la conducción de la secretaría juvenil: la consolidación y expansión de ustedes mismos; en un país mayoritariamente joven, la formación y la capacitación, porque necesitamos no solamente ser muchos sino ser muy buenos, la acción social que está esperando las manos y los brazos de los jóvenes panistas en un México arrazado socialmente, disuelto socialmente por las políticas públicas de injusticia social que se han seguido sexenio tras sexenio; les necesitamos en la acción política conquistando nuevos ambientes y nuevos medios juveniles para el partido, les necesitamos preparándose para gobernar. Luis Correa tiene 34 años y debería ser el gobernador de Yucatán, Beto Cárdenas tiene 37 y es el gobernador de Jalisco, Tarcisio Rodríguez tiene 35 y es el presidente estatal que condujo al panismo jalisciense a la victoria, Enrique Caballero tiene 30, en Guerrero, y este partido tiene y da prueba de que es un partido en el que los jóvenes tienen su lugar. Aquí no hay Fideles Velázquez, éste es el partido del futuro.

---

Les pido además que hagan una reflexión conmigo. Normalmente en el PAN las disputas y las querrelas suelen ser entre nuestros mayores: no le entren. A los que quieran hacer la danza de los viejitos déjenlos solos, la parte juvenil del partido tiene que tener un solo corazón, un solo latido, una sola alma. Tienen que aprender a resolver localmente las diferencias de una manera democrática, civilizada, tranquila y limpia. Tienen que ser los constructores constantes de una mejor democracia interna del partido, no se dejen llevar por las querellas entre los mayores, son los jóvenes los que nos tienen que salvar de las diferencias entre los panistas mayores, ustedes nos tienen que dar la lección de la unidad y cuando vean que un panista mayor juega el juego del adversario, frénenlo ustedes, díganle: “aconséjanos pero no nos guíes ya, porque el destino de Acción Nacional está en el corazón de Acción Nacional”, y el corazón de Acción Nacional es la unidad de Acción Nacional.

A ustedes jóvenes panistas les confío el corazón del partido: su unidad. Llévenos por los senderos por los que van los partidos que crecen con gases que se expanden pero sin perder la cohesión de sus moléculas, lleven al partido por los senderos de la unidad, lleven a Acción Nacional estado por estado a la fuerza que da la unidad, sean constructores y reconstructores, autores y creadores de unidad partidista ahí donde ustedes estén y súmense, apréndanse a sumar para que podamos seguir creciendo. Hoy Acción Nacional es el partido en donde hay mayor unidad, acrecentémosla porque frente a la adversidad sólo la unidad nos salva, porque frente a la tarea sólo la coordinación nos une, porque frente al desafío de ganar el Congreso en el 97 y la presidencia de la República en el 2000 son la unidad de los jóvenes y los jóvenes de la unidad los que le van a dar al partido el vigor que necesita. Esto ya está cerca y esto está en las manos de ustedes, dénle duro a la unidad y a la formación porque estamos por llegar a donde los fundadores del partido nos enviaron el 39: a la patria ordenada que puede ser patria generosa.





---

Tenemos en marcha de aquí a noviembre varias campañas: la de Puebla a la que ya hizo referencia nuestro estimado candidato Gabriel, pero están las de Sinaloa, de Tlaxcala, de Tamaulipas, de Michoacán, de Oaxaca, de Chiapas, hay mucho que hacer en lo electoral y queremos ver, César, a las brigadas de los jóvenes panistas ayudando donde más se necesita: ahí en Oaxaca donde hay 500 municipios que atender, ahí en esos sitios a los que no se puede llegar más que a pie, ahí en donde hay docenas de indígenas que han aceptado ser candidatos de Acción Nacional abriéndonos espacios que antes no teníamos en ese estado de la República, ahí hay que ir, a donde es difícil; ahí hay que estar, en donde no hay pavimento; ahí hay que aprender: la militancia durmiendo en el suelo y conviviendo con los que tienen hambre; ahí es donde está la mayoría de este país: en la pobreza; ahí es donde se construyen las mayorías sociales que dan las mayorías políticas y dan los gobiernos democráticos; ahí es donde se hacen los partidos y los gobiernos populares que son los únicos que son capaces de ser auténticamente nacionales, como lo quiere Acción Nacional.

Y ahí también es donde más tenemos que crecer, así que amigos, jóvenes panistas, la unidad del partido y su expansión a esas zonas en donde muerden el hambre y la pobreza y se sufre el embate del caciquismo y la delincuencia aliados, eso les encargo de aquí al 2000, eso les pongo en las manos: la unidad del partido y su presencia entre los pobres, esa debe ser la tarea de los jóvenes de Acción Nacional en los próximos años.

Amigos, sigamos adelante, tenemos ideales, tenemos causa, tenemos la vida por delante, tenemos todavía tiranos que derrocar como decía ayer Federico Ling, tenemos todavía muchos mañanas como decía Luis Correa, y tenemos etapas y fechas de este mañana: en el 97, mayoría en el Congreso; en el 2000, la Presidencia de la República.

09



**El Municipio y la  
Participación  
Ciudadana**

# El Municipio y la Participación Ciudadana

Arnulfo Vázquez Ramírez<sup>1</sup>

Cuando fui presidente municipal en Zamora me tocó coordinar a 32 presidentes municipales del estado, dos ayuntamientos panistas y 30 priistas. Fue una lástima ver ayuntamientos completamente desintegrados, lo cual no es más que falta de preparación, muchas veces, de quienes gobiernan. Presidentes municipales y regidores son analfabetos, pero es muy edificante ver que los de Acción Nacional queremos prepararnos.



Zamora es una ciudad que tiene 180 mil habitantes, de los cuales 140 mil están en zona urbana y 40 mil en la rural; tiene 26 poblaciones rurales, y eran el obstáculo más importante para que Zamora fuera panista.

Desde luego, Zamora tiene, como todas las zonas rurales del país, un control político sólido, está en manos de caciques, pero en 1983 dimos una batalla considerable, la campaña por la diputación local dio resultados mínimos, apenas mil votos; seis meses después logramos 17 mil, quiere decir que en unos cuantos meses se pueden cambiar los resultados políticos de una ciudad o de un estado si nos lo proponemos. Tenemos los casos de Guanajuato y San Luis Potosí.

La batalla fue difícil, tuvimos que luchar durante 12 días y 12 noches, afuera del Comité Electoral, vigilando los paquetes, y después de ese tiempo logramos un reconocimiento a medias.

<sup>1</sup> Encuentro Nacional El Municipio. Revista La Nación, Suplemento. Año L No. 1854, 18 mayo 1992. 32 Págs.

---

Cuauhtémoc Cárdenas era entonces gobernador del estado de Michoacán, y fue él quien nos dio más guerra, aprobó la Ley Electoral en 48 horas y trató de impedir que el ayuntamiento de Zamora, a quien se le había dado calidad de interinato, volviera a contender con el mismo candidato o presidente municipal interino. Esta ley nefasta sólo es un ejemplo.

Realmente, Cuauhtémoc Cárdenas ha sido el pionero de los interinatos en el país. Junto con él, como secretario de gobierno, Cristóbal Arias, quien ahora contiene por la gubernatura del estado. La noche de las elecciones, cuando teníamos todas las actas en la mano, tuvimos que sacar 12 o 13 defraudadores que estaban elaborando actas en el Comité y los encabezaba nada menos que Francisco Javier Ovando, quien fuera asesinado en 1988 y que se encargaba de los asuntos electorales del PRD. La antidemocracia se manifestó nuevamente.

#### Rechazo al Fraude

Los habitantes de Zamora, en grupos de diez mil y 20 mil personas, manifestaron su rechazo al fraude que se pretendía hacer después de un triunfo claro de 17 mil votos contra seis mil. Finalmente, logramos que ese triunfo se reconociera.

La oposición más dura de reconocer era el triunfo que se daba en las comunidades rurales. Los caciques tenían tomada la presidencia municipal y no dejaban ejercer el poder. Uno de los mayores problemas era no saber cómo dirigir el ayuntamiento. Eran improvisados, como la mayoría que ocupaba por primera vez algún cargo de esta naturaleza. Nuestra campaña se realizó con escasos recursos. Recuerdo que el presidente municipal electo, Ignacio Pena, al ver aquellas manifestaciones de miles de personas y después de haber bajado de peso por los problemas electorales, me decía; "Arnulfo, ya ganamos, y ahora, ¿qué a vamos a hacer?"; le contesté; "Mira, no te preocupes, lo que tenemos que hacer es invitar a los ciudadanos para que participen en el gobierno, haremos una estructura tal, para que la gente gobierne".

Sin embargo, elaboramos un programa de gobierno, me nombró presidente del Comité de Obras y Servicios Municipales; entonces salí a las colonias, a las calles, organicé a la gente. La ciudad estaba totalmente destruida, parecía una ciudad bombardeada. Tenía más de 40 años con los servicios abandonados: sólo 40 por ciento de la población tenía agua potable y drenaje. Las comunidades rurales

---

estaban abandonadas, ninguna tenía servicios, la mitad del municipio estaba sin electrificación. Era un desorden, un caos: el jefe de policía, a los pocos días de haber dejado el puesto fue encarcelado por narcotraficante. La seguridad pública era atroz y realmente teníamos muchos problemas. La Tesorería, totalmente quebrada. El presidente municipal, como contador público, empezó a organizar las finanzas, levantó un inventario por primera vez. Así se empezó a organizar el municipio.

Como generalmente ocurre, los críticos más severos fue la gente de nuestro partido; todos aquellos que habían participado en la compañía querían ver resultados inmediatos, empezaron a preguntar: ¿Qué hace Nacho Peña?, ¿qué va a hacer, ¿cuáles son los programas?: y yo, como presidente del partido en ese tiempo, del Comité Municipal, llamé a todos a cuenta y les hablé claro: "Si no ayudamos, no estorbemos".

Estructuramos el cabildo, procuramos organizarlo perfectamente para rechazar los ataques, tanto de afuera como de adentro; y así, con un cabildo fuerte, pudimos salir adelante.

#### Enfrentamos Problemas Serios

Empezamos a pavimentar la ciudad, organizamos el Comité de Obras y Servicios Municipales. Desde luego, tuvimos que enfrentar problemas serios, porque siempre que una autoridad hace una obra encuentra obstáculos. Se hicieron obras y se entregaba una por semana.

Se pavimentaban calles con frecuencia, a tal grado que lográbamos obtener el 50 por ciento del costo de la obra como anticipo por parte de los vecinos, el cual se depositó en la Tesorería mientras se comenzaba el trabajo. No alcanzábamos a darnos tiempo para construir las obras.

La cantidad de obras realizadas preparó el camino para postularme como candidato a la presidencia municipal. El pueblo empezó a tener miedo de que ya no se hicieran obras cuando terminaran los tres años de gobierno de Acción Nacional. Entonces me pidieron que fuera candidato, accedí, y la compañía prácticamente se había realizado durante los tres años de gobierno panista.

Recuerdo que el gobernador en ese entonces, Luis Martínez Víllicaña, mandó hacer un muestreo de las inquietudes políticas de la población, y después él mismo quedó sorprendido cuando vio que un porcentaje elevado favorecía al PAN. Esto hizo que el gobernador no objetara el triunfo. La compañía

---

que realizamos obtuvo resultados claros y el gobernador tuvo, que reconocer nuestro triunfo, porque éste se hizo evidente por la preferencia de los habitantes. Lo anterior le abrió al gobernador los ojos y entonces empezó a formar comités de participación ciudadana, que comenzaron a formarse en Zamora en 1984.

Durante mi administración reforcé los comités, nombré un regidor de participación ciudadana. Esto dio tan buen resultado, que el gobernador los lanzó por primera vez en Michoacán, lo propuso al licenciado Carlos Salinas de Gortari y se ampliaron los comités a todo el país. Sospecho que de allí vienen los comités de Pronasol, porque los comités de participación ciudadana que nombró el gobernador en Michoacán, desde luego, no llevan el mismo fin ni la misma ética de los comités que nosotros nombramos. Simple y sencillamente nos inspiramos en la doctrina del partido, en el respeto a la dignidad de la persona, y de acuerdo a esos principios de doctrina formamos los comités.

Atendíamos a todo el que se nos acercaba a solicitar cualquier obra y nos guiábamos en la doctrina del partido para proyectar una vida más humana, desde luego sin paternalismos, empleando exclusivamente sus propios recursos, y los ciudadanos respondieron perfectamente bien. No había recursos en el ayuntamiento y tuvimos que ingeniarnos para salir adelante con esos comités.

#### Llamado a Participar

Estoy realmente convencido de llamar al pueblo a participar, pero siempre con dignidad, con franqueza y haciéndolo responsable del gobierno.

#### Zamora Puso Ejemplo

Le exigimos al gobierno del estado que nos entregara el impuesto predial. Apoyado legalmente se lo exigí al gobernador Martínez Villicaña y no tuvo más remedio que entregarlo: fuimos el primer ayuntamiento en Michoacán, de 113, que manejó el impuesto predial. En 1988 habíamos recibido, por concepto de impuesto predial de parte del gobierno del estado, 150 millones de pesos. En 1989, cuando lo manejamos, percibimos más de 1,500 millones de pesos; esto sirvió, desde luego, para que todos los ayuntamientos de Michoacán, o la mayor parte, siguieran nuestro ejemplo, y actualmente ya manejan directamente el impuesto predial gracias a Acción Nacional.



Para dotar de agua potable en 1987 ejercimos un presupuesto de 150 millones de pesos que nos hablan dejado y gastos de aproximadamente 250 millones de pesos, que alcanzó para pagar la energía eléctrica de las bombas, y de esa forma no era posible proporcionar el agua necesaria. Ante este nuevo escollo llamamos a una reunión y pedimos autorización al pueblo para subir las cuotas, les presentamos el proyecto donde se contemplaba un aumento de ciento por ciento en las cuotas para darle solución al problema.

La tarifa propuesta correspondía a una cuota cinco veces mayor a la que pagaban. Se dio a conocer otra propuesta, donde se solucionaba el problema del agua potable en 60 por ciento y únicamente se aumentaban las cuotas tres tantos, pero aclaramos que nos veríamos obligados a seguir dando un servicio deficiente y que haríamos lo que el pueblo quisiera. Se volvió a manifestar la voluntad popular y nos autorizaron el proyecto más caro. Ahora, el municipio de Zamora tiene en todas sus comunidades rurales agua potable al ciento por ciento.

También pedimos la colaboración del pueblo para electrificar y lo logramos al ciento por ciento en el municipio. Las carreteras de todas las comunidades rurales quedaron perfectamente pavimentadas. Las 26 comunidades rurales recibieron una atención especial, porque habían sido rezagadas durante mucho tiempo.

Atención a los más Pobres

---

Al llegar al municipio, lo primero que hice fue llamar a todos los encargados del orden, fueran priistas, perredistas o panistas, a una reunión de planificación y les pedí preguntaran a los ciudadanos qué es lo que querían. Se trataba de hacer participar, sobre todo a las poblaciones rurales; desde luego, el ayuntamiento anterior ya había pedido al pueblo su opinión para elegir a los encargados del orden. Entonces, les pedí a ellos elaboraran un programa de trabajo, tomando en cuenta lo solicitado por los ciudadanos. Y así, incrédulos todavía, en el pueblito que antes mencioné empezamos a perforar un pozo de agua y logramos su equipamiento, y un año después introdujimos el agua potable.

Para festejar hicieron una comida, en la que tomó la palabra un priista y dijo: "Señor presidente, por usted votó sólo la persona que mandaron a cuidar la casilla, los otros 200 votos fueron para el PRI, por tal razón nosotros creíamos que no íbamos a tener nada del ayuntamiento panista, pero ahora vemos que ya tenemos las calles revestidas de grazón, camino pavimentado, agua potable, escuela, electrificación y queremos aprovechar para dar las gracias".

#### Respeto a la Dignidad de la Persona

Cuando los funcionarios municipales de cualquier partido o los regidores no atienden sus obligaciones, son déspotas, se enfadan o se cansan, con frecuencia desilusionan a sus seguidores. Hay que tener presente que en la noche o en la madrugada tenemos que cumplir con el principio fundamental de nuestro partido, que es el respeto a la dignidad de la persona, y una forma de traducir eso es escuchar a la gente, cada individuo que es escuchado es un nuevo aliado.

Recuerdo a una niña que habló por teléfono y me dijo: "Señor presidente, fíjese que en mi calle se fundió un foco"; le contesté: "Fíjate cuántos focos fundidos tienes en tu colonia"; me llevó una lista, se cambiaron los focos, y de ahí en adelante fue una gran colaboradora. Hay que conseguir miles de colaboradores. No dividirlos, no restarlos, que es lo que pasa cuando los funcionarios se burocratizan y se vuelven déspotas, esos funcionarios terminan solos y entonces ya no volvemos a tener otro ayuntamiento. El ayuntamiento conquistado debe conservarse, atendamos bien al pueblo promoviendo la participación ciudadana. Debemos, como presidentes municipales, estar dispuestos a atender a los ciudadanos, y si él no puede hacerlo por exceso de trabajo, debe tener una organización tal que no se quede ningún ciudadano sin atención en el momento en que lo solicite. Tratar de solucionar el problema que presenten, de inmediato.

Por experiencia les digo que el 80 por ciento de los problemas se pueden solucionar dando órdenes al



---

jefe inmediato, verificando, solicitando informes cada ocho días a cada jefe de departamento, obteniendo información de todo lo que se está haciendo, que el presidente municipal conozca desde el trabajo que hace un chofer hasta el que desempeña un jefe de departamento.

Ese sistema fue muy útil. Cada ocho días recibía los informes, los leía, los pasábamos a la computadora y verificábamos que todo mundo estuviera trabajando, eso es muy importante. Otro aspecto es fomentar las buenas relaciones internas y externas y estar prestos a atender a la sociedad, es el principal consejo que les doy, da buenos resultados.

Ya llevamos tres triunfos al hilo, el actual presidente municipal también obtuvo un margen amplio en la votación, ahí está gobernando y tratando de hacer actuantes y vigentes los principios de doctrina de nuestro partido.



Mucho ejemplo podría platicarles, podríamos estarnos toda la mañana, pero quiero que esto quede como el corolario de una experiencia práctica, de una experiencia vivida por un presidente municipal panista; considero que los principios de doctrina de nuestro partido son maravillosos, y como toda la filosofía, tiene que ponerse en práctica, y de esta forma seguiremos conservando los ayuntamientos obtenidos. Deseamos convertirnos en ejemplo, para que los ayuntamientos de alrededor decidan ser gobernados por Acción Nacional mediante los principios de doctrina que tenemos en nuestras manos.

# 10



**Legislación y  
Perspectivas  
Electtorales**

# Legislación y Perspectivas Electorales

Abel Vicencio Tovar<sup>1</sup>

## El Papel de la Legislación

Con la dispersión de los grupos medievales, sólo transitoriamente unificados por las alianzas de las casas reinantes y más sólidamente, por motivos religiosos, surgió el Estado Moderno en la Edad Moderna.



Esto ocurrió cuando el pueblo adquirió conciencia plena de su nacionalidad, como convicción de sentir características propias y diferentes a otro grupo, cuando se logró la definición, más o menos permanente, de un territorio amplio con asentamiento de gentes y de poderes y cuando el propio poder político se consolidó, culminando un largo proceso de transformación entre Fraccionamiento Feudal del Poder y la gran concentración de este la monarquía con las que se inicia la modernidad.

El papel que en este proceso de maduración del estado ha tenido la Legislación en la tesis de la división de poderes, es el muy importante de la formulación de normas que regulan las relaciones de los hombres entre si y de las diversas jerarquías entre sí. Crea lazos artificiales, pero tan eficaces y a veces más que los naturales, para mantener cohesionado el cuerpo nacional, para evitar que, sobre la fuerza centrípeta de la comunidad humana, triunfe la centrífuga y para dar al cuerpo orgánico la consistencia para realizar sus fines naturales, es decir, la Legislación es un factor muy importante que transita desde las necesidades, intereses e ideales nacionales, hacia las instituciones públicas del estado para protegerlas y convertirlas en factibles.

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Abel Vicencio Tovar. Caja 22 Folder: El Congreso. 17 págs.

---

Si se tratara de considerar solamente la legislación inicial que a través de un proceso histórico convierte a una comunidad nacional en estado, la legislación sólo cumpliría ese histórico papel que, con el tiempo, se solidifica y que se convierte, por la evolución natural de las instituciones político sociales, en una forma de conservación.

Por eso, también históricamente, la legislación ha debido asumir otro papel: el de ser expresión del cambio social o la formalización de este. En el primer caso, cuando el derecho cumple con ese papel dinámico de la necesaria transformación de las instituciones y de las estructuras, y en el segundo, cuando convierte en derecho positivo las transformaciones que se dan en el seno de la sociedad.

La legislación electoral ha participado en los diversos regímenes políticos de ambos papeles y de ambas funciones.

En el caso del Estado Mexicano Contemporáneo, puede decirse que la Legislación Electoral en toda su historia y especialmente a partir de la formación del Estado Mexicano Contemporáneo en 1929, ha pretendido desde el poder, promover o dar paso a los cambios que desde tiempo atrás requieren las estructuras Político Electorales en México. Sin embargo, a pesar de que dicha legislación ha tenido una innegable transformación hacia la modernidad, en realidad la misma ha inscrito sus textos, reiteradas fórmulas de cambio con el comprobado propósito de que todo sigue igual.

A partir del 1° de diciembre de 1988, se generó una esperanza en ciertos sectores politizados de la sociedad mexicana el oír hablar al nuevo Presidente, el Lic. Salinas, que incorporó en su concepto de modernidad el de la Reforma Política, esta esperanza en muchos ya se apagó en tanto que el resultado de la Reforma expresa para ellos en nueva incidencia del poder para evitar cambios profundos de estructuras.

En otros, que aún en casos extremos admiten cambios en las formas, la esperanza alienta, ya que no tanto en una renovación legislativa que no fue radical, sino en el cumplimiento por parte de los poderes públicos, de los papeles que la nueva legislación les asigna, principalmente el de mantenerse fuera de las decisiones de fondo y de procedimiento que nominalmente deben corresponder a los organismos electorales creados al efecto, como Instituto Federal Electoral.

---

La actuación de los Diputados Mexicanos que tuvieron independencia y conciencia clara de su función, seguramente modificó el esquema inicial que el poder tenía para realizar la llamada "Reforma Política", en este contexto, la diputación del Partido Acción Nacional en mi concepto, obro en congruencia con el medio siglo de tradiciones y de experiencias de su partido y con la dinámica surgida entre el impulso renovador del pueblo y el conservador de muchos sectores del poder.

### Reformas Electorales

La Materia Electoral es una de las que más cambios ha sufrido en los últimos años.

Prácticamente en cada sexenio se producen reformas en este sentido.

El Partido Acción Nacional siempre ha sustentado la primicia de los políticos sobre las demás materias, por ellos, desde su fundación ha luchado porque en México se establezca realmente una democracia, no sólo como un sistema político para dotar al pueblo que representantes y gobernantes sino como en forma de vida.

En 1988, se produce un fenómeno político singular que se debe a una multitud de causas, pero dentro de ellas sobresale el hecho de la decidida participación ciudadana.

Prácticamente desde el primer día en que dio inicio la LIV Legislatura, el Grupo Parlamentario de Acción Nacional comenzó sus trabajos para lograr una Reforma Política Electoral a Fondo, y en ese sentido presentó en el pedo ordinario de sesiones once iniciativas de Reforma Constitucional en esa materia, posteriormente en el primer receso presentó tres iniciativas más de Reforma Constitucional y se culminó sus trabajos propositivos presentados en el mes de mayo de 1989, una iniciativa que contenía un proyecto completo de Código Electoral, así como la propuesta para que se adicionara un Capítulo al Código Penal que contuviese los delitos Electorales.

Fundamentalmente a instancias de Acción Nacional, se convocó a un periodo extraordinario de sesiones para que se estudiarán, se discutieran y en su caso se aprobarán, Reformas a la Constitución lo que efectivamente ocurrió, y posteriormente en el segundo grado ordinario de sesiones del segundo año de la legislatura, se discutió y aprobó el Nuevo Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales.

---

En todos los trabajos que se realizaban en esta Reforma, Acción Nacional participo activamente, primero en el Foro de Consulta Pública en donde fueron convocadas especialistas en cada uno de los temas de la reforma y luego en los trabajos de la subcomisión de la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales, en donde se discutieron las Reformas Constitucionales y por último en las reuniones de trabajo de esa Subcomisión para la aprobación del Nuevo Código Electoral.

Los cambios que se han obtenido, consideramos significan un avance importante en esa materia, pero no gustaría resaltar dos de los puntos que son sustanciales:

En primer lugar, la profesionalización en la presentación del Servicio Electoral que constituye una de las viejas propuestas del Partido Acción Nacional que había postulado desde 1947, esto significa, que a partir de ahora se establecerán los métodos de capacitación a efectos de las elecciones sean preparadas, desarrolladas y vigiladas por personal profesional que actúe con apego a la ley que traiga como consecuencia la imparcialidad de los procesos electorales.

El segundo de los logros fundamentales, es que en virtud de la reforma nos empezamos a orientar hacia la formación de un Cuarto Poder del Estado, el Poder Electoral, toda vez que el Instituto Electoral, si bien se forma con la colaboración de poderes, no depende de ninguno de ellos, este enfoque lo complementa la Institución del Tribunal Electoral, al que se han enriquecido sus funciones y que calificara un buen número de las Elecciones Federales.

Mucho se ha hablado de la Reforma Constitucional, algunos consideran que aunque trajo avances, también se produjeron cambios que beneficiaban al PRI, y que no debieron de aceptarse, es conveniente recordar que efectivamente Acción Nacional se había pronunciado porque se produjera un cambio profundo de la Legislación Electoral que permitiera el avance hacia la democracia y el fin de los Fraudes Electorales pero no puede dejarse de lado el que todo cambio profundo requería de modificaciones constitucionales y que para modificar la Constitución se requiere la aprobación de una mayoría calificada de la Cámara de Diputados de las dos terceras partes de los presentes, es decir, que dada la actual composición de la Cámara para Reformar la Constitución General de la República era necesario el voto del grupo Priista.

Consideramos que los objetivos de toda Ley Electoral deben tender fundamentalmente a que haya equidad en la lucha para alcanzar el Poder por los Partidos Políticos y que se respete forma irrestricta

---

el sufragio.

Consideramos que se han dado las normas que pueden servir como base para alcanzar esos logros.

Sabemos que la tercera etapa de este proceso de reforma, que es la voluntad política del grupo en el poder, es muy importante para que se corone este esfuerzo. Pero sabemos también que esa voluntad política no es una dádiva graciosa ni algo caprichoso, sino que depende esencialmente de la participación ciudadana.

### El Estado y la Reforma



El concepto del que habla, la naturaleza del Estado, por muy moderno que se le suponga, nos puede rebasar las dimensiones humanas de la nación ni sustituir con requerimientos o visualizaciones propias, los intereses y los objetivos de aquella, el Estado Moderno, como Estructura Política y Jurídica de la Nación, ha crecido por requerimientos de la tecnología con sus consecuentes ventajas de control y por el aumento y concentración progresiva de la población todo el mundo.

Este fenómeno que podría llamarse de desarrollo natural, ha contribuido a la aparición del espejismo del poder total, ya no precisamente por parte del Estado que es más bien una realidad formal, sino por parte de los hombres que tienen en sus manos el gobierno del Estado y esto, especialmente en México.

Por todo ello, es muy importante derivar la segunda parte de esta exposición con una secuencia lógica hacia la solución de la problemática que aprecia quien con un mínimo de capacidad analítica y crítica

---

podría, más bien debería preguntarse; ¿Y la Reforma Política Electoral tan prometida, tan anunciada, tan pregonada en México, para qué?

Obviamente la respuesta sería la de un frustrante "para nada" si con aplicación de todos sus aspectos de la reforma electoral realizada, los cambios se dieran para que todo siguiera igual, por esto es necesario analizar las transformaciones deseables del Estado Mexicano y la viabilidad de lograrlas.

En tanto que no es posible en este ensayo intentar un estudio analítico completo de la naturaleza y funciones del Estado Mexicano, es conveniente para el propósito que anima a aquel, alguna consideración, tanto sobre las bases sociales de este Estado, como sobre los valores integrados en su estructura y operación.

#### Las Bases Sociales del Estado

El estado moderno confirma su naturaleza como Estructura Jurídica y Política de la Nación, al requerir para su permanencia, aunque no para su existencia coyuntural, de sectores de la sociedad que así constituyen las bases sociales de sustentación.

En México, el origen de lo que podía haber sido el Estado Nacional Contemporáneo se frustró en 1929 con la Constitución del Sistema Sui-generis que al fundir en una sola realidad existencial los diferentes conceptos del Estado y de Partido, sentó las bases de confusión entre el Estado y el Poder y, por tanto, la de un poder que ubicó una cúspide del mismo, al Grupo Gobernante como dueño de los destinos nacionales.

Pero por esa misma razón, la permanencia de un Estado así mutilado, es por su naturaleza transitoria, al no representar ni en las bases sociales ni en los supuestos valores nacionales que desde entonces se promueven, todos o la mayor parte de los sectores sociales de la nación. Por eso, el destino natural de un Estado en estas condiciones, es su desaparición o su conversión en un estado verdaderamente nacional.

Algunos, o tal vez no pocos, han justificado históricamente la erección en 1929 del sistema Partido, Gobierno y Estado, por la necesidad de diseñar frente a la posible regresión de fuerzas y de estadios supuestamente arrasados por la revolución, un Estado beligerante en lo interno, es decir, en un Estado Revolucionario que supera la crisis de la inicial violencia necesaria, y que, después de un tiempo duran-



---

te el cual actuaría como fuerza de represión y de cohesión forzosa, llegaría a transformarse en un verdadero Estado Nacional.

Las revoluciones, por su propia naturaleza, no pueden ser eternas, y no hay países en la historia del mundo que después de 80 años de iniciado el proceso violento de transformación, persista como el mexicano en seguir llamándose a sí mismo: "revolucionario", pues tal actitud sólo puede significar dos posibilidades de una alternativa: o que la revolución fracasó en su natural objetivo de cambiar las estructuras desde la raíz y en su totalidad, o que el grupo gobernante insista en esta posición para tratar de impedir la insurgencia de los sectores de las fuerzas nacionales a las cuales no represente un Estado Beligerante, porque éste no puede seguirlo siendo el interior, después de 80 años.

Las bases sociales que permitieron la erección del Estado Mexicano Contemporáneo a partir de la Fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, fueron las que tenían que ser en una situación como la descrita: por un lado, el sector burocrático de la alta burocracia, es decir, los antiguos generales y civiles encaramados en el poder por la revolución, que a partir de este momento pasaron a ser administradores y principales beneficiarios del sistema.

Por otro lado, los dueños de los grandes capitales, nacionales o extranjeros, que como en cualquier país comprometido por una eterna y crítica situación financiera, son indispensables para la estabilidad del gobierno.

Los militares como grupo, tuvieron la preponderancia que inicialmente les dio el origen del Estado Mexicano, posteriormente, en épocas de Cárdenas en 1938, tuvieron su sector formal y aunque posteriormente este desapareció en 1946 nunca han dejado de constituir un grupo organizado, autosuficiente, beneficiario y vigilante del poder.

Los grupos obreros, que coyunturalmente fueron halagados en el período Cardenista, formalmente siguen siendo uno de los pilares de la estabilidad política, pero si bien se examina la situación así como la del más numeroso sector poblacional de México: el de los campesinos, también importante pilar de la estabilidad política permiten efectivamente la toma de decisiones en la cúspide, pero no son las bases sociales del Estado Mexicano, puesto que difícilmente puede decirse que en forma normal y permanente y no sólo coyuntural, sus intereses y sus decisiones integren las Estructuras e Instituciones

---

del Estado Mexicano.

Algunos consideran que las clases medias fueron especialmente favorecidas por la revolución. Si tal pudo ser la imagen que una relativa mejoría de su ingreso acusó en los años sesenta, no se debe tampoco a que haya sido esa clase, base de sustentación de poder del Estado, sino que fue favorecido por el desarrollo económico y por las decisiones de la política interna que en su propio beneficio tomaron los burócratas de la clase dorada en la que puede incluirse a los altos jefes del ejército y los grandes dueños del dinero.

Puede decirse en consecuencia, que si bien son varios los sectores cuyo trabajo y sumisión permiten la prevalencia de la estructura económica y política del sistema, son solamente dos, propiamente hablando, las bases reales de sustentación del Estado Mexicano.

Salvo coyunturales excepciones, siguen siendo objeto de las referencias demagógicas de los personeros del Estado, los obreros a quien se les dice que gozan de una de las legislaciones más avanzadas del mundo, sin perjuicio por supuesto, que sean víctimas de uno de los salarios mínimos más bajos del mundo.

Están los campesinos, permanentes víctimas de caciques políticos y de extorsiones económicas por la Banca supuestamente a su servicio, y por los agiotistas.

Están las verdaderas clases medias, las que en la medida en que no tienen compromisos en la cúpula ni la miseria que agota las expectativas de la clase humilde, son independientes y creativas, en la misma medida en que las mismas no son Corporativizadas, pues cuando tal ocurre, pierden su dinamismo, su creatividad y simplemente aumentan su apetito consumista.

Los Valores del Estado Mexicano

Por lo que se refiere a los valores, que dan fuerza moral a la nacionalidad y fuerza de realización a los mexicanos, el Estado Mexicano ha sostenido un pragmatismo del poder que los hacia a un lado o en el mejor de los casos, adopta los que sustenta la minoría gobernante.

Así, se sostiene con todas sus consecuencias, un positivismo jurídico que supone como derecho sola-

---

mente lo que la ley formalmente expresa sin dejar espacio alguno para la consideración de derechos naturales, anteriores y superiores al Estado, y de los derechos humanos de un rango superior en todas las naciones.

La amoralidad que fácilmente se desempeña en la inmoralidad, ha permeado todas las estructuras del Estado Mexicano al mismo tiempo que un liberalismo antirreligioso prácticamente se enfrenta en diversas coyunturas sociales con los valores morales, tradición de la mayoría abrumadora de la sociedad mexicana, así como su catolicismo generalizado.

El estatismo en la educación, en la producción agrícola, en los medios de comunicación, etc. vino desplazando a la sociedad mexicana durante los últimos 50 años produciendo generaciones de mexicanos, sin dinamismo y en los que la ausencia de solidaridad ha impedido la integración de una personalidad nacional compacta, orgullosa y progresista.

En resumen: el Estado Mexicano Moderno, a pesar de la evidente transformación de la nación por el aumento de la población, por la participación de parte de la tecnología mundial sigue teniendo como en 1929 solamente dos bases sociales de sustentación: la alta burocracia y los grandes dueños del dinero, sin incorporar aún a los muy ricos y diferentes sectores que integran el pluralismo de la sociedad mexicana.

También el Estado ha seguido insistiendo como en 1929, en usar como basamento de su estructura una axiología que no corresponde ni al sentir abrumadoramente mayoritario de la población mexicana ni a las necesidades que la nación tiene para madurar su personalidad histórica y proyectarla con dinamismo hacia el futuro.

El 1° de diciembre de 1988, el actual Presidente de la República reiterando discursos cupulares de otros tiempos, habla con más claridad y aparentemente con más decisión de la necesidad de reformar las estructuras del Estado Mexicano actualizando las relaciones entre éste y los campesinos, los obreros, los grupos medios, los intelectuales, los jóvenes y las mujeres y demanda la corresponsabilidad con la sociedad.

#### Sentido de las Reformas en la Actualidad

En el año de 1989 se inició un adelgazamiento económico del Estado Mexicano y un proceso de reprivatización como consecuencia de la crisis económica. Esta transformación ha traído como consecuen-

---

cia la paridad de control que el gobierno ejercía sobre un enorme número de empleados y funcionarios de las paraestatales y la imposibilidad de pagar la cuota de mediatización política que en forma de prestaciones desordenadas y facciosos mediatizaron durante mucho tiempo los movimientos políticos electorales de las clases depauperadas y disminuyeron claramente las expectativas de los grupos medios de mejorar su situación por la vía de los empleos o prestaciones estatales, es decir, en México ya no fue posible seguir aplicando dentro de las características nacionales muy limitadas, el modelo capitalista del "Estado benefactor".

Es lógico, por tanto, que el nuevo régimen ante este adelgazamiento económico con la consiguiente devaluación política, busque ahora establecer lazos de mejor relación con los diversos sectores de la sociedad y especialmente con la importante de clase media, reconociendo la vigencia de sus derechos y el valor de sus prestaciones en materia religiosa, educativa, etc. en el futuro del Estado Mexicano, no hay duda que está el objetivo de cooptar a la sociedad, mejorando sus relaciones con ésta.

La reforma electoral, base de las Instrucciones del Estado, especialmente de las políticas, tiene dos horizontes: el de perfeccionar el control de lo establecido y el de ser factor eficaz de cambio.

La Reforma Electoral que dio motivo el presente ensayo, podría ser el principio del cambio estructural que México requiere.

Buena parte de las nuevas Instituciones Constitucionales y las comprendidas en el Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales, pueden dar lugar a los cambios si es que se aplican con espíritu positivo, otros cambios legislativos están pendientes para corregir defectos y superar rezagos de la actual legislación.



---

El objetivo material de la Reforma Electoral debe ser la conversión del Estado Mexicano, antiguo beligerante y actualmente monolítico y sectario, en un verdadero Estado Nacional.

Por ello, es muy importante utilizar el principio de las Reformas Electorales para lograr pluralizar las bases sociales de sustentación del Estado Mexicano y para que éste adopte como propios, los valores que lo son para la mayor parte de la población mexicana.

Si a este gran objetivo no apunta o si no lo alcanza la Reforma Electoral, ésta no tendría sentido claro ni verdadero.

En cualquier forma en que el cambio se intente, es el mexicano, el que debe cambiar.



# Juventud: Presente y Futuro

# Juventud: Presente y Futuro

Luis H. Alvarez<sup>1</sup>

Ninguna edad es, como la de ustedes, buena para los grandes ideales, para la actitud generosa, para aceptar las exigencias del pensamiento claro y de la acción decidida. Ninguna edad es, como la de ustedes, propia para regenerar en uno mismo el mundo y la Patria que les han sido dados y, a partir de esta regeneración de la conciencia personal, consagrarse a la transformación de la sociedad, de la familia, del Estado y aún de la vida internacional. Yo estoy seguro, jóvenes panistas, que ustedes comprenden perfectamente bien esta vocación y que están dispuestos, con vigor, sinceridad y alegría, a conquistar un futuro distinto para la Patria y para el mundo.



Acción Nacional, estimados amigos, nació de un ímpetu de juventud, de un anhelo juvenil que germinó precisamente en almas de jóvenes que compartían los ideales de millones de mexicanos que deseaban oír y encontrar la verdad de México, que a partir de esa verdad querían edificar una patria justa, libre, humana, democrática. Fueron un joven rector de universidad -Gómez Morin- y un puñado de jóvenes universitarios los que estuvieron en el núcleo fundador del partido. Y fue esta frescura vital, esta energía nueva, esta limpieza y esa entrega las que hicieron germinar en el campo arrasado de la patria la semilla deseos ideales, de esos anhelos, de esas esperanzas.

Y, hoy como ayer, la hora de Acción Nacional y la hora del pueblo de México son una y la misma hora. Aquí, el único que tiene el reloj a destiempo, el único que no es capaz de asumir su tiempo es el régi-

<sup>1</sup> Luis H. Álvarez. Memoria y Esperanza: discursos 1987-1988. México: Editorial EPESSA. 1988. 320 págs.

---

men arcaico y envejecido que, como un neurótico anciano, comete los mismos errores e imagina que va a salir de esos repitiendo las mismas acciones, reiterando el viejo discurso y exhibiendo los mismos rostros ajados por la corrupción, el fraude y la mentira. Y hoy como ayer, se vuelve a dar la mezquina alianza de intereses entre la nueva burguesía y la vieja nobleza -los ricos y los tecnócratas burocráticos- que sólo puede engendrar en su impotencia al absolutismo apolillado y decadente. Es lamentable para México esta exhibición de ancianos del alma disfrazados de muchachos, incapaces de la juvenil modernidad que fue la de Gómez Morin y que es la de ustedes y la de todos los jóvenes de México.

Frente a ustedes, que encarnan la esperanza, el régimen avejentado sólo puede proponer recuerdos ajenos. Frente a ustedes, que hablan con hechos, aquél sólo ofrece fantasías de tercer rango, ajenas a toda realidad y a toda sensatez. Frente a ustedes, que son juventud, sólo hay un discurso senil y primitivo que se desmorona al mejor contacto con la verdad del pueblo y de la Nación.



El partido, jóvenes amigos, les necesita. Además, les agradece su aportación constante y lúcida. Les agradece su presencia aquí y en todas las batallas por el nombre, la historia, la cultura, la vida y el honor de México.



12



**La Transición Mexicana:  
De los Quanta a  
los Qualia**

# La Transición Mexicana: De los Quanta a los Qualia

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

Los exploradores de las entrañas más recónditas de la realidad material nos han entregado, como resultado de sus pesquisas, la física cuántica. Su trabajo ha sido una aventura maravillosa. Sus conclusiones son deslumbrantes. La materia, nos dicen, está hecha de partículas que son “paquetes” de energía de los que incluso está hecha la luz. Cada uno de aquéllos recibe el nombre latino de quantum y, en plural, se les llama “los quanta”.



El mundo de lo que se puede contar, de lo que es posible cuantificar termina allí, en esos “paquetes”. Después de este punto, que es al mismo tiempo material y temporal, está lo que los científicos llaman “el muro de Planck”, por el apellido del fundador de la física cuántica. Esa muralla se encuentra, en el tiempo y hacia atrás, en la parte de un segundo que se expresa con el número 10 con exponente -43 (diez a la menos cuarenta y tres) es decir, con un número 1 que tiene a la izquierda 42 ceros, precedidos del punto decimal. Aquí termina la posibilidad de contar, de pensar, de medir.

El campo de lo que se mide, lo que se pesa y lo que se cuenta es enorme, pero termina. Lo cuantificable, lo que en última instancia se mide en “cuantos” o en quanta es mucho, es muchísimo. Pero no es todo lo que hay en la realidad, no agota el universo, y, sobre todo, no es el punto final de lo humano.

<sup>1</sup> Castillo Peraza, Carlos. La transición mexicana: de los quanta a los qualia. En Revista Bien Común no. 165, Septiembre 2008. Págs. 70-75

---

En un libro titulado *Historia y Destino*, el filósofo francés Jean Guilton, fallecido el año pasado, formula una interesante reflexión inspirada en los cuanta. Nos dice que “al igual que el mundo de la materia tiene como unidad de tiempo (los) pequeños saltos que los sabios llaman cuanta, se podría decir que la historia está compuesta de qualia. Es decir, (de) unidades cualitativas que consisten en momentos desconectados, abiertos sobre un vacío llamado futuro”. Guilton añade que nuestra existencia histórica está hecha de puntos cualitativos que vivimos dolorosa, radiante o monótonamente, “ocupando en forma furtiva pequeños islotes de duración rodeados de incertidumbre, en los que, en momentos decisivos, hemos de tomar partido a través de sombras. Son instantes de libertad. No pertenecen al orden de la cantidad, sino al de la calidad. Son aquellos momentos en los que tomamos las decisiones que nos comprometen, en los que somos capaces de hacer historia.

Así que, junto a los cuanta de la materia pura, están los qualia del hombre, que es más que materia. Junto a las leyes a las que obedece la materia, están los actos libres con los que los hombres vamos haciendo la historia. Los cambios económicos, sociales, políticos, los avances científicos mismos y sus consecuencias, los cambios técnicos y tecnológicos, son también resultado de actos libres de nosotros, los seres humanos.

Transición es tránsito, es movimiento, es cambio. Una transición política es el tránsito, el movimiento o el cambio que hace pasar a una sociedad de un modo de organizarse, de conducirse y de ser, a otro modo de organizarse, de conducirse y de ser. Para que este cambio sea posible, se necesitan dos condiciones: la primera, es que en el cambio no desaparezca lo que cambia; la segunda, es que el proceso de transformación no se interrumpa. Los griegos, que fueron los primeros en estudiar racionalmente el cambio, expresaban este doble requerimiento hablando de dos fuerzas necesarias. A una de estas fuerzas, a la que mantiene en el ser, sin deshacerse, al sujeto del cambio, la llamaron energía; a la otra, a la que impulsaba la transformación, la llamaron dunamis. En español, se trata de la energía y de la dinámica. La primera es la fuerza de cohesión o de unidad; la segunda es la fuerza de modificación.

Pierre – Joseph Proudhon, muchos siglos después de los griegos clásicos, llegó a una conclusión análoga, pero la expresó de modo diferente. Pensó que una sociedad en movimiento necesita de una fuerza centrípeta que la mantenga siendo una, y de una fuerza centrífuga que le permita modificar su modo de ser. A la fuerza cohesiva, centrípeta y unificadora la llamo justicia. A la fuerza modificadora la llamó libertad. Si combinamos las ideas griegas y las proudhonianas, podremos decir que aquella sociedad, que por permanecer una hace de la unidad un ídolo que suprime la libertad, se estanca;

---

asimismo, podremos decir que una sociedad que, por cambiar, hace de la libertad una diosa que prohíbe la justicia, se deshace. Sólo la sociedad que es capaz de ser una, es decir, justa, y de cambiar, esto es, de dejar actuar a la libertad de sus miembros, lleva a buen término su transformación, su cambio, su transición.

Me parece que esa doble e imprescindible capacidad se encarna, al menos parcialmente, en un instrumento: la ley, el derecho, entendido como el cauce que la propia sociedad se impone para armonizar libertad y justicia, unidad y progreso, estabilidad y cambio, energía y dinámica. La ley, el derecho es lo que nos permite mantener la unidad de la sociedad, en la medida que ayuda a hacerla justa y, al mismo tiempo, nos permite avanzar y transformarnos como sociedad, en tanto que garantiza las libertades. El derecho no pertenece al orden de la naturaleza material, es obra de los hombres y de su libertad y, por tanto, pertenece al orden de la cultura, de la historia. En este mismo sentido le aporta a la sociedad no tanto lo que es cuantificable, los quanta, sino lo que va más allá, la calidad, los qualia. Gracias a él, la sociedad puede ir más allá de lo cuántico; puede pasar de los quanta, que son imprescindibles en cuanto que están relacionados con nuestra dimensión natural-material, a los qualia, que también lo son por- que dan la dimensión específicamente humana, es decir, ética, a nuestros cambios.

Estoy convencido de que en México estamos en una transformación cuántica razonablemente exitosa. Me parece que lo que nos hace falta es la parte cualitativa de este cambio. Y estimo que esa parte tiene, fundamentalmente, que ver con la ley, con el derecho. Con su producción –problema de legislación, de Poder Legislativo– y con su vigencia –problema de los poderes Ejecutivo y Judicial. Si el Congreso de la Unión – para el que ya se logró el cambio cuantitativo– es incapaz de pasar de la cantidad a la calidad y, por tanto, de elaborar las normas que nos mantengan al mismo tiempo unidos en la justicia y en posibilidad de desarrollo por la libertad, la transformación cuantitativa, incluso, podría perderse por decepción del electorado que la generó. Si el Ejecutivo y el Judicial, cuyos respectivos cambios cuantitativos son innegables, renuncian a aplicar el Estado de derecho por razones políticas, de oportunidad o de propia conveniencia, nuestra democracia, ya cuantitativamente aceptable, podría naufragar frente a la playa de la calidad, que es la de la justicia social y la seguridad jurídica.

No es México, en esta materia y tampoco en muchas otras, un caso excepcional. Su situación actual se inscribe en la del mundo, que se encuentra en plena transformación.

---

Dos norteamericanos –Peter C. Goldmark y Félix Rohatyn–han planteado el problema de la calidad –de los qualia- con mirada de horizontes mundial, desde los datos eco- nómicos norteamericanos, en relación con los del resto de los países. Sus conclusiones son semejantes y se pueden sintetizar así: la prosperidad sin pre- cedentes de los norteamericanos sólo tiene como límite las reacciones que provo- ca en los estadounidenses y en los no estadounidenses que no se benefician de aquélla. O ampliando el campo, las transformaciones materiales, e incluso cualitativas o políticas, conseguidas por Occiden- te durante la segunda mitad del siglo XX, pueden quedar en riesgo grave e, incluso, llegar a perderse si en los años que vienen no se extienden al resto del mundo. En nuestro país, en una reciente conferen- cia pronunciada ante los alumnos de la Universidad Iberoamericana, Carlos Slim acaba de postular la necesidad de una tercera guerra mundial: contra la pobreza. Carlos Fuentes, por su parte, en un ensayo titulado La Nueva Izquierda, publicado en España, opina en sentido análogo.

Con los ojos puestos en re- flexiones como las ya hechas, el escritor francés Jean Daniel concluye que, lo que ahora hace falta, la revolución democrática que se requiere de aquí en adelante tiene que produ- cirse “en las mentes de los responsables”, de manera que por actos consientes y libres de éstos (por qualia, en el lenguaje de Guitton), y –añado yo– por la creación y vigencia de un nuevo derecho, se logre una distribución de los bienes materiales ya generados entre quienes hasta ahora han quedado al margen del cambio cuantitativo, de manera tal que no se sientan ni se vean obligados a destruirlo. No muy lejos de México en el tiempo y en el espacio, Venezuela y Ecuador son, al respecto, casos terrible- mente aleccionadores.

Cabe señalar en este mismo ámbito y como apoyo a la convicción de que se necesita del derecho como complemento y sustento de la democracia y la libertad, lo que podríamos llamar “la lección de Seat- tle”. Como se recordará, la 111 Reunión Interministerial de la Organización Mundial (OMC) debió haber lanzado en esa ciudad norteamericana una nueva negociación multilateral de comercio. El inten- to naufragó, principalmente porque Estados Unidos, Europa y Japón no lograron ponerse de acuerdo en el calendario y la agenda de la negociación. Además, los países en desarrollo protestaron por haber sido marginados y porque calcularon que se les trataría de imponer normas ambientales, sociales y laborales que mermarían su poca capacidad competitiva.

No se necesitaba de los disturbios callejeros para hacer fracasar la reunión. Pero, como es innegable, los hubo. Queda claro que, a partir de ahora, los grandes tendrán que tomar en cuenta a los pequeños

---

y a las organizaciones sociales para hacer avanzar el comercio mundial.

Lo que sucedió en Seattle, en el fondo, nos muestra que la libertad de intercambio a escala mundial, para no deteriorarse hasta reeditar la ley de la selva, supone un grado más alto de concertación y de regulación que el proteccionismo. Este no requiere de leyes, en la medida en que cada país se cierra sobre sí. La apertura, que es entre desiguales, necesita de normas para que, como lo señaló desde el siglo XVI el Padre Vitoria, entre el fuerte y el débil ejerza su función liberadora y justiciera la ley.

Y es que si la democracia cuantitativa no es capaz de construir la justicia, la sociedad pierde la unidad, se divide en bandos que acaban por enfrentarse, con lo que suele ser destruida la democracia misma, víctima de su falta de calidad en el ámbito de la energía, de la fuerza unificadora del sujeto del cambio que es la sociedad misma. Y si esta democracia no es tampoco capaz de generar derecho y Estado de derecho, acabará siendo una sociedad de privilegios, de leyes privadas, de triunfo de quien logre acumular más capacidad de presión o más fuerza económica, o política. De aquí hay un paso a la anarquía y, de ésta, sólo unos centímetros a la dictadura como única vía para recuperar un orden que, si bien no es nunca tal por ser dictatorial, sí puede resultar apetecible y hasta bienvenido para quien ha padecido los efectos de las arbitrariedades particulares en pugna.



Quisiera detenerme en esta última reflexión:

Separada del Estado de derecho, la democracia es una especie de círculo vicioso. ¿Por qué? Porque como lo anticipó Rousseau, en la democracia se confunden el súbdito y el soberano. El “pueblo” es, al

---

mismo tiempo, los dos. De aquí que baste erigirse en “el pueblo”, declararse “el pueblo” y conseguir ser identificado como “el pueblo”, para adquirir legitimidad y liberarse de todo límite y alzarse como titular de la soberanía. Aquí está el origen de sistemas como el leninista, el nazi o el estaliniano. Sin derecho, el pueblo no tiene a qué ni a dónde recurrir contra sus propios excesos, locuras o turbulencias. Sin derecho, como lo ha escrito brillantemente Jacques Julliard, lo que se crea es “un poder ilimitado del pueblo, entendido como cuerpo, sobre el pueblo, entendido como adición de individuos”. De aquí que se necesite un principio externo a los dos, tanto al pueblo, entendido como súbdito, cuanto al pueblo, entendido como soberano –es decir, el derecho– para evitar que la democracia degenera en desorden que convierta en deseables las falsas soluciones autoritaria y totalitaria.

Sin derecho –y sin Estado que lo haga respetar– una sociedad cuantitativamente democrática se pervierte. Cada grupo de los que la forman exige leyes y status particulares, y nadie quiere ni acepta ser tratado como ciudadano. Por el contrario, exige serlo como empresario, como banquero, como universitario, como mujer, como indígena, como agricultor, como periodista... Se tiende y se pretende –legítimamente– al “derecho a la indiferencia”, pero, ilegítimamente y de modo creo que suicida, desde el punto de vista democrático, se empuja hacia la “diferencia de derecho”.

Así, la soberanía popular es progresivamente sustituida por “el poder concreto” de cada grupo, de cada lobby que consigue para sus representados una situación de excepción o un régimen de impunidad. Los empresarios quebrados, los deudores que no quieren pagar, los invasores de predios y todos los demás grupos imaginables acumulan fuerza de presión para actuar impunemente fuera de la ley y buscar no soluciones jurídicas, sino políticas. No está de más señalar que el eco que estos grupos encuentran en los medios de información contribuye enormemente a la inhibición de quienes deben crear el derecho y a la parálisis de quienes deben garantizar el imperio de la ley. Esto lleva paulatina, pero inexorablemente, a la demolición del Estado de derecho, a su desprestigio e ineficacia. Cuando los partidos políticos amparan, si es que no impulsan, a tales grupos y al mismo tiempo sus legisladores son, valga la redundancia, legislativamente improductivos, la democracia cuantitativa, necesaria pero no suficiente, se ve aún más peligrosamente amenazada. Cuando, además, la autoridad –sea el Estado o el gobierno–, se permite a ella misma lo que le prohíbe a los ciudadanos comunes y corrientes, esto se agrava aún más, porque éstos consideran justificada su pretensión de excepcionalidad.

No es necesario ser muy imaginativo para concluir que, en una democracia cuantitativa, la mezcla de



---

injusticia social, carencia de leyes y ausencia de Estado de Derecho, esto es, la falta de qualia, es letal para la democracia misma. Sin la calidad, la cantidad, por buena que parezca a unos, frecuentemente los que gozan de ésta, se vuelve despreciable para quienes no tienen acceso a ella, se vuelve despreciable, hiriente, humillante y ofensiva; mueve a las víctimas contra los avances de los que no son partícipes.

Estimo que el reto de nuestra democracia y nuestro desarrollo, cuantitativamente innegables, lo constituyen al menos tres qualia: el de la justicia social, el de la producción de las leyes, que necesitamos tanto para aumentar el lado cuantitativo de la democracia cuanto para darle elementos de calidad cada vez mayor, y la vigencia del Estado de derecho o imperio de la ley.

Creo que quienes estamos aquí el día de hoy –dirigentes empresariales, estudiosos de la realidad, altos funcionarios públicos y privados, políticos des- tacados y profesionales renombrados– pertenecemos al grupo humano y mexicano al que Jean Daniel llama “de los responsables”. Sostengo, junto con ese mismo autor, que es en nuestras mentes y en nuestras voluntades, en ese espacio ético que es el de la decisión ilustrada y libre, donde puede gastarse y producirse la revolución de la calidad que tanto le urge a nuestra democracia y que tan necesaria es para el perfeccionamiento humano de los cambios que ya son cuantitativamente reales en nuestro país. No exclusivamente, pero sí en muy importante proporción, los quanta han sido logrados por la acción eficiente de muchos de los aquí presentes. Ahora, son los qualia aún faltantes los que nos llaman, nos convocan y nos obligan. Tomemos partido por los qualia. Es apostado y apostándonos por ellos que podremos hacer historia.





---

No es pretensión propia ni una discriminación contra nadie –y menos cuando se tienen convicciones democráticas– afirmar que nosotros tenemos la palabra. No en términos de sentirnos, creernos o aspirar a constituirnos en nuevos privilegiados. Sí en términos de sentirnos y sabernos –si así puede hablar– más éticamente obligados a dar más, porque hemos recibido más. Alguna vez leí que la única ley privada que un pueblo puede tolerarle a sus élites es la de la generosidad y la abnegación. En las condiciones mexicanas de injusticia social y de crisis del Estado de derecho, esta ley es más ley que nunca. Es una ley del ámbito de la calidad. Sometámonos libre y alegremente a ella. Si no por razones altruistas o caritativas, al menos por propia sobrevivencia y por ganas de que un país democrático, económicamente fuerte, unido, soberano, socialmente justo y en libertad reciba en los próximos años ese nombre que todavía nos hace vibrar y soñar, y trabajar y esperar: el nombre de México.

13

**Las Próximas Elecciones  
Expectativa de Cambio**

# Las Próximas Elecciones Expectativa de Cambio

Carlos Castillo Peraza<sup>1</sup>

Es de reconocerse con mérito, que un órgano periodístico de la importancia del "El Universal" se esfuere en convocar representantes de las diversas fuerzas políticas nacionales, para poner a disposición de la ciudadanía, los resultados de un cotejo en condiciones objetivas.



Hablar de expectativas que pueda suscitar la próxima Elección Federal, es hablar fundamentalmente de esperanzas, y en ese sentido, es alentador que México, que los mexicanos, a pesar de su crisis económica, política y moral, aliente esperanzas. Es decir, tengan programa de vida para el futuro.

Si una expresión del programa del futuro pudiera constituir la más reiterada decisión de la casi totalidad de los mexicanos, sería la de que se desea superar un pasado, aún con influencia en el presente, al que se considera ominoso en buena medida, por lo que se espera cambiar radicalmente las condiciones del presente.

Tal vez en ningún país pudiera hablarse de expectativas generadas en el gobierno, en los partidos de oposición y en el pueblo al unísono. En México es aún más difícil lograr tal intento, especialmente por la brecha, cada vez mayor, que ha separado y que separa al Pueblo de su Gobierno y que inclusive ha separado a los partidos como gobernistas y del pueblo, o de la ciudadanía.

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Abel Vicencio Tovar. Caja 22 Folder: Elecciones. 10 págs.

---

Por esa razón es necesario hablar de expectativas del gobierno, de expectativas de los partidos políticos, y de expectativas del pueblo.

Las expectativas, son expresión de lo que se espera, de la expectación frente a lo que ocurriría con motivo, en y como consecuencia de las elecciones, pero también debe advertirse que además espera, el hombre tiene propósitos, objetivos, a veces expresos a veces ocultos, pero en todo caso motivaciones que estimulan su esfuerzo para alcanzarlo. Por ello este breve ensayo no estaría completo si no se hace referencia, además de las expectativas, a los objetivos o intereses en el proceso de defensa.

### Expectativas del Gobierno

El Estado Mexicano, estructura política de la Nación. Que en México se identifica con el gobierno y deformantemente con el partido oficial, parece tener expectativas inciertas. A la confianza de mantener la hegemonía total del poder, a pesar de ciertas fisuras y, por tanto, de mantener la ya arcaica tradición por tratarse de la historia contemporánea de la conservación del poder, ha seguido una evidente desconfianza, zozobra, cuya expresión no se puede evitar en el pensamiento y decisiones de los líderes políticos oficiales y de los filósofos políticos oficialistas. Ya no puede esperarse con la tranquilidad de quien se despreocupa por el cumplimiento de una ley natural. La indefinida permanencia de un grupo apoderado del poder, especialmente a partir de la próxima elección federal. La prepotencia cedió su lugar a la racionalidad primero y al temor después.

En un principio, el discurso del candidato oficial sorprendió al insinuar que una "Política Moderna" no sería ya la del carro completo y, sobre todo, porque afirmó que para sus concentraciones no se usarían "forzados o acarreados". Sin embargo, tiempo después cambió de estrategia, de discurso y de tácticas, ciertamente por la confrontación del candidato, de su grupo y de las fuerzas impositivas del gobierno, con las diversas fuerzas de una oposición cada vez más enraizada en el centro vital de la sociedad mexicana.

El dirigente visible del partido oficial anunció desenfadadamente que va a obtener 20 millones de votos y los supuestos dirigentes de los sectores, disponiendo como ganaderos del voto de sus agremiados, ofrecen cuotas triunfalistas que complican los resultados matemáticos, pues su suma superaría o eliminaría los vaticinios del Partido Oficial. Éstas y otras expresiones de líderes, gobernadores y caciques son manifestación del giro corrector que, en todas las elecciones, sea dada a partir de una toleran-

---

cia democrática verbal, a una agresión también verbal y de hecho a la oposición.

Ahora, tal vez como nunca, las expectativas que el gobierno y su partido tienen respecto a las elecciones son inciertas y por tanto se vuelve a la tradición de tratar de construir el futuro de los mexicanos a espaldas de estos y nuevamente se expresa con toda su crudeza, el objetivo central del grupo gobernante: conservar el poder a como dé lugar.

Por eso, lo que podía haber sido un ejemplar proceso pre-electoral para bien de México y para ejemplo de otros países, se falsificó y se burló. La evidente maduración de la conciencia ciudadana hubiera permitido, sin peligro para el verdadero orden que se finca en la libertad y la justicia, un interesante avance democrático. Pero ello no fue posible. El evidente temor de perder el poder no sólo conservó sin exalto y extremo los medios antidemocráticos para aplastar la expresión ciudadana, para falsificar el sentir nacional y para obstaculizar en mil formas el ejercicio de los derechos cívico-político: Encuestas amañadas ordenadas para servir al poder y desalentar a la ciudadanía independiente, presionados y acarreados hasta límites insospechables para lograr la muy dudosa satisfacción de las grandes concentraciones de supuestos apoyos, el chantaje dirigido especialmente a los grandes capitalistas quienes en protección de sus intereses mantienen su insensibilidad al sufrimiento del pueblo, en tanto que ellos puedan, no sólo conservar sino aumentar sus fantásticas fortunas, multiplicación de gacetilleros pseudo intelectuales que maquilan para el sistema opresor un material que apoya a la oposición oficial desprestigiando a la oposición, mercenarios que con el mismo propósito hacen ostentación de una antigua militancia en los partidos que atacan, falsificación innoble de la propaganda de los partidos de oposición para desorientar a sus partidarios, utilización sin recato de cuantiosísimos recursos de un país en crisis económica, para fabricar popularidades y consensos partidistas, dosificación absolutamente inequitativa hasta el absurdo de los medios escritos y de radio y televisión sobre los cuales pueden influir el gobierno, para hacer minimizar frente la opinión pública a la oposición, repartición fraudulenta de credenciales de elector y de boletas de votación, etc.

Pero resulta sorprendente que, a pesar de todo ello, el gobierno y el sistema que representa, aun pretenden legitimarse. El discurso de algunos dirigentes políticos nacionales todavía abomina de la palabra "fraude" y el propio Presidente de la República sea referido al tema expresamente en dos ocasiones, así como el día de hoy. A pesar de las evidencias, dijo en la primera ocasión que no aceptaba que se hablara de fraude y en la segunda acusó a la oposición de querer manchar la limpieza de los comicios

---

al manejar este concepto.

Como es de verse, las inciertas expectativas que vislumbraba la imposición, han obligado al sistema a garantizar su manera, su principal objetivo es la conservación del poder, empleando para ello casi todos los recursos, excepción hecha de la represión violenta y abierta, pues también es claro que pretende legitimar su permanencia en el poder.

### Expectativas de los Partidos

Los Partidos Políticos de oposición, son los únicos que pueden tener expectativas e intereses distintos de los que tiene el mundo oficial, puesto que el partido del gobierno no solamente no puede tenerlos distintos, sino ni siquiera existencia propia fuera de la estructura del Estado.

Por esa razón es comprensible que sólo me refiere a los partidos de verdadera oposición.

Así la oposición, en su casi dos expresiones en México, ciertamente espera un sacudimiento nacional que culmine en las próximas elecciones. Se espera que se expresen en la elección la fuerza de opinión y la fuerza de movilización que ha alcanzado un sector cada vez mayor de la ciudadanía mexicana, a pesar de los obstáculos que el sistema dominante opone y a los que ya se hizo referencia y se espera una movilización cívica suficiente para lograr un gran triunfo o triunfos decisivos, que den la vuelta la página contemporánea de la historia política de México.

El Partido Acción Nacional, que participa ampliamente de esas expectativas de la oposición, espera también manifestarse en todo el ámbito nacional como una opción cada vez más viable, de alternancia en el poder nacional, para lograr con el apoyo de la fuerza política de un pueblo organizado, el cambio democrático de las estructuras que han hecho y están haciendo sufrir al pueblo, que impiden el desarrollo económico y social de la Nación y el acceso de México a la verdadera modernidad Económica, Social y Política.



---

Precisando las expectativas que la oposición en México puede tener en las próximas elecciones, se contemplan hipotéticamente dos escenarios:

El primero, que el gobierno respete las elecciones por los que el próximo Presidente de la República y el próximo Poder Legislativo sean legítimos desde su origen y no tenga necesidad de andar buscando, muchas veces sin lograrlo, su legitimación en el ejercicio del poder. Para el PAN., de darse esa posibilidad, considera muy remota, sería la máxima conquista de la lucha cívica y política y el principio de todas las grandes y valiosas transformaciones que la Nación requiere, inclusive si en esta hipótesis el PAN., no alcanza el primer lugar, lo que explica las expresiones de nuestro Candidato Presidencial Manuel J. Clouthier en el mitin de cierre de campaña del día 2 de julio: "En la derrota limpia, reconocer con hombría, responsabilidad y patriotismo, que el pueblo de México se inclinó por otra opción".

La expectativa, por desgracia más lógica, a juzgar por el comportamiento del gobierno en la etapa pre-electoral, es la de que el sistema reitere la arcaica tradición de conservar el poder mediante la imposición, así sea con un fraude sofisticado o mediante un fraude burdo, posibilidad esta última muy peligrosa para el gobierno por las respuestas que pudiera suscitar y por la limitación de los medios a los que pudiera acudir para lograr su propósito en un franco desbarrancamiento de la racionalidad y del precario orden jurídico que aún nos sostiene.

No deja de ser significativo para la oposición verdadera en México el que la Comisión de un fraude sofisticado, que parte de los votantes no detectaría, los enfrentaría a la necesidad de explicarlo a los mismos y de establecer para este efecto y para otros similares un sistema de intercomunicación ciudadana al margen de los servicios públicas de comunicación en manos del Estado, cada vez más ineficaces y de los medios privados o concesionados, seriamente limitados por la presión Gubernamental.

En todo caso de robo de los resultados electorales o de fraude, cualquiera que sea su clase, es presumible que, entre los propósitos de los verdaderos partidos de oposición, en mi caso y con toda certeza, el PAN., tenga prioridad la defensa decidida y enérgica, aunque no violenta del voto popular.

### Expectativas del Pueblo

En cuanto al pueblo, es difícil decidir por la totalidad de este o siquiera por su mayoría, las expectativas que tenga sobre la próxima elección. Creo que, aun descartando la incertidumbre de la ignorancia y de la desorientación, las expectativas que racionalmente puede tener el pueblo, también son inciertas, que pueden expresarse en algunos grupos:

---

El primero, el de quienes no tienen ninguna esperanza ni expectativa en la próxima elección y en sus resultados. Son todos aquellos que persisten en nuestro tiempo afectados de la grave enfermedad oriental del fatalismo político, que consiste en suponer que no hay posibilidad alguna de transformación, ni siquiera de leve modificación que no se genere en la voluntad del grupo en el poder. Éstos en su mayor parte, forman parte del peso muerto de la ciudadanía mexicana que son los abstencionistas, o de los que es peor, el de los votantes para el Partido Oficial, porque va a ganar.

Otro grupo, ve en la próxima elección un pretexto para buscar en la violencia y en la destrucción de las estructuras sociales una salida a la desesperación del sufrimiento y de la crisis. El que la violencia no se generalice se presentará entonces como una responsabilidad del sector más razonable de la ciudadanía mexicana.

Otro grupo, con seguridad mayoritario, en el que participa el P.A.N., buscará a partir de la próxima elección, un cambio democrático de las estructuras sociales, políticas y económicas de México. Buscarán frente a lo que desgraciadamente es casi una certeza en el futuro próximo (dentro de 2 días): que el Gobierno insista en su propósito de suplantar la voluntad popular, un amplio consenso nacional para implementar la defensa de la Nación Mexicana. En el caso del P.A.N., una larga y respetable historia de oposición auténtica, de valiosas experiencias, de testimonios personales y de adiestramiento de sus límites permiten esperar resultados positivos en ese esfuerzo.

#### Colofón

Ante la evidente pluralidad de visualizaciones, de expectativas y de intervenciones, se puede afirmar que el paso del tiempo como es lógico, a pesar del pesimismo de muchos, no ha pasado en vano en México. Así, la mayor parte de los mexicanos han manifestado un consenso general: los días de nuestra cotidianidad que culminarán en la próxima elección, han manifestado claramente un importante cambio psicológico, social y político en México: ha cambiado y sigue cambiando la correlación de las fuerzas entre la sociedad y el Estado-Gobierno-Partido en México.

La sociedad mexicana ha madurado notablemente en la conciencia política y social de sus integrantes y está en aptitud de exigir y de lograr un papel preponderante en el próximo cambio.





Que seguramente se acelerará en México a partir de la próxima elección. El tejido social se ha fortalecido y un gran número de sociedades intermedias antes inexistentes o inhibidas, están participando para el bien de México, en su vida Social y Económica.

Como reiteradamente lo ha dicho el Ing. Manuel J. Clouthier: "¡Ya cambiamos a México! ¡México no volverá a ser el de antes!".

14

**¿Se Logrará  
Reencauzar al PAN?**

# ¿Se Logrará Reencauzar al PAN?

María Elena Álvarez Bernal<sup>1</sup>

De los análisis que el Partido Acción Nacional realizó sobre su realidad, entre panistas y no panistas, se llegó a una grave, pero certera conclusión: “El declive del Partido no proviene sólo del pasado descalabro electoral; la caída viene desde hace tiempo. En cada uno de los últimos procesos electorales el PAN obtenía cada vez menos votos, cifras que contrastaban con el aumento de sus afiliados. Estos resultados no obtuvieron una pronta atención del Partido pues se mantenía inmerso en los procesos electorales que sin tregua se sucedían.



Varias fueron las causas que originaron el rechazo de los ciudadanos al Partido. Muchos panistas al ocupar cargos públicos no supieron manejar el poder ni el dinero con la suficiente eficacia y honestidad. Al gobernar no todos respetaron los principios panistas. Se percibió en muchos casos una ruptura moral y la corrupción, que tanto combatió Acción Nacional, se hizo presente en los gobiernos panistas y por otra parte, en la organización interna del partido, con pocas excepciones, predominaron el interés personal y el “grupismo”.

“Se puede decir que la transición democrática que logramos en México ha sido más grande que los hombres y mujeres que participamos en ella. Además, urgidos por actuar en la inmediatez de las

<sup>1</sup> Revista Palabra: revista doctrinal y de pensamiento del Partido Acción Nacional. Año XXIII, No. 96, abril-junio del 2013. Págs. 7-9

---

continuas elecciones, no nos dimos cuenta, a tiempo, para percibir nuestro declive ni para planear la estratégica más adecuada. El caso es que los principales brazos políticos de Acción Nacional, es decir, sus gobiernos, sus grupos parlamentarios, las dirigencias y los equipos de campaña, todos, en mayor o menor medida, cometieron grandes errores y omisiones“.

Pese al serio revés, no se notan cambios; todavía se percibe que muchos de los miembros del Partido han dejado de tener presente la misión de apegarse a los principios y reglamentos, desde los básicos y obligados como el actuar siempre buscando el bien común, en un real escenario democrático y apegándose a una conducta de honestidad, hasta aprovechar ocasiones en los cargos del Partido para faltar a la honestidad.

En muchos casos, los nuevos miembros fueron advenedizos que buscaban ante todo satisfacer sus intereses personales y también se dieron casos de personas que, habiendo sido miembros, fueron expulsados del Partido por actuar en contra de sus principios, y que posteriormente fueron reintegrados respondiendo a intereses particulares. Estos y otros indebidos comportamientos explican, en buena parte, el retroceso actual del Partido.

Muchos panistas consideran que es urgente rectificar casi todo lo que actualmente es el PAN, salvo por lo que toca a sus principios originales. La reforma de los Estatutos se percibió, desde el principio, como una parte de la solución, porque permitiría corregir algunos excesos en los que fue cayendo la organización, pero la opinión general es que el fondo de la solución no está sólo en esas reformas, sino que es necesario cambiar actitudes personales, acabar con la impunidad, ser más exigentes en la elección de nuestros dirigentes y candidatos y exigirles a todos, sin excepción, un comportamiento intachable y apegado siempre a nuestras normas.

El haberse diferido la conclusión de la Asamblea por falta de quórum ha impedido que las soluciones de mejora se empezaran a aplicar de inmediato. Pronto se conocerá la fecha para terminarla y es de esperarse que sus resoluciones finales faciliten el reencauce general del Partido.

La realización de la Asamblea Nacional para concluir la reforma de los Estatutos está próxima, pero lo más importante será que los cambios que le urgen al Partido se hagan con la intención real de fortalecerlo y reconducirlo de nuevo a sus Principios. El riesgo sería que se quisiera continuar con la

---

política imperante de presionar los cambios con las fuerzas de los grupos interesados en satisfacer sus propios proyectos y no los del Partido y el País. Hay que tener presente que al haber perdido las grandes parcelas de poder, lo único seguro y por lo que hoy se compite es por los plurinominales, por los cargos internos del Partido y por el manejo del financiamiento público, que aunque mermados, son lo único seguro, y se corre el riesgo de que esos incentivos personales se conviertan en el eje del cambio.

Es urgente que el PAN, ahora y en el futuro, se deslinde de todos los funcionarios y líderes corruptos que se han infiltrado entre la militancia y en los gobiernos emanados de él. Y que se incorporen al Partido los dirigentes que realmente quieren recuperar el papel que el Partido Acción Nacional ha tenido en el cambio de México, en especial aquellos que han ejercido liderazgos de comprobada honestidad. El Partido ha relegado a líderes que han sido su fortaleza y no ha mantenido un razonable equilibrio entre los nuevos y jóvenes valores y la experiencia que toda institución requiere. Criticamos a “los dinosaurios” de otros partidos sin analizar a fondo nuestra contradictoria realidad en esta materia.

El PAN demanda también un nuevo modelo de organización territorial que lo lleve al contacto permanente con todos los ciudadanos. Los dirigentes locales deberán tener metas y rendir cuentas de sus resultados. El trabajo de contacto con los ciudadanos ha sido escaso y ha sido hecho, mayoritariamente, con el interés personal de los candidatos, pero no queda como labor del Partido y en cada campaña se parte de cero.

Un punto aprobado en la inconclusa Asamblea Nacional fue el relativo a los procesos de elección del Presidente del Comité Ejecutivo Nacional y de los comités estatales, al cambiarlos de una elección representativa por los Consejeros, a una directa por la totalidad de los miembros. Este cambio que con facilidad atrae simpatías, al profundizarlo plantea aspectos complejos que ameritan reflexiones que no deben omitirse. Ante esta realidad han surgido propuestas de agregar un transitorio para que una vez aplicado, por primera vez, el sistema aprobado, antes de los próximos procesos, se someta el resultado de este primer proceso, a un análisis sereno, objetivo e imparcial, que pueda llevar, conocida la experiencia, a la determinación de su ratificación o de una revisión.



La nueva Comisión que se ha formado para la conclusión de la Asamblea tendrá a su cargo el estudio final para que todo llegue a feliz término.

Todo el Partido está interesado en la conclusión de esa Asamblea y espera que lo que en ella se apruebe, le ayude al Partido a lograr los cambios y el fortalecimiento que la Nación requiere y que muchos mexicanos esperan.

15

**Los Dilemas del PAN  
ante el año 2000**

# Los Dilemas del PAN ante el año 2000

Víctor Alarcón Olguín<sup>1</sup>

## Introducción

La intencionalidad general de estas líneas es reflexionar acerca del papel que ha tenido el Partido Acción Nacional dentro de la reciente vida política mexicana. Éste acontecimiento sin duda significa una espléndida oportunidad para apuntarlo que mi modesto parecer representan tanto los méritos como las limitaciones actuales que marcan un peligroso valladar para la evolución futura de esta organización partidaria.



Al igual que ha ocurrido a los principales partidos políticos mexicanos, el PAN está ante el reto de acompañar su desarrollo a las exigencias externas que le son marcadas por las nuevas prácticas de participación ciudadana y competencia electoral. Por otra parte, sus cambios internos refieren a un crecimiento institucional y organizativo, cuyas distintas velocidades en los espacios regionales donde ahora ejerce el poder rivalizan en ocasiones con las prácticas homogeneizantes que son establecidas por la dirigencia nacional.

Además, es notorio el hecho de que su membresía se esté volviendo cada vez más heterogénea en su composición social y generacional, a la par de que son claros los rezagos de liderazgo e identidad que se mantienen dentro de las estructuras decisionales. Si bien estas últimas fueron ejemplo de eficiencia

<sup>1</sup> Propuesta: Publicación Semestral de la Fundación Rafael Preciado Hernández. No. 8 Vol. 2 Febrero, 1999. Págs. 235-250



---

y práctica democrática en comparación con los procesos de selección internos de otras agrupaciones (en especial, el PRI y las organizaciones de izquierda), ahora comienzan a verse como obsoletas y requeridas de cambios que permitan situar a un partido político de corrientes y facciones informales hasta ahora cimentado en el simple proceso de contrastación y reacomodos de preferencias, vías el papel de líderes connotados, para pasar ahora a la aceptación de que proyectos de muy diverso corte ideológico se encuentran en proceso de coexistencia dentro del PAN, una cuestión impensable hasta finales de los años ochenta.

Hoy, el PAN no sólo se compone de corrientes que han venido demarcándose en su interior, sino que también atraviesa por un momento de reposicionamiento ideológico cuyos efectos han sido duales y contrapuestos: a) por un lado, se constata su avance electoral, que se mide en la composición de posiciones ganadas en los distintos órdenes de gobierno y representación, con lo que se ha abandonado la idea del partido mesiánico y ético de protesta ante la cultura proverbial del fraude; y b) por el otro, se evidencia el dilema de controlar su expansión y administración, cuya lógica requiere de mayor capacitación y formación de cuadros, tanto para las actividades propias del manejo de las estructuras internas de la organización, como para proveer de recursos humanos capacitados en el ejercicio de las funciones públicas.

En torno a este último punto, cabe indicar que el PAN como partido político viene manifestando enormes dificultades para hacer que sus funcionarios públicos puedan crear prácticas innovadoras dentro de las administraciones de gobierno respecto de las condiciones que han imperado en las experiencias priístas, lo que ha tenido como consecuencia que el PAN como partido político pierda contacto y fuerza de gestión ante sus propios funcionarios de gobierno.

En consecuencia, el PAN queda así no sólo como un mero apéndice de las acciones gubernamentales, sino que deja de convertirse en el principal mecanismo fiscalizador orientado a propiciar en todo momento una activa rendición de cuentas a la ciudadanía. Una lección crucial de este proceso radica en que no sólo se trata de mostrar que se invierten los recursos de manera distinta, sino que las acciones reales de gobierno tardan en producir efectos concretos en los municipios, las colonias o las comunidades; esto es, que alcancen a los espacios de convivencia más inmediatos posibles, por lo que el éxito de los gobiernos panistas requerirán de ciclos de permanencia prolongados aunque no necesariamente tan largos como los que han caracterizado a los gobiernos priístas, y ello no podrá ser logrado

---

si no hay administraciones eficientes de por medio.

Más que seguir interesados en los grandes discursos de una transición que sólo ha venido dando círculos conforme al interés de las élites gobernantes, el PAN deberá romper esos cercos ideológicos y regresar a los fundamentos de la "pequeña política", en cuya base descansa toda estructura real de la vida cotidiana. Es por ello que el PAN no debería dejar de insistir en su veta municipalista y federalista dentro de sus cometidos tendientes a crear condiciones democráticas mínimas, en donde cualquier persona asuma una presencia plena del Estado de Derecho y la Justicia, en tanto medios protectores para la existencia digna.

Por tal motivo, mi reflexión desea atender una serie de rubros específicos que permitan ilustrar al lector la idea central de que el PAN está ante la grave responsabilidad de tener que respaldar el futuro institucional y político del país, pero quizá teniendo que pagar con la factura de su propia transmutación hacia un partido más abierto y social en su membresía y valores ideológicos.

El partido de la oposición institucionalizada

Más que ninguna otra formación política en el México de la segunda mitad del siglo XX, durante sus 60 años de vida el PAN supo aprender a sobrevivir dentro de un contexto autoritario que lo implicó tener que competir, negociar y defenderse frente a los gobiernos emanados de la "revolución institucionalizada", siempre bajo reglas desfavorables que le obligaron a desplegar posturas críticas de alcance moderado.

Con el desarrollo de los esquemas de modernización política y apertura económica, generados a partir de los años ochenta, el PAN trató de no seguir atrapado dentro de las inercias de un sistema de poder, en cuyo esfuerzo central ha participado para refuncionalizarlo "desde adentro", pero al mismo tiempo teniendo que asumir la compartición de atribuciones con nuevas fuerzas que también se han beneficiado de dicho arreglo, aunque éstas asuman una lectura distinta de estos hechos, como han sido las posturas de la izquierda mexicana contemporánea -en mi opinión-, tan o más negociadoras que el propio PAN dentro del proceso de liberación y apertura política del país en los últimos quince años.

Sin duda, no puede negarse que esta situación de ambigüedad se ha manifestado para el PAN y las demás formaciones políticas de oposición, en términos de un creciente acceso privilegiado a la confor-

---

mación de las reglas electorales, los mecanismos de integración y representación de los organismos públicos legislativos, así como la protección de sistema de partidos que impide la pasé incorporación de nuevas fuerzas, lo que evita entonces la disgregación ideológica y la efectividad en la toma de decisiones.

En este sentido, el PAN y demás miembros institucionales del sistema de Partido Mexicano, difícilmente ya encajan en la idea radical que los considera como simples "partidos testimoniales de protesta" o "anti-sistema"; es decir, como partidos que sólo ocupan un espacio ideológico o de representación, pero sin poseer potencial de poder o alternativa frente al partido hegemónico gobernante, tal y como por muchos años fueron vistos los panistas bajo las acuciosas lentes de trabajo como los de Giovanni Sartori, Juan J. Linz o Maurice Duverger, entre otros.

El costo de esta situación es que el PAN se halla ubicado más en la actualidad como un partido "gubernamentalizado" -y muy distinto a su vieja práctica opositorista institucional, aún que ésta siga siendo la motivación esencial de su accionar político--, en tanto que, dentro de los espacios legislativos, como en el ámbito del gobierno, cada vez vayan poseyendo menos autonomía y distinción con respecto a la oferta del priísmo, sobre todo en el terreno de la política económica.

Por ejemplo, el PAN tiene ante sí la exigencia de renovar su concepción del papel de los mercados, la empresa y el trabajo con una visión que abre la pauta a reencontrar el contenido humanista y público que debe estar presente en una economía con sentido y compromiso social, cuya concepción ha estado presente en los principios doctrinarios del PAN, pero que ahora se ha visto absorbida por la incapacidad de abrirse con una oposición a los programas de ajuste y apertura comercial promovidos por los gobiernos priístas.

Si la moderación y el convencimiento de generar un modelo que reivindique la utilidad de servicio que debe ser exigida al aparato estatal, en tanto brazo ejecutor de los principales consensos de la sociedad, resultará cada vez más complicado para el PAN poder verse disociado de las fáciles invocaciones al viejo conservadurismo autoritario y/o al neopopulismo que se cimentan en las actitudes pendulares del "todo o nada".

Por otra parte, la construcción de un esquema democrático hace imperioso asumir que la modificación

---

del sistema político mexicano implica introducir plenamente la práctica de un conjunto de libertades públicas y laicas. La defensa de un real liberalismo político en áreas Como la educación no debería estar sujeta a debate dentro del PAN, ya que debe configurar la garantía básica de que se posean los fundamentos jurídicos con los cuales cualquier ciudadano pueda sentirse seguro de poder ejercer sus derechos, sin que éste pueda estar sometido o coaccionado más que a lo que le obligue su propio reconocimiento y compromiso para hacer respetar para todos la vigencia del Estado de Derecho.

En este aspecto, la posibilidad de que el PAN pueda ser visto como un partido de centro moderado radicará en que asuma una postura equilibrada que finalmente le permite reconocer y transponer subsecuentemente a sus fuentes originarias como lo ha sido la doctrina social de la Iglesia Católica, el liberalismo conservador doctrinario de la Reforma y el igualitarismo de la Revolución Mexicana. La correcta fusión del humanismo ético, el liberalismo político y el reformismo económico deben ser vistos como los pilares de una "teoría integracionista" que puedan hacer factible la confluencia y coexistencia de segmentos importantes de la población que desean huir de los fundamentalismos y los extremismos en materia ideológica y económica.

En este ejercicio radica la posibilidad de que el PAN pudiera configurar un giro consistente hacia una posición de centro, tal y como ya se están haciendo patente con reajustes programáticos como los que se viven en Europa --en España con el Partido Popular, o en la propia Internacional Demócrata Cristiana, cuya denominación podría cambiar pronto a ser la Internacional Demócrata Popular, justamente a instancias del PAN, cuyo reciente ingreso en dicha organización podría ser un valioso punto de enriquecimiento y valoración que le proporcione insumos para debatir en estos tiempos de globalización democrática y sociedades abiertas-. En esta dirección, el PAN debería asumir que los tiempos y posturas favorables a la síntesis de una tercera vía, misma que está encontrando enorme aceptación dentro de las modernas políticas estatales en muchas partes del mundo, no deberían estar alejados de la percepción de un nuevo siglo con un alcance simultáneo más social y más liberal.

El PAN no ha sido un partido orgánico de masas, pero tiene ante sí la responsabilidad de dirigir su reforma interna con miras a incorporar la contribución de enormes segmentos de población que desean realizar un trabajo permanente, vinculado a los gobiernos y a las estructuras sociales.



La imaginación del PAN debe afrontar este fenómeno sin caer en la tentación mercadotécnica en que se han venido distorsionando los mecanismos de sus Convenciones Estatales o las Asambleas Nacionales, por un lado; ni tampoco apelar al carácter cerrado de las reuniones del CEN o el Consejo Nacional --otrora funcionales y ejemplares como islotes democráticos dentro de un país acostumbrado al "dedazo" presidencial--, que ahora generan distorsiones innecesarias acerca del crecimiento y el pulso real de las expectativas de la militancia activa del propio partido.

Al aceptar este problema de descontextualización del PAN con respecto a su propio desarrollo y el del país, se podrían aportar elementos que pudieran colocar a dicho partido más allá de la acordonada división entre los "viejos" y los "nuevos" panistas, cuya polémica en realidad podría cifrarse más en poder distinguir a los partidos de diversos estilos y estrategias de cómo conducir al partido político al poder.

Si se revisa de esta manera, el PAN en los años noventa a mantener una línea de acción política claramente dominante, la cual abarca varias dimensiones operativas cuyo impacto ha resultado definitivo para la idea que se tiene de Acción Nacional en estos últimos años: a) su lugar dentro del sistema político; b) su vínculo de coalición con los gobiernos priístas y su relación con otras fuerzas de oposición; y c) su inestabilidad organizativa interna. Conviene apuntar algunas ideas en torno a las mismas.

Un nuevo lugar para el PAN dentro del sistema político mexicano

Un tema terriblemente soslayado en la educación del PAN a las consideraciones de un país que requi-

---

ere de partidos políticos más eficaces, es la de saber incorporar a los jóvenes dentro de los espacios de organización y representación. No sólo significa verlos como votantes, sino que debe concentrar el peso de su estrategia en ellos. Las expectativas y los éxitos potenciales en materia de empleo, educación, salud reproductiva y calidad de vida en general no pueden seguir siendo estimados y propuestos sin tenerlos a ellos como sus principales interlocutores.

La reciente experiencia de haber contado con un dirigente nacional menor de 40 años, como aconteció con la Presidencia Nacional de Felipe Calderón, representa el indicio de que una renovación que finque bases organizativas y consolide la ubicación de los actores fundamentales que puedan decir algo sobre el proyecto nacional que se requiere para el siglo XXI, sin duda debe ser un factor detonante para adecuar la experiencia personal del PAN que ha acumulado a lo largo de sus 60 años de vida. Pero, sobre todo, este cambio debe sustentarse cada vez más desde el crecimiento en materia de posiciones legislativas y gubernaturas, lo que le permita acercarse hacia la asimilación de un triunfo para acceder al manejo de la primera magistratura del país, justamente con la acumulación de una experiencia sólida en los diversos órdenes de la vida pública gubernamental.

Sin embargo, confiar en el potencial y el trabajo de los jóvenes también requerirá de ellos una seria corresponsabilidad que les permita amalgamar el peso de la experiencia y el conocimiento operacional y técnico de las generaciones maduras e intermediarias que han regresado con su nueva dirigencia nacional, de la cual son expresión concreta los senadores contendientes Luis Felipe Bravo Mena y Ricardo García Cervantes.

Otro de los defectos centrales del PAN que impide una adecuada inserción dentro el sistema político mexicano que ha venido gestándose en los años recientes, ha sido su política de comunicación social. Notoriamente alejado de las universidades públicas y privadas, el PAN tiene un serio déficit de difusión respecto a señalar sus avances primordiales tanto en materia de gobierno en sus diversos niveles, en su quehacer legislativo.

Desde luego, la persistencia de mecanismos coercitivos que se realizan a los medios de comunicación hace que éstos sigan respondiendo en lo general a las presiones económicas gubernamentales --pérdida de concesiones de radio o televisión, censura/autocensura, publicidad, sobornos, entre otros muchos mecanismos--, además de que la "mala opinión pública" también se sitúa como parte de auto-asumidas preferencias ideológicas de los dueños de diversos medios impresos y electrónicos,

---

quienes son notoriamente contrarios a las posiciones doctrinarias panistas, en tanto se inclinan hacia la postura más favorables a la izquierda.

#### Los costos de la coalición PRI PAN

La demanda por un proyecto que pudiera "ganar el poder sin perder el partido" nos muestra a un PAN que ha debido navegar en aguas tormentosas desde 1988. En términos reales y sin ambages, debe decirse que el PAN ha sido actor co-gobernante de las últimas dos administraciones presidenciales. En dicha asociación, muchas veces no deseada, pero necesaria desde su óptica de los intereses nacionales en juego, los beneficios han sido importantes para el PAN, pero éstos no se han podido presentar como una estrategia política aceptable para el resto del país.

En una circunstancia que parece poco afortunada hasta ahora, el PAN ha pretendido seguir presentándose ante la ciudadanía como un partido de oposición en ocasiones intransigente, cuando sería más perfectamente racional y coherente mostrarse como un partido que acepta de manera abierta la negociación de decisiones que puedan hacer viable a sus programas políticos y económicos, así como explicar con nitidez como estas decisiones que son tomadas junto con el partido encargado del Poder Ejecutivo, han ofrecido en su momento un beneficio no sólo a sus votantes, sino a la ciudadanía en general. La experiencia de coaliciones políticas es perfectamente normal y hasta exitosa entre partidos incluso con diferencias ideológicas sustanciales, como ha ocurrido en países como Alemania Federal --entre los democristianos liberales durante la era Kohl, o ahora entre la socialdemocracia y los verdes--; o en España entre el Partido Popular y los Partidos Regionalistas.

En este sentido, decisiones como haber avalado en los hechos la permanencia de Carlos Salinas en la presidencia de la República, la participación de panistas en puestos de Gabinete, la desaparición y renegociación de la deuda del FOBAPROA, la aprobación de los presupuestos de 1997 y 1998, entre otras muchas acciones controversiales en las que se ha manifestado dicho vínculo entre ambos grupos, nos presentan a un PAN que poco o nada puede ya rescatar de una asociación que cada vez le resulta más costosa y menos distintiva en términos electorales, tal y como se mostró con el incremento de los fracasos electorales que se cosecharon en 1997 y 1998.

El PAN debe aprender que su política de cooperación y coalición ha llegado a un límite, si es que pretende enfrentar los comicios presidenciales del 2000 sin dilapar su propio capital político a costa

---

del PRI. Ello no implica que el PAN no tenga poco que deber a los liderazgos nacionales de Luis H. Álvarez, Carlos Castillo Peraza o Felipe Calderón, en cuyas gestiones debe vislumbrarse un mérito que se nos escapa con frecuencia ahora, cuando mucha gente avista la posibilidad de llegar a la zona de aguas claras y mansas: para lograrlas tuvieron que haber personas que asumieron el reto de drenar y limpiar las cloacas turbulentas afrontando el riesgo de ensuciarse ellos mismos. Y esto quizá se deba en mucho a la gestión política de los líderes panistas dentro de la ruta hacia el cambio político en México.

Si bien muchas de estas decisiones tuvieron en su momento una explicación formal, su justificación y legitimidad han dejado de ser del todo convincentes, al punto de generar fracturas y discordancias significativas con las demás fuerzas políticas de oposición, sobre todo en el terreno de formar alianzas que pudieran enfrentar al PRI en bloque, tal y como fracasó en la actual legislatura en la Cámara Baja, en donde los diferendos programáticos entre el PAN y los demás partidos (PRD, PVEM, y PT) no pueden ser relegados si se asumen distanciamientos que no sólo deben estar definidos por aspiraciones antigubernamentales, sino que deberían dar más espacio a la discusión sustantiva sobre las alternativas de gobierno que sean propuestas por las distintas agrupaciones, en caso de ir más allá de un relevo de poder. Aquí, el PAN ha sido poco atento de presentar sus argumentos y diferencias con las demás fuerzas opositoras de forma más clara y menos demagógicas.

Los desafíos de la reorganización interna y las elecciones del 2000

Uno de los aspectos positivos en todo proceso de crisis interna para una organización partidaria consiste ciertamente en convertir sus defectos en ventajas. En este sentido, la reciente sucesión de los mandos panistas muestra dos importantes resultados: en primer lugar, es preferible dar una abierta oportunidad al nuevo estilo programático del PAN en tanto se define un liderazgo cuyos principales actos están conscientes de que Acción Nacional debe ganar las elecciones del año 2000. Ir por la obtención de una mayoría en dichos comicios no puede radicar más en las circunstancias que le pueda otorgar la ley electoral, o en alianzas coyunturales costosas con otras fuerzas políticas.

En segundo lugar, el PAN deberá ser un protagonista persistente que pueda fabricar su triunfo en un discurso responsable y propositivo. Sin embargo, un factor hasta considerado como positivo, la candidatura presidencial adelantada de Vicente Fox, no debe convertirse en el único factor de cohesión que articule al PAN en los próximos meses.



Su reorganización debería estar ubicada más allá de este proceso, por lo que Acción Nacional debería estar consiente de varios peligros: a) un candidato fuerte no resuelve todo, por lo que su equipo de campaña y un partido sin dirección podrían ser tan letales en el desarrollo de sus acciones; b) un candidato fuerte puede hacer que el resto de las fuerzas políticas se unifiquen en contra suya (como podría resultar de los intentos por conformar un segundo Frente Democrático Nacional, que haría que los nuevos y viejos partidos pequeños se aliaran en torno a Cuauhtémoc Cárdenas, no por considerarlo un candidato ideal, sino porque les garantizaría conservar su registro en una elección donde hubiera una fuerte concentración de las preferencias de los votantes hacia los partidos grandes en una elección reñida; y c) un candidato fuerte debe estar consciente de que puede perder justamente por ser buen candidato, un enorme paradoja que se evidencia cuando la ciudadanía desea gobernantes más moderados y menos protagónicos de revanchismo sociales o inestabilidad económica. Por ello resulta claro que enormes franjas de población no desean una elección polarizada, sino una elección en donde los candidatos puedan abrir líneas de diálogo que permitan negociar, incluyendo y reposicionando a las principales fuerzas económicas y sociales del país.

Bajo esta lógica, tener un candidato tan perfilado como acontece en el PAN debería obligar a dicho partido a generar en los próximos meses un auténtico proceso de consulta dentro de la militancia y la sociedad, con idea de facilitar su realineamiento estructural e ideológico, a la vez que puede exigir a cualquier otro partido una plataforma política sólida, sobre la cual se sostenga la propuesta que pretende implementar en su gobierno.



---

## Un comentario final

Como se puede percibir, el PAN se encuentra en una muy evidente disyuntiva con respecto de su futuro como organización: o bien puede ser una fuerza determinante para alentar las últimas etapas necesarias para culminar un cambio democrático dentro del sistema político mexicano; o bien puede ser arrastrado por la fuerza incontrolada con que sus aspiraciones propias, y las de otras fuerzas políticas, no podían encontrar los espacios y puntos de moderación necesarios para que la Nación pueda reencontrarse a sí misma mediante la defensa del diálogo y las libertades que deben estar presentes dentro de las sociedades modernas.

Sería contradictorio y lamentable que estando tan cerca del final de la travesía, el PAN dejará de ocupar el lugar que le corresponde por derecho propio en esta etapa decisiva de la historia contemporánea que definirá al México democrático que pudiera alumbrar en el siglo XXI. Pero sin duda esto lugar debe ser ganado con humildad y sin prepotencia de predestinación. Creo que así se podría hacerlo congruente con el sentido de servicio y misión preconizado por gente como Efraín González Luna, cuando éste explicaba en 1953 en que debía cimentarse una auténtica aspiración presidencial a gobernar: "Por seductora que sea la tentación, necesitamos estar prevenidos contra la equivocación en que tantos han venido incurriendo y siguen dispuestos a incurrir: comenzar por la cúpula. Triunfará el que se asegure las premisas de la victoria, no el que trate de conquistarlas impetuosamente, sin cuidar de prepararla".

# 16



**El PAN: de Frente  
al Siglo XXI**

# EL PAN: de Frente al Siglo XXI

Luis H. Álvarez<sup>1</sup>

Nos hemos reunido para conmemoraren fraterna celebración los cincuenta años de la fundación del Partido Acción Nacional, acontecimiento significativo si los hay en la historia moderna de México; hecho relevante por la permanencia demostrada de lo que nació en septiembre de 1939 y por los efectos que su presencia semisecular ha tenido para la vida social y política de los mexicanos. Hoy, después de mucho tiempo de deformaciones, se abre paso la verdad. Una verdad que nosotros sabíamos y cuya distorsión nos dolía y hasta nos indignaba, es decir, la verdad de que el partido que nació aquel año, nació como un partido democrático para luchar civilmente para intervenir organizadamente en todos los aspectos de la vida pública, tener acceso al poder y vivir la democracia como forma de vida y de gobierno, con base en la afirmación de la eminente dignidad de la persona humana, la primacía del bien común y la preeminencia del interés nacional.



Para eso nacimos. No nacimos con vocación de academia ni de agitación irresponsable. La visión de los fundadores fue integral. Ni reflexión sin encarnación, ni encarnación sin ideas. Pensamiento y análisis en la base de la acción.

Hoy, que al reconocimiento de esta verdad se van sumando reconocimientos a nuestras victorias —escamoteadas muchas veces— no podemos dejar de manifestar nuestro gozo, ni omitir algunas reflexiones sobre nosotros mismos, nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro.

Los fundadores de Acción Nacional, Gómez Morín a la cabeza y, con él, González Luna, Herrera y

<sup>1</sup> Revista La Nación. Año XLVIII No. 1789, 15 de octubre de 1989. Págs. 26-28

---

Lasso, Olea y Leyva. Estrada Iturbide, Molina Font, Preciado Hernández y tantos otros, pusieron la mirada mucho más allá de la coyuntura momentánea en que se dio el nacimiento del Partido. Esa circunstancia, coyuntural, como siempre sucede en la historia, puede haber sido el detonador, el catalizador de la decisión colectiva que hizo salir a la luz al partido, pero de ninguna manera angostó su visión histórica, ni su capacidad para pensar en algo mayor que una respuesta episódica a lo que consideraron que era el mal de México.

Gómez Morin había señalado antes, con dos palabras, cuál era ese mal: miseria económica y opresión política. Y con los dos creó la expresión del dolor de México, que fue la que puso en el centro de la discusión, precisamente porque se trataba de una realidad indiscutible, capaz de aglutinar en una opción común a hombres y mujeres distintos por su visión del mundo y de la patria.

Todo lo demás, señalaba el Maestro, puede someterse a debate. Lo inaceptable e indebatible es que el pueblo de México sufre. Y que ese sufrimiento se manifiesta en los ámbitos de la economía y de la política. Este diagnóstico sencillo, permitió ir a las causas de ese dolor. Y se encontraron varias: en primer lugar, el abandono del cumplimiento del deber político, especialmente en aquellos que, por su situación cultural, social y económica, no podía tener excusa éticamente aceptable para negar su aportación a la obra de regeneración nacional; en segundo término, la secular desarticulación social de los mexicanos, propiciada por sucesivos Estados, que, autoerigidos en sujetos únicos de la historia nacional, corrompían la conciencia social auténtica, disolvían los vínculos naturales y originarios entre unos mexicanos con otros mexicanos, pretendían imponer compulsivamente una sola visión del mundo, el hombre y la historia; intentaban elevar al Estado a la categoría de omnipotencia terrestre y aspiraban al dominio total de las conciencias y de la vida social y sus valores.

Buena parte de esos valores había emergido, feliz pero abruptamente, en el movimiento de 1910. Había que integrarlos orgánicamente a un conjunto más amplio que el de la coyuntura del primer tercio del siglo XX mexicano. No se trataba de negarlos ni de restarles mérito. Había que ubicarlos en su sitio, ordenarlos y darles sentido. Así se hizo en magnífica floración. De la realidad y de la inteligencia germinaron los Principios de Doctrina, ejes en torno a los cuales ha vivido, ha permanecido y ha crecido durante cincuenta años Acción Nacional. En el fondo, esta construcción teórica tenía un propósito práctico: la obra común de mitigar, de combatir, de poner fin al dolor de México, es decir, a su miseria económica y a la opresión política de que éste era) lamentablemente todavía es víctima frecuente.

---

Había que emprender la etapa constructiva de la Revolución Mexicana, de manera que, a partir de conciencias renovadas —o si ustedes quieren, convertidas—, se propiciara y promoviera la articulación social, la edificación de un poder social que evitara que el Estado carcomiera a la Nación como un cáncer terminal. Para eso, se pensó que el instrumento más apto sería un partido político nucleado en torno a principios doctrinales, decidido a ser actor eficiente en la vida comunitaria y política de México. Y así los fundadores pusieron los firmes cimientos que han permitido a Acción Nacional llegar al aniversario que hoy conmemoramos, y llegar a éste a pesar de todos los escollos que en medio siglo han sido alzados para impedir a la sociedad civil ser la dueña y mandante del gobierno y del Estado mexicanos.

Es innegable que la mirada de aquellos hombres no fue la del miope, oportunista, reaccionario, caudillista o del violento. Por el contrario, fue la de quien se arraiga en sus circunstancias y es capaz de levantar los ojos y forjar el horizonte que permite poner en su lugar justo lo que hay que hacer, el modo en que hay que hacerlo y los tiempos en que debe hacerse. Si hoy somos, es porque ellos fueron y gracias al modo en que lo fueron. Si hoy estamos, es porque ellos estuvieron lúcidos, responsable y generosamente atentos a su momento y visionariamente proyectados hacia el futuro.

A estos visionarios, a quienes junto con ellos sembraron y dieron la vida por la semilla, rendimos hoy tributo emocionado de agradecimiento.

Les agradecemos haber puesto en los surcos las semillas de un nuevo modo de hacer política, cuando la tierra patria era un erial esterilizado por la violencia, el espíritu faccioso, la ausencia del Derecho, por el temor, la apatía y el egoísmo. Les agradecemos el entusiasmo y la seriedad con que se consagraron a superar lo que Gómez Morin llamó “la falla de claridad mental y moral” prevaleciente entre quienes se proclamaban ser los herederos únicos y definitivos de la revolución. Les agradecemos haber reconocido los valores implícitos en el movimiento revolucionario, haberlos situado en un marco más amplio y haber criticado con precisión sus desviaciones y sus excesos.

Ahora, sobre el firme apoyo de los cimientos enraizados en la realidad dolorosa del país y de los principios de doctrina que nos han permitido cumplir cincuenta años, y con idéntica voluntad de elevamos por encima de la coyuntura actual de la nación y del propio partido, tenemos que asumir nuestra propia responsabilidad, es decir, nuestro presente y desde él nuestro futuro. De este modo, el agradecimiento

---

no será un estéril ejercicio retórico, sino adquirirá sentido y significado, y será genuinamente fiel a las raíces del partido.

El futuro de México, más allá de la coyuntura, es la justicia en la libertad, es decir, la democracia como sistema de vida y de gobierno basada en la persona, materia y espíritu, y en el bien común. Poco a poco, la convicción de que México habrá de ser democrático crece entre los mexicanos. Y de este crecimiento es también protagonista destacado el partido. Para que esta conciencia se transforme en leyes e instituciones. fue necesario ayer dar unos pasos dolorosos que fueron los primeros. Pero ya desde 1949 Gómez Morin señalaba al Consejo

Nacional del PAN que era tiempo de iniciar una segunda etapa, más difícil pero que vendría a ser seguro camino de triunfo. Las características de la nueva etapa serían crecimiento, perfeccionamiento de la capacidad técnica del partido, extensión de su organización. Las condiciones para que se llegara a la victoria serían la fidelidad a los principios y la unidad en torno a la dirección nacional. A partir de entonces, crecimiento continuo y sostenido ha habido, ampliación de la organización también, así como esfuerzo por acrecentar la formación doctrinal. Ha sido más difícil —como se previó— mantener la unidad porque, al ser más los panistas, son más los que compiten legítimamente en el interior de Acción Nacional por definir la línea política del partido. Si miramos lejos, como fueron capaces de mirar los fundadores, entenderemos que esta dificultad es parte de la lógica de la vida, no de la lógica de la muerte, y que el reto es la asimilación de los que llegan y la capacidad de vivir dentro del partido el pluralismo y la democracia que queremos para la nación toda. No es tiempo de temores, ni de interpretaciones conspirativas de nuestra propia historia, sino de apertura y de alegre y seria discusión, de respeto a la normatividad interna, y de superación de actitudes dogmáticas.

Por otro lado, no hay que olvidar que el partido es y tiene su razón de ser en, con y por el pueblo de México. La tarea de Acción Nacional, a partir de sí mismo, está fuera: es la transformación de las estructuras que siguen generando miseria económica y opresión política, es decir, dolor a los mexicanos. Y este es el otro desafío: saber aceptar que el México del futuro no puede ser obra sólo de Acción Nacional, tiene que ser tarea y vocación de todos, desde distintas perspectivas que, en el diálogo, tienen el deber histórico de crear el ámbito institucional que permita la obra común. Y esto implica ser capaces de proponer caminos aceptables para otros y de aceptar propuestas ajenas razonables y de buena fe. Es tiempo de generosidad intelectual y política; sin ingenuidades, sin complejos, sin preten-



---

siones que sólo serían regreso a un pasado nacional que. poco a poco y todavía con rémoras y rupturas, con retrocesos y fricciones, vamos superando. La patria que queremos debe construirse generosamente, tanto hacia adentro del partido como hacia afuera de éste. Los fundadores fueron capaces de prefigurar el México de hoy; nosotros tenemos que ser capaces de prefigurar el México del mañana, democrático, plural, dialogal, en el que quede atrás la actitud de la parte que piensa, juzga y actúa como si fuera el todo nacional.

Dentro de once años y unos meses, México entrará al tercer milenio. Este se abrirá en un marco que incluye una población predominantemente joven, en el que contarán cada vez más —como informadores y generadores de cultura— los medios de información.

Acción Nacional, en consecuencia, tanto en la oposición como en el gobierno, tendrá que disponerse a abrir caminos propios para que una juventud cada vez más informada se integre al esfuerzo social de participación que habrá de convertir los nuevos saberes en otras tantas instrumentos del bien común; tendrá que asumir además, la responsabilidad de influir en los medios informativos para que asuman plenamente su papel de corresponsables en la democratización del país, frenada en la medida en que algunos de éstos sigan al servicio del Estado, del mercado o de ambos por razones de poder o de lucro. Seremos cada vez más un país más plural. No debemos olvidar que. en esa pluralidad, somos una parte. Esto quiere decir que tenemos que precisar cada día de mejor manera nuestra propia identidad y, desde ella, ni excluir a nadie ni dejamos excluir de la tarea de transformación nacional. El México del futuro sólo puede ser obra de todos, en diálogo pacífico, sin pretensiones totalitarias de ninguna de las partes. Mucho menos de la parte que nosotros somos y que, durante cincuenta años, ha luchado contra los ya fracasados sueños monopólicos de la facción que hasta hace muy poco tiempo monopolizaba todo el poder.

Este es el desafío de la hora actual, que puede ser enfocado desde perspectivas diversas e, incluso, contradictorias. Piénsese, por ejemplo, en la juventud, que, desde su trinchera juvenil valora el criterio de urgencia con tan especial énfasis que, contrasta y aun entra en conflicto con el de aquellos que. más lúcidos, quizá, con mayor experiencia, sin duda, pero obviamente con menos años por delante, sopean el paso de los días con la generosa sabiduría de quienes siembran hoy la semilla del árbol que sus ojos terrenos no verán.

De cualquier forma, para un partido político de oposición en el México de hoy, de cara al siglo XXI,



---

el desafío tiene la nitidez y rotundidad del drama nacional: Somos, en el PAN, una parte del pueblo mexicano que, con métodos democráticos, luchamos por la democracia en un ambiente contaminado por la antidemocracia oficial. La lucha, pues, no es fácil; todo lo contrario.

En esta lucha ardua durante medio siglo, seguros en el camino y firmes en el propósito, hemos sido fieles a los principios y a las directrices normativas de nuestro quehacer. Esto, tan sencillo de exponer, pero tan difícil de mantener frente al desaliento, la desesperación, las falsas salidas laterales, el prontismo y la tentación a la violencia, esto, repito —nuestra doctrina y nuestras normas estatutarias, unidas a la claridad visionaria de nuestros fundadores—, ha permitido que Acción Nacional avance con paso firme, gane voluntades y convenga.

Apoyadas en tan sólidos fundamentos, resulta lúcido sostener —sin jactancia ni falso optimismo— que ni el reloj ni el calendario nos asustan. Parte ya de la historia de México. Acción Nacional hará su entrada en el siglo XXI más fuerte, más organizado, más firme en su doctrina, más abierto al diálogo y a la sana discrepancia. El sueño democrático de nuestros fundadores no puede cancelarse por la amenaza externa o por la fisura interna, más inducida que espontánea.

Las mismas bases de sustentación que recibimos de los pioneros del PAN, fortalecidos en su solidez cimentadora por medio siglo de lucha, constituirá indestructible principio de continuidad para hacer frente a los duros —aunque estimulantes— retos del futuro.



---

Si en 1939 los fundadores supieron prefigurar el México de hoy. en nuestros días nos toca a nosotros mostrar lo que será la patria del tercer milenio. No debemos temer pues, como ya se ha dicho, hemos visto ya otros vientos y otras tempestades.

Para la creación de una sociedad civil vigorosa surgió hace cincuenta años Acción Nacional. Para esta construcción humana de patria humana se hicieron y se hacen fecundos esfuerzos intelectuales, morales, sociales, legislativos y de gobierno. Para que la fecundidad se multiplique en cantidad y en calidad, y para que esa multiplicación siga al servicio de este México doliente, continuemos en la brega. Es tiempo de repetir la esencia del acto fundacional, es decir, es tiempo de poner de nuevo en la balanza de la historia de México los motivos espirituales, de encarnar esos valores del espíritu en las circunstancias de hoy, de ser mexicanos que ponen lo mejor de sí mismos para que la patria de todos se edifique en orden y sea pródigamente generosa con todos.



# CURSO DE HISTORIA DEL PAN PARA LOS JÓVENESS

Compilador / **Jesús Garulo García**

**Areli Peza**

Diseño y formación

**José Manuel Magallanes Alva**

Cuidado editorial



# Participación Política de los Jovenes Panistas

Compilador / **Jesús Garulo García**